

- Initiative zur Förderung von kritischem Bewußtsein für Individuelle wie Soziale Verantwortung
- Initiative for Increasing Critical Awareness of Personal and Social Responsibility
- Iniciativa sin fines de lucro para fomentar la responsabilidad a nivel individual y social

Fundamentos mentales de un mundo sustentable

GAIA



- *Entwicklung der Menschheit zur globalen Solidargemeinschaft*
- *Development of Humankind into a Jointly Responsible Society*
- *Desarrollo de la humanidad hacia una solidaridad global*

*Menschsein als Aufgabe
Learning to Become Humane
Aprender a ser humanos*

Emanzipation ad Humanum se entiende como una iniciativa sin fines de lucro para fomentar la responsabilidad a nivel individual y social. Animamos a todos a pensar y actuar de acuerdo al corazón y en contra de la frialdad general y la falsedad de lo que se considera políticamente correcto. Por medio del internet se ofrece artículos breves en las lenguas alemán, inglés y español con respecto al tema „críticas a la globalización y perspectivas opcionales“: *Fundamentos mentales de un mundo sustentable.*

A la tradición cristiana-occidental, que celebra al hombre como ‚la corona de la creación‘, se le contraponen la idea de un proceso de aprendizaje y maduración cultural cuyo fin queda todavía totalmente abierto. Una evolución cultural que va en contra de la genética y hasta la destruye como nos demuestra la creciente desaparición de las especies, convierte el mundo en una cloaca y lleva necesariamente a un holocausto hecho por nosotros mismos.

Una alternativa a esto presenta la solidaridad vivida entre las personas y la naturaleza siguiendo el ejemplo de algunas pueblos amenazados o ya aniquilados. La solidaridad se conoce y vive como una expresión de la madurez humana. La no-cultura del egoísmo es superada. Una cultura que conlleva sentimientos afirma finalmente la creatividad de la evolución genética y crea totalmente nuevas posibilidades en favor de la vida.

El proceso de aprendizaje deja detrás de sí un interminable afán de progreso económico y la ilusión de omnipotencia pasando por visiones de un desarrollo sustentable hasta llegar a la meta de una existencia perdurable.

Fundamentos mentales de un mundo sustentable

Titulos

[<http://emanzipationhumanum.de/downloads/GAIAes.pdf>]

Para una conversión de la civilización de cuño patriarcal hacia una sociedad perdurable	2
¿Que amenaza a la civilización verdaderamente - y que clase de civilización es?	5
Objetivo: ser persona, La motivación y fin de estas páginas	6
¿Ser humano o ser no humano? Es necesario una nueva dimensión del humanismo	9
Los movimientos ,Globalización desde abajo‘ - Por qué no solamente son importantes...	11
Alianza de la Ética y la Educación	14
¿Amor a la vida? La polifacética doble moral de nuestra sociedad	16
Naturaleza y civilización, Un conflicto mortal y posibilidades de sobrevivir	17
¿Es la fe religiosa realmente un asunto privado? Cosmovisión - Religión - Ideología - Política	26
La Visión de la Integridad y el Espíritu	28
Responsabilidad Global, Una nueva orientación de la cultura y de la política	31
El fin de los partidos políticos, ¿Y ahora qué?	38
El sistema de la resistencia social	40
La encefalopatía espongiforme (BSE) y otras locuras, Los políticos y sus falsos clientes	43
El credo del neoliberalismo	45
La guerra y la economía monetaria	47

La responsabilidad global no esta aun desarrollada y espera ser realizada.

Por eso todavía faltan los cambios muy esperanzados para el hombre y la naturaleza.

Los conceptos sociales deben competir para lograr esta meta.

Algunas preguntas y repuestas a averiguar si hay más personas con una visión similar.

Una visión que identifica nuestra unica fuente común de vida. Una visión que identifica nuestra fuente común con nuestra religión común y real. Poniendo nuestra fuente común o religión (re-ligere, lat. conectar al origen, tec. retroacoplamiento) al centro de nuestros pensamientos - según mi tesis - autorizará a todos nosotros que estamos trabajando en los movimientos locales y implantará el camino para organizar las instituciones políticas y el poder global de otro modo. El foro social y/o la consulta europea y/o otros miembros de la sociedad civil podrían perfilar tales posibilidades contra todas las mentiras de los medios de comunicación oficiales. Una convocatoria y combinación de todas las ideas diferentes podría extender la esperanza en un mundo de desesperación. Todos los movimientos existentes que luchan para una globalización de la paz, de la justicia y de la ecología se van a reunir y pueden transformar y animar su lucha en una lucha común y global para un mundo mejor para todos nosotros.

I - ¿Cómo nos acercamos a una información transparente, a una comprensión de la vida, a la preservación ecológica y a una justicia social? ¿Cómo llegar a una responsabilidad global? Un acuerdo general sobre los fundamentos mentales (los valores y principios) de un mundo sustentable es tan importante como la diversidad individual de ideas sobre la realización de nuestras visiones. Tenemos que estabilizar una concurrencia de nuestras ideas.

*La ,demencia' de las motivaciones que todavía causan destrucción de la fauna y flora de la biosfera debe ser contestada. Tales motivaciones tienen que ser **proscritas**. Los fundamentos mentales de un futuro sustentable tienen que ser disputados y publicados. Una orientación social y ecológica ,sensata' sólo puede desarrollarse libremente dentro de una cultura que es basada en la cooperación con la Naturaleza. Tal cultura será una cultura terapéutica y será una cultura de gente con calor humano.*

*Habiendo tantos humanos que no tienen una seguridad ,instintiva' del pensamiento y de acciones creativas, nosotros tenemos que aprender a servir a la Vida en la tierra. Nosotros tenemos que hacer crecer un proceso de aprendizaje que ayudará que nosotros logremos la habilidad de prevenir una final y definitiva catástrofe **causada por el hombre**. ¡Aprovechemos la oportunidad que nos ha dado la Madre Naturaleza! Ella ha arriesgado su vida dando libertad a nuestras voluntades. Nuestros seres cercanos están de una forma u otra ligados genéticamente a una conducta fijada (la flora) o a su instinto (la fauna). La libertad dada por la evolución ha creado un nuevo e inmenso potencial. ¡Demostremos nuestra madurez poniendo este potencial al servicio voluntario de la creación entera! Vivamos nuestra identidad aceptando nuestra responsabilidad personal. La sensibilidad produce identidad. Sintiéndonos personalmente involucrados nosotros nos autorizamos para producir el cambio.*

Tres Tesis:

1) La libertad del pensamiento, la comunicación abierta y la posibilidad de acceder sin trabas dogmáticas o ideológicas a cualquier tipo de información constituyen las premisas culturales de la conciencia hacia una comprensión cada vez más profunda y auténtica de la vida y de las situaciones en las que ésta se desarrolla. Sólo un elevado nivel de comprensión que se nutra de la experiencia y el aprendizaje de toda una vida da lugar a una mayor responsabilidad. Cualquier confrontación competitiva contribuye a mejorar la compatibilidad del ser humano con el sistema ecológico y social de la Tierra. La solidaridad hace crecer el deseo y la alegría de vivir: la ansiedad y el miedo des-

aparecen. Una cosmovisión sincera impulsa la acción política dirigida a mejorar las condiciones en la Tierra. El espíritu humano maduro crea las condiciones materiales y emocionales para el bienestar común y la paz. Lo auténtico vence a la alienación y a lo ficticio: la verdad hace libres.

2) La preocupación por la Tierra como base de nuestras vidas disuelve las contradicciones sociales. La conservación y el uso común de los bienes y de la energía, entendidos como ciclos globales de la economía mundial, estimulan el desarrollo de la sociedad planetaria. Los beneficios y rendimientos se destinan a la promoción de las áreas menos favorecidas. El capital, la propiedad y el saber estarán al servicio de la humanidad a realizar una sociedad sostenible.

3) La justicia social y la compatibilidad ecológica de la economía y de la industria son condiciones para la supervivencia en la Tierra.

¿El aspecto evolutivo es pertinente al considerar que la raza humana no es todavía madura? ¿Considera este aspecto útil y motivador?

Las tesis son una cita de ,La responsabilidad global', un ensayo que se encuentra en español:

[<http://emanzipationhumanum.de/espanol/responsabilidad.html>]

II - ¿Cuales pueden ser los valores y principios para un mundo mejor? ¿Cual imagen del mundo considera el equilibrio necesario de las contrapartes?

¿Como acercamos a una actitud tolerante hacia los conceptos culturales diferentes? ¿Como superamos barreras mentales hacia una mejor comprensión mutua? Barreras arraigadas en los nacionalismos tradicionales y otras estructuras mentales elitistas. ¿Como encontramos una comprensión verdadera del globalismo y del universalismo?

Debemos percibir los peligros de ciertas barreras mentales, por ejemplo: la dimensión monopolar y sus peligros dentro de la idea del monoteísmo en el judaísmo, el cristianismo y el Islam. Las culturas monoteístas padecen fraccionamientos destructivos cuando ellos tienden a la monomanía: ¡aquí los buenos y allí los malos! Nosotros tenemos que considerar y respetar los bien conocidos y antiguos conceptos como por ejemplo el oriental del ,TAO' y/o el del sur ,Orden Andino'. Dentro de estos conceptos, el requisito básico de una existencia pacífica es el conocimiento

sobre el principio del dualismo complementario y proporcional entre todo lo que hay en el cosmos.

La idea de un dios singular o de un 'pueblo elegido' es 'monolítica', estática y engañosa y conduce a una cultura individualista, excluyente, egoísta e intolerante. Esta idea es el colmo del antropocentrismo y del patriarcalismo. Es indudablemente parte de las raíces históricas y aún válidas y activas, de la situación peligrosa de la sociedad mundial de hoy.

Sólo si nosotros dejamos la parcialidad, el exclusivismo y la estrechez de miras para mantenernos la libertad de decidir y determinar nosotros tenemos la oportunidad para desarrollar una actitud que respeta los principios cósmicos inherentes y favorables a la vida. Tal actitud será característica para la maduración mental y abrirá los ojos a la injusticia que una mentalidad elitista ha causado y todavía ha estado imponiendo en este planeta y sus habitantes.

Para aquellos interesados, hay más para leer en 'Sistema de la resistencia social, Nuestra imagen del hombre decide sobre el futuro' [<http://emanzipationhumanum.de/espanol/inmun.html>]

III - ¿Cuál es la madurez mental? ¿Es una concepción diferente de madurez humana o mental capaz de concentrar nuestros pensamientos hacia un proceso de aprendizaje que urgentemente necesita ser completado en un nivel global?

La noción optimada de **Madurez Humana o Mental** podría ser la llave por un desarrollo cultural. ¿Usted no siente que esta idea podría abrazar todos los aspectos diferentes, esenciales y socializadores que nosotros encontramos y compartimos en nuestros lugares respectivos? ¿Usted no piensa que la idea de un proceso general de aprendizaje reemplazando la idea bíblica del hombre siendo la corona de la naturaleza podría poner a todos nosotros occidentales y/o occidentalizados en una posición más modesta? Un tal proceso de aprendizaje podría respetar las ideas culturales de todas las partes del planeta que alguna vez se han generado. Si nosotros tenemos éxito para relacionarlos a la justicia social y ecológica en lo local así como a escala global, nosotros podríamos conseguir adoptar una visión mundial que llevará a un futuro sensato para todos nosotros. El primer paso de un tal proceso de aprendizaje podría ser entender la historia justo como era. Podríamos reemplazar todas las manipulaciones de la historia de los llamados 'vencedores' al precio amargo de una amplia mayoría de perdedores con las informaciones auténticas

y desenmascaradas como era la historia y por que era justo así. Sólo si somos exitosos en vencer nuestros prejuicios y sólo si encontraremos una vista clara sobre la realidad histórica y actual vamos a ganar la chance por aprender. Después del fracaso del 'socialismo realmente existente', el capitalismo que engloba a la globalización, **no es definitivamente la alternativa. Un Nuevo Proyecto Histórico va a nacer.**

IV - ¿No sé dónde empezar y con qué empezar? ¿Cómo cambiar las estructuras políticas globales contra la amplia influencia de aquellos con poder y dinero? ¿No parece ser más fácil construir nuevas estructuras que, debido a ser transparentemente interrelacionadas, se podrán controlar?

Se ligan las tales estructuras a la comunidad global, la cooperación social y ecológica de colaboradores iguales. La competición se enfoca hacia la comprensión de la naturaleza para ser capaz de copiar los principios de la naturaleza. Guardando y nutriendo los círculos de naturaleza de energía y materia la coerción de ganar dinero (destruibilidad por crecimiento económico ilimitado) es reemplazada, perfeccionando así la coexistencia del hombre y la naturaleza.

Los requisitos previos por lograr esta meta esencial son: **abolir el sistema monetario del interés compuesto así como la propiedad privada de territorio.** Sólo si el culto a Mammón se detiene y sólo si se considera la atmósfera, los territorios de la tierra y aguas como propiedad de vida en la tierra, pasada de una generación a la próxima, sólo entonces será posible **garantizar una renta básica.**

La renta básica para cada miembro de la sociedad mundial es la base social que:

- 1) planteará la igualdad en los derechos y deberes,
- 2) dará la bienvenida a la diversidad de ideas,
- 3) facilitará la solidaridad como cualidad humana y básica,
- 4) dará lugar a la subsidiariedad y la autogestión.

Espero que haya bastantes ideas sobre cómo transformar esta visión en una realidad! Cualquier estructura de gobernanza global tiene que ser basada en la gestión de **redes horizontales.**

La emancipación de las jerarquías patriarcales es una necesidad si deseamos crear unas sociedades perdurables con éxito.

GLOBALIZACION INTERIOR – MADUREZ MENTAL – IDENTIFICACION CON LOS VALORES VITALES

Caracteres de la civilización de cuño patriarcal (monoteísmo (1), violencia y guerra, enajenación)

1. Mentira, aprendizaje condicionado, ventajas (manipulación, discriminación, ambigüedad).
2. Amenaza, dominio, destrucción de la diversidad de la vida (centralización, monopolización).
3. Desprecio y abuso de las condiciones naturales, servirse de valores como el poder y el capital (blasfemia).

La civilización es el intento planificado de combatir y substituir las condiciones generales de al vida con el propósito de crear un medio ambiente artificial y completamente controlable: el mercado total. (Dominación: ¡Someted la tierra!).

En la civilización el progreso va paralelo con el alejamiento del estado natural, el cual se hace más y más difícil de recuperar. Se parte de la imagen falsa de que la naturaleza pueda mejorarse. En el intento de substituir la naturaleza por la técnica, la civilización se destruye ciegamente tanto a sí misma como a la naturaleza, puesto que deja de considerar las condiciones necesarias a la vida.

1) Dios en tanto pretexto para los negocios, para imponer unos intereses antinaturales, como recurso para amenazar y ejercer violencia sobre las personas, para hacer siervos mentales y físicos, para robar la libertad y la capacidad de razonar conscientemente, Dios instrumentalizado al servicio de las armas contra la humanidad y lo natural. Dios en cuyo nombre se mata, se destruye y se actúa de un modo que no augura nada buena y garantiza dinero, poder y mucha desgracias. Las religiones y otras imágenes del mundo deben juzgarse por el respeto hacia la vida y sus necesidades sociales y ecológicas. Sobre el fértil suelo de la gratitud consciente y plena de admiración ante la vida se atrofia la destructividad y germina el amor.

Los pasados 5000 años de la historia de la humanidad son expresión de la represión violenta de mantenerse en concordia con la naturaleza y el medio ambiente. Los bajos motivos (mentalidad deficiente) de una minoría de personas que se sirve de la mayoría aplastante, parece seguir llevando la delantera y prosigue sus actividades de destrucción a lo largo y ancho del mundo.

Emanzipation Humanum se entiende como una iniciativa sin fines de lucro para fomentar la responsabilidad a nivel individual y social. Animamos a todos a pensar y actuar de acuerdo al corazón y en contra de la frialdad general y la falsedad de lo que se considera políticamente correcto. Por medio del internet se ofrece artículos breves en las lenguas alemán, inglés y español con respecto al tema „críticas a la globalización y perspectivas opcionales“: Fundamentos mentales de un mundo sustentable.

A la tradición cristiana-occidental, que celebra al hombre como ‚la corona de la creación‘, se le contraponen la idea de un proceso de aprendizaje y maduración cultural cuyo fin queda todavía totalmente abierto. Una evolución cultural que va en contra de la genética y hasta la destruye como nos demuestra la creciente desaparición de las especies, convierte el mundo en una cloaca y lleva necesariamente a un holocausto hecho por nosotros mismos.

Una alternativa a esto presenta la solidaridad vivida entre las personas y la naturaleza siguiendo el ejemplo de algunas pueblos amenazados o ya aniquilados. La solidaridad se conoce y vive como una expresión de la madurez humana. La no-cultura del egoísmo es superada. Una cultura que conlleva sentimientos afirma finalmente la creatividad de la evolución genética y crea totalmente nuevas posibilidades en favor de la vida.

*El sitio de Internet **Emanzipation Humanum** (Liberación humana) [<http://emanzipationhumanum.de>] se ha propuesto un movimiento reformador necesario. Luchamos por este empeño mostrando las interrelaciones pertinentes y concienciándonos de las posibles alternativas en los casos en que hasta ahora solamente el llamado ‚progreso‘ dictaba el rumbo a seguir.*

Características de una sociedad que se desarrolla con conciencia de la perdurabilidad (solidaridad y paz como frutos de un verdadero servicio religioso o de una vida auténtica)

1. Verdad, aprendizaje crítico, consideración (justicia, coherencia).
2. Diálogo, solidaridad, conservación de la diversidad de al vida (transparencia, biodiversidad, subsidiaridad).
3. Conducta responsable frente al medio ambiente, encontrarse al servicio de las relaciones social-ecológicas (integridad).

La sociedad con conciencia de la perdurabilidad es la expresión de un respeto amoroso y conservación de las bases de la vida con el propósito de dañar tan poco como sea posible a la naturaleza, cuya función no es otra que la de nutrir la vida sobre la tierra (flujo de las informaciones libre, confianza, cooperación).

En una sociedad con conciencia de la perdurabilidad una sabiduría natural nos preserva la íntima relación con todo aquello que sustenta la vida. Esta sociedad, naturalmente, parte del hecho de que la naturaleza es la fuente de ella misma. Por medio del aumento de sus conocimientos y sobria sensibilidad demuestra su capacidad de sobrevivir y desarrolla una cultura de la reciprocidad.

¿Que amenaza a la civilización verdaderamente - y que clase de civilización es?

El atentado contra el World Trade Center y el Pentágono

El dolor de las inocentes víctimas de este atentado y de sus allegados se suma al dolor de todas las personas que desde hace decenios y siglos sufre las consecuencias de 'la justicia' impartida por el poder político dominante, un poder que expolia a los impotentes robándoles sus perspectivas de vida.

¿En realidad, qué amenaza a la civilización más, este atentado o bien las causas y el telón de fondo históricos que humilla y oprime a las personas de tal modo que se sientan impulsadas a atentar contra la vida propia y ajena?

¿El día 11 de septiembre de 2001 nos hemos visto confrontados verdaderamente a una nueva dimensión de la violencia o antes bien sucede simplemente que la violencia ya conocida y habitual se manifiesta en un lugar inesperado?

¿Acaso el pueblo iraquí no sufre diariamente por causa de los bombardeos? ¿Acaso aquellas bombas arrojadas sobre Hiroshima y Nagasaki no son actos terroristas?

Debe estar permitido preguntar, hay que preguntar, sí, a no ser que prefiramos consentir que nos roben ya completamente nuestra esperanza en un futuro pacífico.

¿Porqué existe pues esta violencia?

Por una parte nos encontramos con una expansión violenta, políticamente deseada, del poder que actúa contra los intereses vitales de las personas y de los pueblos a los cuales se les niega el espacio y el alimento material y espiritual para vivir. Igualmente de reclamable es que a ciertas gentes, independientemente de sus motivaciones morales, se les apoye económicamente para ser luego empleadas estratégicamente como instrumentos de los criminales intereses de aquellos mismos que ofrecen la ayuda económica.

Por el otro extremo también nos encontramos con una resistencia a esa locura del mundo, con actos desesperados de muchas personas que llaman la atención de sus prójimos mostrándoles una situación justamente desesperada y sin salida. La humillación genera a lo largo del tiempo coraje y desesperación, odio y destrucción.

La violencia debe acabar.

La violencia solamente puede empezar a superarse considerando los intereses vitales compartidos por todos con una política preservadora que reconozca como a iguales a las personas de todas las religiones y procedencias así como a todas las naciones, una política, en fin, que respete la vida y la naturaleza como el fundamento de todos nosotros. Si no somos capaces de dirigir nuestra política con los métodos tan bien probados por Gandhi hacia una 'justicia sin límites', estamos condenados a sufrir una mayor pérdida de libertad y calidad de vida en todo el planeta.

El lema de la respuesta militar de la alianza forjada por el gobierno de los EE.UU. contra el terror manifestado en el atentado del 11 de septiembre de 2001 dice así: "Constante libertad" ("Enduring Freedom"). En el sentido capitalista de la palabra es el lema bien expresivo; evidentemente muestra que con esta guerra se persigue la meta de apuntalar la propia "libertad" de expoliar y oprimir a otros. El argumentar a favor de una guerra con motivos filantrópicos no es otra cosa que mentir hipócritamente.

La privatización de la violencia en tanto agente esbirro del terror estatal es una amenaza para la paz mundial

Desde hace decenios los EEUU, por medio de sus servicios secretos de información, apoyan de un modo crecientemente agresivo diversos conflictos en todo el mundo con el fin de promover una desestabilización y sacar provecho de ello.

Esta es una clara estrategia fraguada en cabezas como la de Brzezinski (otrora asesor estadounidense en lo concerniente a la seguridad, »la única potencia mundial«) y secundada en coreografías como la escenificada por Huntington (historiador estadounidense, »Lucha de las culturas«). Ver también: <http://www.newamericancentury.org>

Si el otrora Secretario de Estado del Ministerio Federal de la Defensa y Ministro Federal de Investigaciones Andreas von Bülow conoce estas perspectivas y también las da a conocer en un libro (»En nombre del Estado, - CIA, BND y las manipulaciones criminales de los servicios secretos de información« [»Im Namen des Staates, - CIA, BND und die kriminellen Machenschaften der Geheimdienste«]), y si además nos descubre sin ser contradicho por nadie que ya en 1993 con motivo del atentado al WTC el detonante fue puesto a disposición por el FBI, entonces tampoco un Ministro del Interior como Schily puede permanecer en la ignorancia. Pero Otto Schily, muy al contrario, habla de "guerra desnacionalizada" ["entstaatlichter Krieg"], conque se describe a sí mismo como colaborador del terror, lo mismo que hace el resto de los políticos que apoyan esta tramposa interpretación.

Por una parte estas fuerzas costean el terror con el lucro procedente del tráfico de la heroína y la cocaína a costa de millones de drogadictos, con lo que desaviniendo el derecho de los pueblos y naciones impiden la pacífica convivencia en todo el mundo y declaran terroristas a los ciudadanos de sus propias naciones, cuyos derechos elementales quedan disminuidos por causa de las llamadas leyes antiterroristas.

Objetivo: ser persona

Tan pronto como el ser humano deja de seguir las pautas de su propio espíritu
- idéntico con toda manifestación de vida existente -
y somete su pensamiento y voluntad a intereses de segundo orden como el poder, el dinero etc.,
en ese momento se convierte en máquina, en robot controlado por fuerzas ajenas.

El asesinato sistemático de los indios norteamericanos, la masacre de la población indígena en América Latina, la esclavización de los africanos negros, la muerte de millones de personas en las colonias del hombre blanco, el asesinato en serie por el nazismo alemán y la persecución de los últimos aborígenes y sus recursos en los bosques restantes de la tierra son expresión de una sola locura. Victimados de esta locura los continentes y océanos son saqueados y convertidos en desiertos y cloacas. La industria devora la vida. La vida no tiene valor.

¿Qué más tiene que suceder para que nosotros abandonemos por fin este camino falso del suicidio global?

¿Cuando por fin y donde se encuentra una coalición de los verdaderos conservadores que se enfrentan al terror de los poderosos y al triunfo de la destrucción? ¿Donde están los incorruptibles de la tierra?

Todos aquellos que por amor a la vida están inmunizados contra las tentadoras caminos falsos del poder y del dinero, deberían juntarse públicamente para convertir la esperanza de los desesperados de la tierra en una realidad social.

¿Se siente aludido y afectado? ¿Interesado?

Los textos propios que encontrará aquí solo pretenden ser la base de una discusión constructiva. No han sido creados solo como resultado de la reflexión, pero debajo de la presión de una percepción espontánea y repetida. No defienden tecnicismos científicos sin alma sino que, sin charlatanerías esotéricas, persiguen poner en evidencia verdades latentes que abran el camino a nuevas perspectivas, que establezcan contactos entre los seres humanos que se sienten afectados por el status de desolación existente entre la persona y la naturaleza al que nos está conduciendo nuestra civilización a lo largo y ancho del mundo.

El objetivo es apoyar a una transformación de la imagen del mundo. Una imagen del mundo en la que todo ser viviente sea considerado igual a los otros, una imagen del mundo en la que el desarrollo hacia un mayor humanismo no se vea dificultado ya más por ideologías con afanes de poderío o religiones elitistas, una imagen en la que el ser humano sea visto como amigo y contribuidor de lo humano a su vez concepto de un todo vivo que habita en la tierra (GAIA). Objetivo es el fomento de una conciencia crítica que asuma tanto su responsabilidad social como individual. Se trata de la puesta en marcha de una cultura terapéutica cuya sabiduría garantice su permanencia hacia el futuro. Y ese objetivo está al alcance de cualquiera si se extiende por todo ámbito sin límite de fronteras y llega a formar un movimiento creciente de pensantes unidos por esta misma causa.

La motivación y fin de estas páginas:

Enojado con las continuas mentiras del bienestar de la sociedad "occidental", pero al mismo tiempo prisionero de su sistema de valores materiales orientados a la consecución de poder, intento aquí desde mis propias experiencias y formas de sentir y tras pensar detenidamente sobre ello y discutir largamente con personas de opiniones diferentes, exponer puntos de vista contrarios y visiones de

un futuro diferente que sirvan como revulsivos para la meditación.

Un objetivo es, como lo define Heinz Dieterich, la tarea política principal del Siglo XXI, un proyecto histórico nuevo y el conseguir un movimiento mundial que desde la perspectiva del humanismo y de la solidaridad sea capaz de luchar nuevamente por la liberación de la humanidad y de la naturaleza de las violencias originadas por el patriarcado. En la democracia universal y en la sociedad solidaria es dónde se encuentra la única alternativa posible.

Detrás de la supremacía ideológica de los valores occidentales se esconde la tendencia de consolidar las injusticias anquilosadas históricamente. Si observamos con detenimiento las raíces históricas de la riqueza material de una pequeña parte de la población mundial, veremos que detrás de su máscara de humanidad y derechos humanos, de democracia y libertad, subyace únicamente una política global internacional basada tanto en las motivaciones como en la sistematización pura y dura.

Debido a que un crecimiento del nivel de vida desolador de los pueblos periféricos no sería posible sin una reducción de la utilización ilimitada de las fuentes que hacen los pueblos dominantes, la lógica de la estrategia del pensamiento capitalista se preocupa solo de apoyar y fomentar las fuerzas y sistemas políticos que niegan la voluntad de los pueblos garantizándose así la incapacitación de la mayoría. Un peligro en el sentido de esta forma de pensar lo representan por ello aquellos movimientos que luchan públicamente por una mejoría de la vida, es decir, por una mejoría del estándar de vida de los más pobres, por la soportabilidad de las condiciones medioambientales de la industria, por el enraizamiento efectivo de condiciones democráticas creíbles de los representantes nacionales e internacionales (ONU y otros), en definitiva, de contenidos que cuestionan el status quo imperante insoportable para la mayoría de los habitantes del planeta.

Si el mundo estuviera organizado en una sociedad democrática de seres iguales sería posible para la Humanidad que el incremento de remanente social que se originaría en el mundo entero y las riquezas naturales solo disponibles de forma limitada, permitieran la convivencia en armonía con una sociedad sostenible y sin todos los lastres sintomáticos del Mundo de la Mayoría (hambre, enfermedades endémicas, paro generalizado, etc.)

El lograr llegar a hacer de esta visión una realidad, que probablemente sea la última oportunidad de supervivencia del ser humano, se está combatiendo intensamente en la actualidad por el poder.

Mientras que a la opinión pública se la mantiene inactiva por medio de desinformaciones perfectamente estructuradas social- y psicológicamente que transmite sin sosiego el gigantesco aparato mediático al servicio del sistema, se impone una voluntad política con un brutal intervencionismo militar que solo tiene presente las ventajas económicas de una minoría de multimillonarios. Con un cambio estratégico de la represión e integración se impide sistemáticamente el nacimiento de cualquier tipo de oposición. La postura política de los EEUU en este asunto parece por ello más importante dado que ya no existe una contra potencia.

Ya solo está clara una cosa: como controlar y distribuir los bienes de la Naturaleza bajo cánones estratégicos que obligan en cierto modo a una comercialización ética. Materias primas puestas al servicio del capital que extiende su oferta universalmente. El ser humano juega ya solo el papel de consumidor y explotador, la natur-

aleza ya no es más que una fuente de materias primas a utilizar.

Sin embargo, este complejo industrial estructurado militarmente no persigue sólo la dominación perpetuada. Cada vez más es apoyado ideológicamente por una red de iniciativas psicológicas, teológicas y militares que hacen creer, incluso a pensantes sensibles, que la explotación del planeta y de sus habitantes es absolutamente normal y lo único que garantiza un futuro seguro. Con una contradicción evidente a su palabrería humanista y a su discurso sobre los derechos humanos, los políticos no vacilan en utilizar conscientemente la guerra y la destrucción como herramientas de la economía. La desolación y la muerte no hacen si no preparar el camino a las inversiones que proporcionarán después suculentos beneficios y al mismo tiempo siempre más destrucción.

La falsedad del europeo (el hombre blanco) que emergió como avasallador creyéndose salvador simultáneamente (lo que hasta hoy celebra) que abrió las puertas del infierno para unos y pretendía indicar el camino del cielo a todos, es la falsedad que culmina hoy en un afán misionario que evita el camino a un encuentro y entendimiento humano.

Deseo ardientemente que los intelectuales y otras fuerzas responsables de la forma de pensar de las personas sean de una vez conscientes del enorme daño que se ha ocasionado históricamente al ser humano, a los animales y al medio ambiente y que de una vez por todas lo hagan un asunto prioritario en su temario. Es la única forma que permitiría hacer despertar alternativas reparadoras logrando al mismo tiempo que se conociera por la opinión pública. Todo lo utópico que pueda resultar esta ética global, el que se llegue a realizar representa la única oportunidad que nos queda.

La idea de que existen diferencias culturales muy marcadas que se manifiestan en una "mentalidad extraña" está aún ampliamente extendida. Lo contrario a ello lo demuestra claramente la literatura etnológica cuando nos dice que absolutamente todos los seres humanos del planeta son hasta en el más mínimo detalle idénticos síquicamente. Prácticamente todos los humanos comparten su herencia filogenética de ideales morales determinados como también el sentimiento de estimación, vergüenza, culpa e irritación. En todo el mundo los niños desarrollan sentimientos de cariño en las personas cercanas a ellos y reaccionan rechazando la brutalidad y la injusticia. De forma determinante cada niño dispone de un canon básico de reacciones innatas. Ha de investigarse los factores que impiden el comportamiento ético de los niños en los casos en que los adultos muestran una conducta de motivaciones agresivas y destructivas. Puesto que el estado emocional es decisivo respecto de sentir un ánimo cordial o comportarse de un modo agresivo, habría de formularse la pregunta sobre las causas del temor así como aprender el arte de amar de un modo sencillo y natural, como hacen los recién nacidos. ¡Nuestras emociones deben ser sometidas a comprobación!

"En qué circunstancias y con qué intensidad reaccionamos emocionalmente depende muy mucho de los valores en los que una sociedad está asentada, ya que la disposición para mantenerse en los convencimientos básicos morales propios arraiga únicamente de forma individual en el medio ambiente social que nos rodea" (Cita del "Evangelio de las Ciencias Naturales" de P.P. Manzel - pág. 136) En este contexto se puede decir que al desarrollo social le es más útil descubrir lo que tienen de semejante los diferentes estándares de valores que destacar las diferencias y aferrarse a ellas denodadamente.

Los estándares de valores trabajados conjuntamente pueden servir para el fin de regular la vida comunitaria global y en cierto modo convertirse en señales de tráfico universales; contra ellos, los intereses particulares políticos poco podrán hacer. Un codex humanum semejante podría significar la esperanza de los pueblos porque establecería puentes de comprensión entre ellos.

Será primeramente cuándo se descubra un sistema de valores conjunto cuando el ser humano quedará facultado para identificarse con la Humanidad y la Naturaleza. Y será primeramente con una adhesión sin cortapisas a estos fundamentos mentales de un mundo sostenible cuando se sienten las bases potenciales de una Humanidad libre, la que en verdad necesitamos, capacitada para gobernar

las tareas socio-ecológicas actuales de nuestro planeta.

Aún cuando pueda resultar contradictorio, no es mi intención polarizar todo el asunto demonizando a la otra parte.

Desearía destacar motivaciones específicas y dejar claro sus consecuencias para posibilitar la toma de posición. Con esta decisión se trata de si estamos dispuestos a continuar por la senda que conduce a la catástrofe socio-ecológica del planeta, o si, abandonándola, estamos dispuestos a emprender un nuevo camino.

Ya que son las ciencias económicas que producen las realidades sociales y ecológicas, los representantes del neoliberalismo deben aceptar ser preguntados: "¿Es qué va a seguir sin importarles el empobrecimiento continuado de las personas, la destrucción sin tregua de los campos, del reino animal y vegetal, el envenenamiento sostenido de la atmósfera? ¿O sí que les importa?"

Las manchas negras de la ciencia económica deben ser clarificadas porque al final quizás todo se condensa en la pregunta que siempre se hizo Erich Fromm de si lo que hacemos es rendir culto a la muerte divinizando a la materia y al poder, o si estamos dispuestos a abrirnos a la vida en toda su rica diversidad fomentando esta apertura de forma consecuente. En resumen, ser necrófilos o biófilos de nuestra civilización, o lo que es lo mismo, decidir si se ama su muerte o su supervivencia.

Volver a reflexionar sobre un salto a la vida de todos nosotros conduce a una forma de comportamiento que pasa por la toma de conciencia de la responsabilidad que de ello emana y ese comportamiento se caracteriza por la generación de una creatividad progresiva y un trato afable con el medio ambiente.

Cada vez son más las personas que consiguen ampliar sus horizontes espirituales, que superan el nivel de consciencia general y desarrollan un sentido de la responsabilidad global y crítica. Les resulta evidente que la actual cosmovisión marcada por la violencia, la jerarquía, el capital y la opresión tiene unos efectos mucho más devastadores que, por ejemplo, la epidemia de peste en la Edad Media.

La civilización moderna se guía por unos modelos ideológicos cuya cualidad destructiva no está lejos de las manías enfermizas propias de los pacientes con enfermedades mentales. Estos modelos ideológicos se caracterizan por su obligatoriedad, su carencia de alternativas, su falta de sensibilidad y su inmovilismo espiritual. Se trata de concepciones existenciales que, finalmente, conducen a situaciones en las que la realidad ya no se percibe como tal, de ahí que no se produzcan las necesarias reacciones ante los cambios. Las reacciones ya no se producen en función de las condiciones y circunstancias existente, sino sólo en aquellos casos que resultan menos molestos o perjudiciales para los intereses de las minorías elitistas. La totalidad de la vida social es sometida a la locura ideológica al servicio del capitalismo bajo el disfraz de la libertad (Neoliberalismo), cueste lo que cueste.

En todo el mundo, el capital es proclamado como máximo regente (globalización) con poder absoluto para transformar la vida, las personas, los animales, los paisajes y los bosques - la totalidad de la biosfera - en sumas de dinero astronómicas. Estas sumas de dinero sólo sirven para satisfacer los intereses de un reducido grupo de personas que están en posesión del poder, los medios de comunicación y de los flujos centrales de capital, no para crear las condiciones necesarias para fomentar una sana vida social de la humanidad y de todas las demás formas de vida sobre la Tierra. Por contra, este 'moderno progreso' se caracteriza por un creciente empobrecimiento masivo y por diezmar la biodiversidad de las especies.

Todas aquellas personas que conserven aún la sensibilidad por la vida o que la hayan recuperado, son los portadores de la esperanza en un futuro en el que naturalmente estarán proscritas muchas de las ideas vigentes en la actualidad - sin importar de qué ideología o religión procedan (1). Un rápido aumento del número de personas emancipadas es la única oportunidad para que pueda haber un cam-

bio de la sociedad humana hacia la tolerancia, la justicia y el equilibrio social-ecológico.

(1) La idea de un Dios que sólo ama a los laboriosos y los ricos conduce, en el mundo cristiano, a un saqueo despiadado de los recursos materiales y humanos del planeta. La idea de un Mesías salvador convierte la energía de autocuración en un fatalismo paralizante. La idea de un Dios que escoge a su pueblo elegido, aún después de la experiencia del Holocausto, impide el proceso de aprendizaje de una convivencia pacífica y en igualdad de derechos con personas a las que se ha privado de su patria. La idea de un Dios que lucha con el fuego y la espada por sus creencias fomenta la locura de la Guerra Santa. La idea de un Dios masculino discrimina a las mujeres. La idea de un Dios ajeno a nuestra existencia individual nos priva de nuestra propia responsabilidad, la idea de un Dios antropomórfico nos convierte en piel del diablo. La idea mecánica del Karma favorece el mantenimiento del status quo, invirtiendo las relaciones reales: ¡las clases bajas se lo han merecido, las clases superiores se solazan en su vanidad! La idea de vivir separados de la naturaleza y de querer ser dueños y señores de la misma, pervierte el instinto de supervivencia, convirtiéndolo en una ambición de poder despiadada e insensible.

A mis propias experiencias personales:

Nací en 1951 y tras una formación al uso en el colegio e instituto, me convertí en médico. Tras el fracaso de una plan vital esbozado con las pautas tradicionales eurocentricas y ante el montón de escombros que ocasionó la ruptura de un primer matrimonio, fue creciendo en mi poco a poco el deseo de someterme a una terapia a largo plazo "el sentir vivo" en cuyo transcurrir fui reconociendo nuevamente los caminos que conducían a mi mundo sentimental íntimo que, con todo lo anterior, se había difuminado ante mis ojos. El mando y ordeno de mi cerebro fue cuestionado a favor del sentimiento. En el devenir de un largo proceso de aprendizaje con estaciones entre Afghanistan en el este y Peru en el oeste fue tomando forma la armonización del pensamiento racional y la capacidad de sentir, renunciando simultáneamente, en parte con dolor, a una serie de pruritos enraizados amorosamente en mi persona por la educación, los estudios y lo que se podría llamar tradición generalizada. Todos esos miedos resurgentes se fueron transformando de forma progresiva en sentimientos y calor de concordia interna. A ello contribuyeron experiencias de trance proporcionadas por técnicas ajenas a todo tipo de sustancias de cualquier tipo. Mis primeras experiencias con la luz del entendimiento empezaban hace 20 años. Los nuevos parámetros de valores trajeron sus consecuencias tanto en el terreno personal como profesional: ordenar y escuchar no pudieron ya ser sincronizados con la autonomía del ser humano, muchas de las sensaciones íntimas no concordaban con el sentir aséptico generalizado: lo que se consideraba como normal se destapó ante mí esencialmente como una locura. No cabe duda que mi metamorfosis pudo realizarse en gran parte con mis escritos que siempre cuestionan la función y organización del suceder en el mundo.

Se me hizo obvio que todo que todo se deriva de la energía vital. Lo "Malo" no existe como fuerza independiente, fuerzas destructivas solo nacen cuando se bloquea la energía vital o si es restringida por motivos humanos, sean culturales, religiosos o políticos.

Siguiendo a Carl Friedrich von Weizsäcker en su libro 'Biological Roots of Religious Experience' el cual escribió junto con Gopi Krishna, lo diré con mis propias palabras: Prana es todo, asunto, ley - - Kundalini es energía, la cual resulta del potencial resonante, dinámico de Prana, del encontrar el balance de proporciones recíprocas, el cual a su vez se comporta complementariamente, así suplementando **lo Entero Integral** lo que es **la Salvación natural y Santidad genuina / auténtica** más allá de la ideología, la religión institucional o la política.

El rompimiento colectivo de la ley de evolución por la ideología de violencia, no importa si política o religiosa, solo puede ser curado por la reorientación en una dimensión global en solidaridad de todo ser, i.e. poniendo atención y promoviendo el bien común. Esto es la única manera de como puede ser obedecida la ley del desarrollo creativo. Desafortunadamente la corriente 'neoliberal' con sus concepciones falsas y enfocadas puramente al materialismo de las dizque ventajas individuales, nos lleva en la dirección exactamente opuesta.

Independiente de todas las diferentes concepciones/culturas nacidas históricamente y las que forman la mente humana, estamos sujetos sin embargo a todas las condiciones naturales básicas (a parte de las condiciones hechas por el hombre que solo confunden) y cuyo análisis - hecho racionalmente o intuitivamente - es un requisito previo para una auto-realización más clara y auténtica. Esto comprueba que, independiente de nuestra diversidad humana, tenemos los mismos sentimientos y las mismas necesidades. Y solamente tal realización de unidad sustancial nos lleva al paso pendiente de la formación de una cultura que reconoce la necesidad de la naturaleza a toda su extensión, cuya satisfacción sólo nos ofrecerá la abundancia de la naturaleza. Estas relaciones siempre han sido presentes dentro del pequeño contexto de los pueblos indios. Dentro del marco global, sin embargo, este servicio hacia el todo sigue pendiente de ser realizado. El ser humano en todo tiempo había encontrado esta conciencia humana y madura **que respeta y cuida la vincularidad de todo el ser. ¿Seremos capaces de lograr esta meta colectivamente?**

En la bibliografía es visible que mi desarrollo se lo tengo que agradecer en gran manera a la obra de Erich Fromm y de Claudia von Werlhof. Mi esposa Isabel, de origen peruano, con nuestros hijos Pascal y Julia cuida con cariño que mis pensamientos "no bajen" y permanezcan siempre firmes sobre el suelo de la realidad. Nuestro afán conjunto se concentra, a más de en el bienestar de nuestra familia, también en la visión de un mundo ecológicamente soportable y socialmente justo.

Cita: Noam Chomsky: "Los EEUU apoyarán al tirano más asesino mientras les haga el juego y se preocuparán con denuedo a derrocar las democracias del Tercer Mundo tan pronto como éstas se desvíen de su función de prestación de servicio". (Lenguaje y Política, Pág. 136, Capítulo 6, Los Débiles no heredan nada, Philo Verlag - 1989)

Emanzipation Humanum, Versión, 9. 2007 - Bienvenidas son las críticas, las ideas sobre la forma y contenido, así como el diálogo. Nos encantaría recibir traducciones en otros idiomas del texto precedente.

La civilización se desenmascara por un vandalismo sancionado por el estado. No solamente están amenazados los lugares naturales lejanos dignos de protección medioambiental desde la Antártida hasta la selva tropical, desde las zonas oceánicas profundas hasta la atmósfera, sino incluso los ámbitos cultural y psicológico: „political correctness“ hace que la mentira sea la normal!

¿Ser humano o ser no humano?

Wolfgang Fischer

Es necesario una nueva dimensión del humanismo

Somos personas ilustradas... Desde hace no poco tiempo son del dominio general las relaciones entre la fecundación y el origen de una vida nueva. Se conoce, entre otras cosas, que las ranas engendran justamente ranas y los pájaras precisamente pájaros. De un huevo fecundado de dinosaurio sale un pequeño dinosaurio igual que de un óvulo fecundado de chimpancé surge un joven chimpancé.

De esta relación no hay ningún tipo de dudas o, mejor dicho, no había ningún tipo de dudas, pues he aquí que en el mes de junio del año 2001 afirmaba nada menos que el presidente de la Sociedad Max-Planck que en su opinión un óvulo humano fecundado no es un ser humano.

Pero no es que este representante de las instituciones científicas afirme lo referido por causa de la ignorancia. Nada de eso; bien sabe él que de un óvulo humano fecundado hasta el presente no puede surgir sino un ser humano. Lo sabe, sin embargo afirma que este óvulo no es un ser humano. ¿Por qué se comporta de este modo? Evidentemente desea aliviar la conciencia de las personas implicadas en la investigación genética al mismo tiempo que confundir a los críticos. No se propone nada menos que enseñar que el canibalismo no es canibalismo siempre que tenga alguna ventaja (¿y dónde está la diferencia entre el acto de comerse a un semejante y el emplear de cualquier otro modo sus células?). Esta persona quiere convencernos de que un óvulo humano fecundado, la combinación de un óvulo y un espermatozoide pues, adopta su carácter humano ulteriormente. En ese caso habría que preguntarse cuál es el carácter esencial de un óvulo humano fecundado, ¿vegetal, acaso neutro o neoliberal?

Lo que no deja de verse en esta cuestión es puro arbitrio y discriminación motivados por la irresponsabilidad, la ansiedad de lucro y de poder. ¿Qué otra cosa sino el óvulo de la madre y el espermatozoide del padre constituyen el fundamento biológico del bebé? ¿Un soplo divino que habría de tener lugar, digamos, unas dos semanas tras la fecundación? ¡Así te pronuncias tú, ciencia! ¡Así te pronuncias en el siglo XXI! ¡Cómo te arrojas con tan poco discernimiento en las fauces de Mammón!

¡Un momento! - se escucha una voz - no se trata de canibalismo, sino de la curación de futuras vidas. ¿Es eso cierto, es verdaderamente así? Las Iglesias se han pronunciado hace poco en relación a los conflictos de la técnica genética que esos beneficios no pueden obtenerse a cualquier precio! Además, quién nos asegura que la técnica genética puede reportarnos algún bien? ¿Acaso no prometió la tecnología nuclear en su tiempo la solución de todos los problemas energéticos del futuro?

Parece que efectivamente retrocedemos a los tiempos de la confusión babilónica. La cuestión actual es la ética o la bioética... como si acaso existiera una ética al margen de la vida; luego para qué dos éticas. ¿Acaso existen también guerras justas y humanas además de las guerras de los países belicosos? Por una parte, pues, nos encontramos con esos estados infames y sin ley, por la otra

parte con las alianzas del dinero que dictan su propia justicia! ¡Por una parte la soberanía del mercado y el rechazo de las subvenciones sociales, por la otra parte la libertad fiscal para todos los consorcios que saquean nuestro medio ambiente y nuestro trabajo mientras sus ganancias ascienden astronómicamente! Esta es la ética del dinero, por cuya causa actualmente el globo terráqueo se encuentra desolado, una ética refrendada ahora por los privilegiados sociales.

Está ética es incluso ensalzada al grado de santidad y exportada sirviéndose de medidas represivas por esa nación (1) incapaz de aprender y primera en el consumo irresponsable de los recursos existentes. ¡Tras el fracaso del acuerdo multilateral para la investigación (AMI) se expanden las mismas medidas bilateralmente con regulaciones de la organización mundial del comercio (OMC) y contra la resistencia de la población! Se construye la imagen artificial de un nuevo enemigo en tanto se criminaliza de un modo global precisamente a aquellos que se manifiestan contra la destrucción de las bases de nuestra vida y seguridades sociales. Se confunden causas y efectos: aquellos que ponen a debate tan reales peligros son declarados peligrosos. El aumento desenfrenado de la agresividad es favorecida por los medios de comunicación adictos al sistema "informando" simplemente más sobre el supuesto "vandalismo" que sobre el contenido de las opiniones discordes. Por fin la situación se hace del todo confusa cuando el propio estado escenifica el vandalismo mismo- como últimamente ha sucedido en Génova para hacer pasar por la raya a ciertos grupos de demostrantes (2).

La falta general de orientación se muestra consecuentemente también allí donde a los asesinos se los apoya en tanto nobles guerrilleros mientras que en otros lugares se los persigue como a rebeldes. Mientras que Yugoslavia hubo de tolerar en su territorio soberano a las tropas de la OTAN para la "estabilización de la región de los Balcanes" y por rechazar tal cosa se la metió en vereda con un "humanitario" ataque aéreo que en realidad aumento la desgracia de las personas de la región e hizo la paz más difícil, la guerra del oriente medio aterrorizaba aún desde hacia ya decenios a la población. Aquí los apóstoles de la moral washingtoniana no se opusieron al rechazo de Israel de aceptar a observadores extranjeros. La aplicación de dos morales diferentes pone al descubierto por doquier en el mundo entero la teatral honestidad de la potencia mundial, que ni siquiera duda en invocar a Dios para librarnos del mal.

Los argumentos racionales en relación a todos estos asuntos conflictivos (la energía atómica y la genética, los alimentos, el aire, el agua, la acciones del ejército federal, etc.) tiene por consecuencia, también por lo que concierne a la política interior, una confusión lingüística sin fin. El titular "La economía alemana está amenazada de sufrir una parálisis" ("Der deutschen Wirtschaft droht Stillstand", Süddeutsche Zeitung del 11-7- 2001) muestra de un modo ejemplar la táctica de la confusión lingüística de los medios

de comunicación. A un periodista deportivo por el contrario no se le ocurriría la idea de afirmar que un atleta se queda parado y parece que se va a derrumbar por el simple hecho de que no pueda aumentar su velocidad y permanezca al mismo nivel o acaso vaya tan sólo un poco más despacio. El titular aquí se entiende como si todos los engranajes, fábricas y corrientes de dinero fueran a colapsarse. Intencionada o inintencionadamente aquí se le sugiere al ciudadano lector inseguridad y temor; de este modo pierde su actitud crítica de protesta y se hace dócil. Otro titular del mismo día, "Los alemanes deben renunciar a sueldo y vacaciones" ("Deutsche sollen auf Lohn und Urlaub verzichten", Die Welt), subraya justo la misma actitud.

Otro instrumento destinado a confundir son las estadísticas, interpretadas por aquellos que más poder ejercen. Las relaciones causales se combaten con la supuesta de falta de demostración científica hasta el momento en que todo está perdido, lo cual, supuestamente, claro, no puede evitarse "según criterios humanos y con una probabilidad rayana en al certidumbre". Todo permanece como siempre.

El debate amplio sobre los derechos fundamentales legalmente establecidos como, por ejemplo, el derecho a la integridad de la vida (§ 2,2 constitución alemana), puede mostrar la discrepancia entre el derecho mismo y la realidad. El agua potable, por ejemplo, se ha convertido en agua no potable en numerosos casos, pero no por sí misma, sino porque la obligación de proteger que incumbe a la política permanece subordinada a las ansias de lucro de los corruptores del agua (en este caso, especialmente, la industria químico-agraria). Y por parecidos motivos nos encontramos por doquier con lo mismo: los alimentos industrialmente "refinados" se convierten en potenciales tóxicos; el aire es "enriquecido" con incalculables sustancias tóxicas; la radiación procedente de fuentes radioactivas y electromagnéticas, que penetran prácticamente todo, se encuentran en constante aumento; la atmósfera se saca literalmente de quicio, se altera el equilibrio necesario a la vida; las enfermedades provocadas por múltiples factores y los trastornos de la salud llegan a ser incalculables.

Es necesario llevar a cabo un debate a fondo acerca de los valores a fin de mostrar que la protección de la vida y de la naturaleza debe prevalecer sobre cualesquiera otros intereses. Nuestras leyes fundamentales no deben ser deformadas por otras leyes que se opongan al espíritu de aquellas. Por otra parte podríamos olvidarnos del todo de las leyes fundamentales y poner la capacidad de decidir nuevas prescripciones en manos de aquellos cuyo juramento de "aumentar el provecho y reducir los daños" no ha evitado ni la merma de los progresos sociales logrados a lo largo de la historia ni la destrucción del equilibrio ecológico: los políticos y sus potentes mandatarios de las multinacionales. La extensión de las zonas de seguridad destinadas a la "protección" de los políticos en sus encuentros mundiales refleja el distanciamiento de sus contenidos de las necesidades políticas verdaderas y así como su desentendimiento de los votantes.

El que los ciudadanos no dominan la situación se nos demuestra constantemente. Tomemos, por ejemplo, la problemática en torno al PDS (partido del socialismo democrático). Este partido político es tratado por otros partidos como si fuera la última escoria, pero se olvida completamente que este mismo partido ha sido elegido democráticamente y que representa a parte muy considerable de nuestros conciudadanos. ¿También estos ciudadanos son la última escoria? Entonces los políticos así pensantes de los "partidos establecidos" deberían expresarlo también abiertamente, a pesar de que de este modo no se pueda cultivar la cultura de la discusión democrática. Las opiniones habituales de las posiciones opuestas no pueden adoptar el método de la guerra fría limitando al otro, denunciándolo y criminalizándolo.

Los partidos y los políticos que actúan partiendo de las leyes fundamentales deben atenerse a estas mismas leyes y obtener seguidores y destacarse en sus discusiones políticas con programas

que mantengan bien alto e intenten cumplir el espíritu de los derechos fundamentales. El ciudadano emancipado, que según el artículo 20 de las leyes fundamentales ejerce su soberanía por votaciones y plebiscitos, podría convertirse por fin, tras 52 años de existencia de la constitución alemana, en una realidad.

Solamente hablando unos con otros abiertamente y orientándonos al bien común en dimensiones globales podemos encontrar soluciones a todos los problemas que actualmente nos amenazan queramos percibirlos o no. La demostración de una peligrosísima pérdida del sentido de la realidad se evidencia en nuestro propio comportamiento, en aspectos como, por ejemplo, el que en la política de globalización actual de la OMC el mundo virtual de la bolsa o de las leyes artificialmente creadas relativas al comercio y el mercado se consideren del mismo rango que las leyes naturales y que incluso se lleguen a valorar más aun que las necesidades reales del medio ambiente y de la vida social. Si la democracia quiere persistir en el futuro, los organismos que representan a los ciudadanos deben someter a examen todas las metas de la OMC, el banco mundial y la FMI (fondo monetario internacional), ya que éstas carecen de momento de legitimación democrática. Si se examinan las directrices dictadas por el capital se muestran éstas inmediatamente asociales y destructivas frente a la naturaleza.

Solamente si nos orientamos al bien de todas las personas y de la naturaleza con sus diversos factores interrelacionados e interdependientes podemos evitar tanto la inhumanidad y el exterminio de la vida. Un aumento del humanismo solamente puede conseguirse con una globalización que someta a los productos humanos, la sociedad, el mercado y la economía a la vida entendida globalmente, no al contrario.

(1) Los EE.UU., que suponen el cinco por ciento de la población mundial consumen el veinticinco por ciento de la energía mundial.

(2) Los motivos de semejantes pérdidas estratégicas de estados totalitarios son, primeramente, poner a la opinión pública en contra de los demostrantes y de sus propios motivos y luego crear una brecha en el frente de los demostrantes mismos (divide et impera!). Finalmente la situación así creada ofrece los argumentos necesarios para un aumento de la militarización de las fuerzas policiales, la limitación de los derechos fundamentales, etc.

- Belen Balanya, Ann Doherty, Olivier Hoedeman, Adam Manit & Erik Wesselius, EUROPE INC: Regional & Global Restructuring and the Rise of Corporate Power. London, Pluto Press, 2000

deutsch: "Konzern Europa - Die unkontrollierte Macht der Unternehmen", 392 Seiten, Broschur, sFr/DM 36.-; öS 263.- (ab 2002: 18 Euro), ISBN: 3-85869-216-6, Rotpunkt Verlag

- Veronika Bennholdt-Thomsen, Nick Faraclas und Claudia von Werlhof (Hg), There is an Alternative. Subsistence and worldwide Resistance to Corporate Globalization, London, zed press, 2001

Emanzipation Humanum, Versión 12. 2001. Serán bienvenidos los comentarios críticos, las sugerencias sobre la forma o el contenido y el debate. Queda autorizada la reproducción, siempre que se respete íntegramente el texto, se cite la fuente de procedencia y se envíe un ejemplar de muestra. Será bienvenida la traducción del texto a otras lenguas. Previo acuerdo, se puede modificar y resumir el texto.

„La campaña contra el terrorismo internacional representa una guerra de conquista de consciencias aniquilantes para el futuro de la humanidad. Esta cruzada encabezada por los E.E.U.U. e Inglaterra va en contra del Derecho Internacional y es una »flagrante violación del tenor de la Carta de las Naciones Unidas. En efecto no sólo es ilegal sino criminal. Cumple con el delito que durante los juicios de Nuremberg se consideró gravísimo: la conspiración contra la paz mundial.«**

Michel Chossudovsky, *Global brutal, Der entfesselte Welthandel, die Armut, der Krieg*, S. 413, Zweitausendeins, 2002

*Michael Mandel, »Esta guerra es ilegal e inmoral. No va a evitar el terrorismo«, Science Peace Forum Teach-In, 9. December 2001, Centre for Research on Globalization [<http://www.globalresearch.ca/articles/MAN112A.html>]

Los Movimientos ,Globalización desde abajo‘

Por qué no solamente son importantes, sino remedio y esperanza contra la creciente decadencia de un mundo que se está convirtiendo en mercancía

Wolfgang Fischer

Partes de la humanidad sufren de un „desorden mental“ [DM - el síndrome de la dehumanización, *necrofilia* (Erich Fromm)], que lleva a una manera de vida en la cual se da un distanciamiento de la verdadera identidad humana y conduce a una demencia que pone en peligro la vida.

Este síndrome se desarrolla durante el proceso de maduración evolutivo individual de aprendizaje siempre que la realidad y la veracidad del mundo y de la naturaleza no se reencuentren en los pensamientos e ideas, los conceptos del cerebro humano.

La inculcación deficiente de la realidad exterior en el mundo interior del cerebro tiene lugar fácilmente cuando el aprendizaje del individuo es manipulado por medio de las religiones, las ideologías o incluso las tradiciones de tal modo que se puedan adquirir concepciones completamente diferentes de lo correcto y falso.

El aprendizaje que tiene lugar a través de la experiencia comienza en los primeros meses de la vida en el seno materno y prosigue hasta el final de la vida. Este aprendizaje está sujeto a dos importantes factores: el gozo y el dolor. Mientras que el gozo o la alegría desea mantenernos por el buen camino, la tarea del dolor es desviarnos del mal camino. De este modo aprendemos de un modo muy rápido y a fondo a distinguir en la vida muy diversos aspectos. Por otra parte, caso que desde un principio se nos enseñe partiendo de motivaciones contradictorias, que se nos enseñe, por ejemplo, que lo amargo sea apreciado como dulce a pesar de saber horriblemente, entonces consideraremos a partir de entonces lo amargo como dulce e incluso intentaremos imponer a otras personas este elemento erróneo de la conciencia. He aquí a este respecto una cita de „Natur und Zivilisation“ (Naturaleza y civilización) (1):

„Pero es primero cuando vemos la realidad tal como ella es y no como nos enseñan a pensar que es (con la cultura, religión, ideología, representación científica, etc.) cuando tenemos una oportunidad de obtener informaciones auténticas sobre nuestro mundo. Y es precisamente la información auténtica la que genera las motivaciones y comportamientos que están acompañados con las exigencias naturales.

Lo dulce sabe dulce y lo amargo, amargo, mientras sea que no arastremos una imagen falsa de lo que es dulce o amargo. Cuando se consigue la concordancia entre imagen y realidad es cuando se evitan las discordancias en nuestra conciencia que hacen acto de presencia si tenemos imágenes inmateriales aceptadas como reales muy a pesar de que no concuerden (lo amargo como dulce a pesar de que no nos gusta). Es primero la identidad de la imagen y la realidad lo que confiere la concordancia y es en primer lugar también cuando existe entonces una concordancia entre las imaginaciones vitales y las condiciones prefijadas por la Naturaleza, cuando se certifica la autenticidad del Hombre y la Vida.“

El „DM“ crea unos mundos artificiales, incluso unos mundos vir-

tuales, aparentes que llegan a ser considerados como „reales“, mientras que las necesidades y exigencias del mundo real quedan desatendidas. Entonces lo vivo deja de ser el objeto del amor; el corazón de la persona enferma del „DM“ se pierde en un laberinto de dependencias y ansiosos deseos. Estos pueden tener su meta en aspectos materiales, pero también espirituales, según nos demuestra la propagación mundial de concepciones religiosas elitistas. Condicionadas por una civilización que se ha vuelto demente proliferan sin que nada se le oponga la pobreza, la miseria y la supresión del equilibrio de la naturaleza.

Acerca de la situación actual:

El pensamiento que la población indígena no tiene el mismo valor y los mismos derechos que la „raza blanca“ es enfermo. Ideas elitistas y concepciones de superioridad sobre gente de un origen étnico diferente crean injusticia y llevan el desarrollo social de las sociedades mundiales a malos caminos. Este es el mismo caso que el de un enfermo mental, que está convencido que sabe volar y que al saltar de la ventana se da cuenta - siempre y cuando sobreviva - que no es así. El síntoma capital del padecimiento „DM“ es, al fin y al cabo, una imagen del mundo que se encuentra prácticamente cabeza abajo, la imagen que recibimos de las naciones del mundo económicamente más potentes. En lugar de ir juntos hacia una justicia y salud ecológica global, toda su atención se concentra solamente en el bienestar del sistema monetario. Su „nuevo orden mundial“f consiste solamente en el dominio bien asentado y legal de una minoría reducidísima de consorcios frente a la mayoría de las naciones, las cuales, a causa de las condiciones y regulaciones de la Organización Mundial del Comercio (OMC/WTO), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial („la trinidad siniestra“, Mies), se empobrecen, son explotadas y expuestas a los límites extremos de la existencia. El actual debate de los pagos en concepto de reparación a las personas forzadas a trabajar para el Tercer Reich es un buen ejemplo de la estrecha visión causada por el „DM“, ya que esta discusión deja completamente de tener encuenta unas cuestiones mucho más crueles aún y muy dignas de considerar: el destino no ya fatal, sino creado por el hombre mismo, de las culturas norte y sudamericanas, de culturas africanas y de todas las culturas del mundo completamente destruidas por los traficantes, comerciantes y misioneros de los estados europeos. A este respecto cabe igualmente mencionar el robo de bienes culturales y naturales así como los recursos del subsuelo de estas naciones que tienen lugar hasta el día de hoy (con miles de toneladas de joyas de oro se fundieron monedas que sirvieron para la financiación de las guerras europeas y la construcción de sus industrias).

Las consecuencias de mayor alcance, en todo caso, consisten en

la destrucción de la identidad humana y las huellas hasta el presente visibles de la ceguera y el engaño. La pérdida de la identidad humana y la conciencia de los propios designios viene a ser la simple base de la criminalidad, la avaricia, el odio y la guerra y puede ser muy fácilmente manipulada y subvertida por aquellos que controlan las informaciones en todo el mundo. Mientras el comunismo existía, seguía siendo posible cierto control, si bien a un nivel humano aún muy bajo. Tanto el capitalismo como el comunismo fueron negligentes con ambos aspectos básicos a la hora de poner a seguro el futuro de nuestro planeta. La situación actual se caracteriza por el hecho de que el capitalismo (neoliberal) actualmente más incontrolado manifiesta de un modo patente las ignominiosas facetas de su materialista sistema. A este respecto el reciente renacimiento en Génova de la coalición entre el fascismo y el capitalismo inaugura una nueva dimensión a nivel mundial de la negligencia frente a las necesidades.

¿Qué se puede hacer?

Todos aquellos que aún no se encuentren infectados del „DM“, quienes hayan podido preservar la visión clara, la abierta cordialidad y la compasión son llamados a unirse entre sí, a fin de que unan también sus esfuerzos para que la „civilización monstruosa que devora sus propios recursos vitales“ se desarrolle a una sociedad pacífica y sostenible.

El lazo con el que los hacendados de negocios aprietan al resto del mundo solamente puede ser aflojado por medio de un movimiento de masas que surja del actual movimiento anti-globalización: ¡nuestro mundo no está puesto en venta! Para vencer a este sistema son bienvenida cualesquiera nuevas ideas de índole social y ecológica. Cualquier acción violenta del movimiento puede ser manipulada por el sistema, según pudimos aprender en Génova. Por este motivo debemos idear nuevas estrategias. La finalidad terapéutica es bien clara: se trata de promover la conciencia crítica y responsable (2) y de aislar y procribir las ideas y actividades elitistas concentrando todas las fuerzas dirigidas a la justicia social y la ecología. ¡Organicemos reuniones variadas garantizando el intercambio mutuo! ¡Extendamos nuestras ideas tanto a nivel global como local! ¡Llegándonos a conocer podemos cooperar a un rumbo hacia un mundo mejor para todos nosotros y para la naturaleza!

A fin de liberar nuestra vista de modo que podamos orientarla a un futuro mejor, podríamos volver primero nuestros ojos a la historia y percibir y aceptar toda la culpa que se ha acumulado hasta el presente. Esta confesión nos liberaría la cabeza de modo que podamos obtener nuestra auténtica identidad humana (3). De este modo podríamos obtener energía y fuerza para nuestra alta meta hacia una justicia global y ecológica. Todas las personas que a pesar de su formación intelectual y científica hayan conservado sus raíces y su relación íntima (religión) con la existencia de la vida entendida como unidad cooperan con sus opiniones y puntos de vista. Estas personas pueden desarrollar concepciones saludables tanto para la sociedad global como local, para las economías y industrias preservadoras y respetuosas con la naturaleza y el medio ambiente, para el uso no nocivo del dinero (4), un sistema de pagos e impuestos justo, incluso el empleo de maquinaria militar para mejorar las comunicaciones por carreteras y en general así como los suministros de aguas, etc. Las concepciones de estas personas reflejan conjuntamente la fuente de la vida misma y no están sino al servicio de su mismo eterno desarrollo.

Cada vez más personas se sienten atraídas por los encuentros, las protestas y las informaciones organizadas por los grupos variados de los actuales movimientos anti-globalización, ya que se ocupan de temas que afectan a la vida de todos nosotros. Las informaciones profundas sobre las crisis, las guerras y los desarrollos desviarán la opinión pública hacia una actitud más independiente. La conciencia crítica puede crecer. Los consumidores pueden evitar comprar productos de compañías o países que no obedecen normas sociales o ecológicas mínimas. Los votantes se comportarán de un modo distinto al habitual. También un boicot total sería de gran ayuda para recordar a los políticos que su cometido primerísimo

consiste en servir a los ciudadanos, no al sistema económico. El voto del número creciente de los no-votantes no debería más permanecer sin consideración. Caso que sea ello necesario, una revolución general debe dar por terminado el abuso del poder a fin de preservar la vida sobre la tierra. La cooperación mundial y el intercambio mutuo de opiniones crearán una atmósfera de esperanza y confianza entre todos aquellos ocupados en preservar la vida. Un mundo mejor es posible. ¡Trabajemos juntos!

Notas a pie de página:

(1) Naturaleza y civilización, Un conflicto que pone en peligro la vida y las posibilidades de sobrevivir- El extrañamiento de la Humanidad - Condiciones para la curación, Wolfgang Fischer - [<http://emanzipationhumanum.de/espanol/naturaleza.html>]

(2) Responsabilidad Global, Wolfgang Fischer. Una nueva orientación de la cultura y de la política - Pensamientos acerca de un mundo más humanitario - Un reto a abandonar las creencias extendidas por todo el mundo en la violencia, el dinero y la autoridad de la civilización fundada sobre esos mismos aspectos [<http://emanzipationhumanum.de/espanol/responsabilidad.html>]

(3) Sistema inmunológico social, ¿qué debemos entender como tal? Nuestra imagen del hombre decide sobre el futuro, de Wolfgang Fischer [<http://emanzipationhumanum.de/espanol/inmun.html>]

(4) El Orden Económico Natural, editado por Ernesto F. Gesell [<http://www.systemfehler.de/es/>] - [<http://userpage.fu-berlin.de/~roehrigw/spanisch/>]

- Belen Balanya, Ann Doherty, Olivier Hoedeman, Adam Ma'anit & Erik Wesselius, EUROPE INC: Regional & Global Restructuring and the Rise of Corporate Power. London, Pluto Press, 2000 deutsch: „Konzern Europa - Die unkontrollierte Macht der Unternehmen“, 392 Seiten, Broschur, sFr/DM 36.-; öS 263.- (ab 2002: 18 Euro), ISBN: 3-85869-216-6, Rotpunkt Verlag
- Veronika Bennholdt-Thomsen, Nick Faraclas und Claudia von Werlhof (Hg), There is an Alternative. Subsistence and worldwide Resistance to Corporate Globalization, London, zed press, 2001
- Michel Chossudovsky, The Globalisation of Poverty. Impacts of IMF and World Bank Reforms, Third World Network, Penang, Malaysia 1997
- Michel Chossudovsky, Disarming the New World Order [<http://www.transnational.org/forum/meet/seattle.html>]
- Arundhati Roy, Power Politics, South End, 2002
- Saral Sarkar, Eco-Socialism or Eco-Capitalism? A critical analysis of humanity's fundamental choices, Zed Books, London 1999

La opinión

proletarians against the machine:

Si nos encontramos aquí no es por considerarnos activistas profesionales contra la globalización a la búsqueda de una posición de negociaciones entre las marionetas del mundo económico y sus „víctimas“. Nosotros no actuamos en interés de terceros (los „invisibles“; las proletarias y proletarios, los que montan en ira contra el Fondo Monetario internacional o el Banco Mundial; los refugiados o trabajadoras y trabajadores necesitados). Tampoco tenemos interés en hablar en nombre de otros y escupimos en la cara a quienes intenten hacernos lo mismo. Nosotros entendemos la „exclusión“ no en tanto un apartarnos de la mesa de las personas con capacidad de decisión sobre cuestiones económicas, sino en tanto el sacrificio de nuestra propia vida y nuestra actividad que como proletarias y proletarios tenemos que ofrecer diariamente a la economía.

Si nos encontramos aquí no es porque prefiramos el mercado justo al mercado libre. Tampoco nos encontramos aquí en la creencia de que la globalización destruya la autoridad de los estados nacionales. Nosotros no nos encontramos aquí ni por la convicción de que el estado sea controlado por instituciones no democráticas ni porque deseemos un mayor control sobre el mercado. Nos encontramos aquí porque cada forma de comercio es comerciar con la miseria humana, porque cada estado es un cárcel y la democracia solamente el velo de la dictadura del capital.

Si no encontramos aquí no es porque consideremos a las proletarias y proletarios como víctimas ni tampoco para erigirnos en sus protectores. No hemos venido aquí para dejarnos impresionar por espectaculares tumultos sino para aprender para la lucha de clases diaria de los huelguistas de Ansaldo y otros proletarias y proletarios de la industria metalúrgica en alzamiento. Nos encontramos aquí para intercambiar experiencias con todos aquellos que no tienen nada que perder.

Si nos encontramos aquí, no es en tanto miembros de uno de los numerosos organizaciones no gubernamentales (ONGs/NGOs), de los grupos de influencia oficiales (Lobbies), ATTAC o cualesquiera agrupaciones que tan sólo esperan tener vela en las discusiones acerca de la modernización del capitalismo y salvar con sus consejos (por ejemplo el impuesto Tobin) a la sociedad, precisamente a la sociedad que prosigue con nuestra enajenación y explotación.

Si nos encontramos aquí, es en tanto proletarias y proletarios que no conocen el capitalismo de los encuentros de muy diversos criminales, sino por medio del robo diario de nuestra vida en las fábricas, en los Call Centers, en tanto parados; robados por las exi-

gencias de la economía. No hablamos en interés de nadie sino que actuamos en interés propio. El capitalismo no existe por causa de los países del grupo G8, sino al revés. El capitalismo no es más que apropiación de nuestra actividad conjunta que se vuelve contra nosotros mismos en forma de un poder ajeno.

Nuestro festival contra el capital no tiene principio ni fin, no es ningún espectáculo o día de acción predeterminado. Nuestro futuro se encuentra más allá de todas las formas de mediación, más allá de las fronteras de los estados y más allá de todo intento de reformar el capitalismo. Nuestro futuro se encuentra en el fracaso y la destrucción de la economía.

- Por una abolición completa del estado y del capital
- Por una comunidad humana mundial

Emanzipation Humanum, Versión 7. 2002. Serán bienvenidos los comentarios críticos, las sugerencias sobre la forma o el contenido y el debate. Queda autorizada la reproducción, siempre que se respete íntegramente el texto, se cite la fuente de procedencia y se envíe un ejemplar de muestra. Será bienvenida la traducción del texto a otras lenguas. Previo acuerdo, se puede modificar y resumir el texto.

Alianza de la Ética y la Educación

Sobre la relación entre xenofobia y poder dominante, por una parte, y la posibilidad de fomentar un humanitarismo crítico y responsable mediante una alianza de la ética y la educación.

de Wolfgang Fischer y Rudolf Kuhr

La cultura de la paz vence la falta de hogar espiritual

I. La xenofobia y sus efectos sociales

II. Una alianza de valores éticos podría contribuir a superar las consecuencias de una aún insuficiente conciencia de la responsabilidad

La cultura de la paz vence la falta de hogar espiritual

La falta de experiencias o las experiencias insuficientes de ser amado en la infancia, de ser aceptado en el entorno social inmediato, de unas tradiciones con sentido real en la vida y una vocación vital digna de ser seguida, hace que para estas personas sin hogar espiritual el sentimiento del nacionalismo, de la patria o de sí mismos se convierta en un criterio orientativo substitutorio. Para conferir más sentido a este ideal y encontrar una justificación para la acción se declara consecuentemente todo lo que no sea nacional o todo lo extranjero, diferente así como aquellos que piensan de un modo distinto como enemigos y finalmente se los combate por medio de la violencia en tanto supuesto y fácilmente reconocible peligro para el propio grupo.

La inseguridad personal reprimida se compensa por medio de la devaluación de las identidades foráneas o discriminadas mientras que el propio yo o la propia conciencia de sí mismo se ensalzan de un modo pretencioso, lo cual se corresponde con un comportamiento en principio neurótico o bien potencialmente sicótico. Semejante motivación - por ejemplo, la de los grupos neonazis - se nutre de las personas infradesarrolladas en tanto individuos, personas de identidad insegura y despreciada por sí mismo con las peligrosas consecuencias que eso supone para el entorno social. Sólo allí donde la motivación de los activistas de izquierdas o derechas se encuentra en el desarrollo individual con vistas a la mejora de la situación social puede mostrar unas características humanistas. En la historia, en todo caso, ha habido toda una diversidad de intersecciones entre las motivaciones de derechas y de izquierdas en un totalitarismo de muy diversas ideologías. En este sentido cabe afirmar que la política de Stalin no se correspondía a una teoría social progresista. También la oligarquía regente de la otrora RDA ha de considerarse antes bien totalitaria que progresista social y de izquierdas, pues no se comportaba sino de un modo condenatorio frente de occidente infringiendo ella misma simultáneamente los derechos humanos. Tanto las izquierdas como las derechas "progresistas" en teoría se destapan en la práctica social real de turno. Y es también la realidad social lo que se manifiesta claramente en relación a la calidad cultural dominante.

Por doquier el comportamiento del mundo industrializado (El Mundo de la Minoría) frente a la gran mayoría de la población mundial sin posibilidades de mejoras es un comportamiento totalitario enemigo de las personas y de la vida. Aquí se halla la torpeza, incluso la tolerancia de los políticos alemanes frente a los neonazis así como su laxitud a la hora de aplicar las leyes a los delitos de los

nacionalistas extremistas: el que el totalitarismo a que nos referimos y el propio sistema no se encuentren amenazados frente a este peligro.

El movimiento contrario al sistema es combatido simultáneamente con toda regularidad. Por otra parte el combate militar de movimientos nacionales separatistas demuestra las tendencias igualmente totalitaristas de otros gobiernos frente a la inclinación hacia la autonomía dentro de sus áreas de poder. De ello resultan los impulsos hacia la libertad dentro de otras naciones: allí donde éstos amenazan la tendencia de un sistema mundial totalitario a establecerse, se los combate militarmente y allí donde por medio de actividades misantrópicas se conserva y hasta se promueve el orden nacionalista, se recompensa incluso a semejantes grupos que desprecian la vida (el apoyo en todo el mundo de los estados contra los intereses de las poblaciones autóctonas; y en general: la destrucción legalizada de las bases de la vida).

Los ojos de la justicia global permanecen ciegos y solamente llegarán a ver cuando en todo el mundo una orientación humanista total y conferidora de sentido, una orientación de acuerdo a las necesidades de la vida, venza la miseria de los que no tienen hogar. El desarrollo y la madurez de una mentalidad pacífica y respetando la naturaleza se reflejará en una cultura capaz de curarse de las consecuencias históricas entendidas como daños causados por las motivaciones aún inmaduras.

I. La xenofobia y sus efectos sociales

Por xenofobia se entiende un sistema de prejuicios sociales negativos que sostiene la superioridad de los valores del propio grupo frente a grupos sociales extranjeros.

Vista así, los componentes principales de la xenofobia están determinados por pensamientos racistas y etnocéntricos. El componente racista afirma que la otra raza despreciada es inferior debido a su "naturaleza" (es decir, por su carácter biológico-genético). El componente etnocéntrico y nacionalista de la xenofobia sostiene una supervaloración (o una infravaloración) de las características culturales.

El concepto de "raza" es un concepto de lucha ideológica y política. Puede basarse en determinadas características biológicas de los grupos de población, pero también puede ser más amplio; en cualquier caso, se trata de presentar la desigualdad social como un orden natural por razones biológicas. En este mismo sentido, cualquier intento de modificar dicho orden es rechazado como un acto contrario a la naturaleza; antes bien se consagra la continuidad y, por tanto, la inmutabilidad de las relaciones de poder existentes. En última instancia, el concepto se dirige siempre contra la idea de igualdad y la lucha por alcanzarla. (En la medida en que propaga que no pueden eliminarse las diferencias, al estar determinadas biológicamente, el racismo es "peor" que el nacionalismo / etnocentrismo.) Con ello no se valora si tiene sentido hablar de "raza" en tanto concepto biológico. Sin embargo, es absurdo pretender explicar algo con el concepto de "raza" en el ámbito social.

Como han demostrado empíricamente múltiples investigaciones, muchos de los prejuicios existentes contra los inmigrantes extranjeros en la República Federal están "cargados" de racismo. Estos prejuicios mantienen la existencia de una inferioridad genética (es decir, determinada por su ascendencia) de los grupos extranjeros, para así poder justificar su discriminación social y jurídica. En este sentido, la actual xenofobia se orienta hacia los contenidos y las formas del racismo tradicional.

Visto desde el colectivo social, el racismo o la xenofobia tienen como efecto la estabilización de las relaciones de poder existentes en condiciones de crisis social y económica. Sin embargo, esta afirmación no pretende establecer un modelo de poder basado en una "teoría de la conspiración" que ignore la xenofobia (o antisemitismo) del "ciudadano corriente". El uso controlado y dirigido de la ideología racista es un instrumento "de probada eficacia" para garantizar (o alcanzar) el poder en tiempos de crisis o para la movilización de los recursos del poder, fines para los cuales desde siempre se ha utilizado la división o fragmentación; sin embargo, esta tesis no sostiene en ningún modo que estos medios sean aplicados por los grupos dominantes de modo consensuado o que todos los grupos dominantes los utilicen. El concepto de "Weltanschauung" (cosmovisión) como instrumento de ocultación ideológica puede manifestarse también como una "tolerancia sistemática" de tendencias que parten del "ciudadano corriente" (por ejemplo, la ceguera ante el neonazismo).

Desde la óptica de la sociología del poder resulta obvio que, debido a las coyunturas políticas y económicas exteriores, el propio racismo o la xenofobia constituyen un factor desestabilizador, cuya limitación interesa a los grupos dominantes.

II. Una alianza de valores éticos podría contribuir a superar las consecuencias de una aún insuficiente conciencia de la responsabilidad.

El sentimiento de amenaza que provoca la aparición de extraños en el territorio propio, al menos en las personas inseguras, puede explicarse desde el punto de vista de la biología; este sentimiento produce el impulso emocional de ahuyentar o expulsar al extraño. Las personas que actúan movidas por un determinismo biológico de tal naturaleza, deben considerarse muy próximas al reino animal. ¿Realmente prefiere usted parecerse más a los animales que a los humanos, que son responsables de sus actos?

Cualquier intento para diseñar una estrategia contra fenómenos que indican un insuficiente desarrollo humano, como la xenofobia, debe comenzar por responder a preguntas sobre nuestra identidad personal.

¿Quién soy? ¿Cuál es mi sitio? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? ¿Con quién o con qué me identifico?

¿Me identifico de modo integral con una humanidad que vive en comunidad e igualdad, acogida por la naturaleza en este mundo, o bien, dado que no me basta con ser una parte del todo, con valores, ideas y deseos elitistas y excluyentes? ¿Cómo trato de establecer mi identidad: de forma infantil y biológica, mediante la diferenciación o de forma adulta y espiritual, mediante la unión con la familia humana común y la naturaleza?

Llegados a este punto, debemos tener claro que el pensamiento dogmático fraguado en la defensa del status quo es como una conspiración contra el progreso social y contra el desarrollo de un humanitarismo responsable. Reconocer esto nos facilitará la tarea de cambiar dicho pensamiento con una orientación hacia nuevos objetivos y acciones, de modo que contribuya al desarrollo de una sociedad más justa y tolerante.

Si analizamos con detenimiento nuestra civilización, podemos observar que sólo funciona así porque los poderosos - tanto si forman una conspiración como si no - en última instancia, están de acuerdo en mantener inmutables las relaciones de poder existentes. Sólo así les resulta posible asegurar el servicio al capital, apropiarse de los recursos a bajo precio, fomentar la formación de amplias capas sociales sólo con vistas a garantizar su productividad laboral, manipular en lo posible los resultados electorales (de forma que no

puedan interpretarse como indicadores de la desconfianza en una política que hoy ya no puede ocultar su nivel de corrupción) - y así sucesivamente ...

Quienes así actúan, lo encuentran perfectamente legítimo. Cualquier modificación de este estado de cosas representa una amenaza para ellos. Y así, una mano lava a la otra. Los convenios entre estados, la maquinaria legislativa y las alianzas de intereses garantizan el status quo de los ricos sobre los pobres, del hombre sobre la mujer; un modelo de pensamiento marcado durante milenios por el carácter patriarcal se encarga de expulsar cualquier posible alternativa al reino de la utopía.

A los individuos, que aún así insisten en manifestar una opinión disidente, se les incrimina y persigue en todas aquellas partes donde podrían producir un cambio real en la situación.

¿No podríamos afirmar que estamos ante un modelo de conspiración de la clase dominante? Si se sigue cuidadosamente la línea de pensamiento expuesta anteriormente, resulta evidente que es necesario diseñar una especie de contra-conspiración - mejor dicho: una alianza de la ética, de la educación, un pacto para el desarrollo de un humanitarismo responsable.

Sólo mediante una inequívoca adhesión al humanitarismo es posible superar fenómenos como el neonazismo o la xenofobia. Esto presupone encontrar nuestra propia identidad como seres humanos conscientes de su responsabilidad y conduce, en última instancia, a una sociedad solidaria que asume su responsabilidad más allá de las fronteras nacionales. En consecuencia, en una sociedad de esta índole los que solicitan asilo ya no se considerarán simplemente como un valor útil (últimamente "los aprovechables") o una amenaza, sino que se compadecerá su destino y se verificará su situación. El destino de muchos de estos solicitantes de asilo extranjeros está marcado por las desoladoras condiciones sociales de sus países de origen. Para las naciones ricas, la situación de estos países sigue siendo beneficiosa, dado que pueden saquear sus materias primas. Consecuentemente, muchos de sus habitantes sólo representan un "valor" como mano de obra barata y, como tal, son obligados a vivir una existencia en condiciones infrahumanas. En su lucha contra estas condiciones, muchos de ellos son incriminados y entonces llegan a nuestras fronteras pidiéndonos que comprendamos su situación.

Según la constitución alemana, la dignidad de la persona es inviolable. Todos los poderes públicos tienen el deber de respetarla y protegerla. Así pues, si vemos que los poderes públicos, movidos por los más diversos intereses, no están dispuestos a cumplir el primer párrafo del primer artículo de la constitución, el que proclama el derecho fundamental a la inviolabilidad de la dignidad humana, no debemos extrañarnos por el desarrollo defectuoso de la política de asilo o de asuntos exteriores. Por si esto fuera poco, los políticos establecen públicamente diferencias entre extranjeros o solicitantes de asilo "útiles" y "otros", abonando así el terreno para un retroceso de la madurez humana hacia una situación de irresponsabilidad propia del paleolítico.

A largo plazo, no se consigue nada sólo con prohibiciones, lo mismo que no se puede convertir a un niño en un adulto responsable sólo mediante castigos. Ningún ser humano nace siendo racista, ni se cura mediante los castigos o la marginación.

Los temas como el nacionalismo y la violencia deben debatirse amplia y profundamente en público con todos los implicados. Sin temor a las consecuencias de un cambio en la percepción de las relaciones del poder y la política, resulta imprescindible establecer las bases ideológicas del humanitarismo responsable y darlas a conocer a todo el mundo.

Emanzipation Humanum, Versión 02. 2001. Serán bienvenidos los comentarios críticos, las sugerencias sobre la forma o el contenido y el debate. Queda autorizada la reproducción, siempre que se respete íntegramente el texto, se cite la fuente de procedencia y se envíe un ejemplar de muestra. Será bienvenida la traducción del texto a otras lenguas. Previo acuerdo, se puede modificar y resumir el texto.

¿Amor a la vida?

La polifacética doble moral de nuestra sociedad

Wolfgang Fischer

El modelo holandés de la eutanasia activa saca a los guardianes de la moral de sus casillas. En lugar de aprovechar la ocasión para tratar abiertamente el tema del morir de un modo humano al margen de la medicina, polemizan los actuales fariseos a voz en grito y enfurecidos.

Si bien en vistas a la eutanasia activa legalizada en Holanda hace que la presente discusión sea muy controvertida, no debe pasársenos por alto hasta qué punto puede llegar a ser acuciante la necesidad de un acto de empatía frente al dolor humano en vísperas de la muerte.

A este respecto el que la "inyección letal" deba autorizarse o no es una cuestión harto dudosa ya por el mero hecho de concentrarse toda la atención en ella, ya que las vías naturales del acto de morir se ignoran constantemente. A las personas que desean profundamente morir, que han expresado este deseo en un documento escrito y se niegan a tomar alimento y bebida, no debería seguir administrándoseles forzosamente alimentos e infusiones en el momento en que hayan entrado en coma; actuar de un modo contrario es actuar contra la dignidad humana. Tan natural como es aliviar el dolor por vía medicamentosa, debería aceptarse con toda serenidad el deseo de morir expreso de los enfermos desahuciados.

Por amor a la vida hemos de aceptar también el dolor y la inseguridad en el último trayecto de nuestra vida mortal. Este es un reto cultural y vital del que nos hemos desentendido con harta facilidad.

Un acto de gracia que se ha considerado siempre de lo más natural frente a los animales domésticos o cualesquiera tipo de animales se niega a las personas e incluso se considera nocivo para las culturas... ¡y ello con pésimos argumentos escolásticos!

Un requisito para ayudar a bien morir considerando que la muerte en tanto final de la vida es tan natural como la vida misma y poder acompañar así a nuestros semejantes en esta última etapa del camino, consiste en una cultura verdaderamente amante y promotora de la vida que hemos de crear entre todos.

Los comentarios actuales van desde expresiones como "inaudita soberbia" y "ruptura con los valores culturales" hasta "el final de nuestra tradición cristiana y humanista". Según esta postura ayudar a morir activamente no puede conjugarse con el voto hipocrático, antes bien "Dios es Señor sobre la vida y la muerte" - así se pronuncia, por ejemplo, la Iglesia Evangélica Alemana.

La hipocresía y falsedad es esta doble moral son prácticamente insuperables.

Tengamos a este respecto en cuenta la bendición de las armas a cargo de las diferentes iglesias, la cura de almas en el ejército en tanto institución social, la industria armamentista lícita y generalmente aceptada en tanto sector económico, el reinicio de una política de confrontación belicosa a cargo del gobierno federal en contra de las leyes fundamentales alemanas, la falta de repulsa frente a la guerra a nivel internacional, las regulaciones en pro de la industria mas contra la preservación de la vida en todo lo tocante a sub-

stancias químicas nocivas, el trato de la vida humana en relación a la tecnología genética, la tecnología genética misma con sus falsas promesas... Todos estos hechos de la llamada civilización atestiguan junto a otras muchas crueldades e injusticias sistemáticas y cotidianas una cultura de grandes extensiones adoradora de la destrucción y la muerte. Consiste éste en un hecho que los representantes de los establecimientos sociales se niegan a ver. Pero el llamado mundo civilizado no es sino la esclavitud del hombre y la más desalmada explotación de la naturaleza en tanto no solamente tolere, sino que hasta se halle él mismo del lado que desprecia la vida y alaba al capital, mientras siga tolerando e incluso potenciando ese comportamiento enemigo de la naturaleza por mero afán de lucro. Este modus vivendi tan brillantemente representado no es más que una farsa.

Los valores por los que se orienta la sociedad hace mucho tiempo han dado la espalda a la naturaleza y a la vida en lugar de protegerlas y ha mutado la solidaridad en la violencia comúnmente aceptada contra la naturaleza y la vida mismas. Se practica por el contrario la protección legal de los propios intereses sin considerar en nada las consecuencias tanto sociales como ecológicas. La blasfemia de la vida moderna se entrona ya del todo en la recién iniciada era del neoliberalismo.

El amor por la vida requiere, por el contrario, una moral sin vuelta de hoja. Una verdadera revolución cultural consistiría en la clara ruptura con ese status quo de la realidad socio-política que minimiza la vida. Ya es hora de que preservemos tanto la vida como la muerte, esto es, que defendamos la dignidad de la vida y de la naturaleza oponiéndonos a los hacedores de negocios. Las intenciones del actual neoliberalismo con su desprecio y destrucción de las bases socio-ecológicas ponen de manifiesto la urgencia y necesidad con la que hemos de acometer esta labor.

La discusión en torno a este tema debería poner a debate los fundamentos reales de la vida moderna. Es hora ya de que iniciemos una "era post-civilizada"; una era del respeto verdadero a nuestro trasfondo natural, límites y dependencias; una era de la repulsa al comportamiento y costumbres antagonistas a la vida que ha tenido lugar como proceso histórico; una era, de unión con la naturaleza y amistad entre los compañeros humanos; una era de cultura efectivamente cuidadora y cultivadora en la que la justicia social y la igualdad lleguen a ser una realidad verdaderamente vivida y asumida; en fin, una era de amor a la vida en medio de nuestro planeta.

Emanzipation Humanum, Versión 05. 2001. Serán bienvenidos los comentarios críticos, las sugerencias sobre la forma o el contenido y el debate. Queda autorizada la reproducción, siempre que se respete íntegramente el texto, se cite la fuente de procedencia y se envíe un ejemplar de muestra. Será bienvenida la traducción del texto a otras lenguas. Previo acuerdo, se puede modificar y resumir el texto.

SER HUMANO - NATURALEZA - COSMOS

NATURALEZA Y CIVILIZACIÓN

Un conflicto mortal y posibilidades de sobrevivir
 El extrañamiento de la Humanidad - Condiciones para la curación

de Wolfgang Fischer

Julius Robert Oppenheimer, físico e inventor de la bomba atómica, describe horrorizado por las masacres de Hiroshima y Nagasaki, como comenzaba a producirse una penetración sutil de las autoridades militares y sectores técnicos en la hasta entonces ciencia independiente. J.R Oppenheimer saca sus consecuencias personales de esa realidad y nos pone sobre aviso sobre esa cualidad mutante de las nuevas armas de destrucción masiva haciendo un intento de iniciar conversaciones de paz y trata de impedir el desarrollo de la bomba de hidrógeno.

Sin embargo, los acontecimientos históricos le superaron. En el año 1954, Oppenheimer fue llevado ante una comisión de energía atómica de los EEUU sospechoso de no ser lo suficientemente leal al gobierno de Norteamérica. A pesar de que Oppenheimer expone sus motivaciones éticas, se le desposee de la garantía de seguridad, lo que visto en términos prácticos, equivale a un agravio "vox populi". El conflicto de intereses entre el individuo y las instituciones estatales de una parte y el mantenimiento del desarrollo por otra, volvió a ponerse de manifiesto una vez más.

Hoy en día el entretrejimiento de la economía, ciencia y poder como el estado y el ejército con las instituciones sociales directrices de la educación, como la iglesia, la enseñanza y la universidad salta a la vista de cualquiera. Pero la persona de la calle es apenas consciente de toda la magnitud real de este trasiego de intereses, empezando ya por todo aquello que le debería atraer de la vida comunitaria, hasta llegar al posible atractivo que debería sentir (desde la distancia) por el poder o el dinero.

Entretanto, lo científico en la actualidad viene definido en sí mismo por la repetición de los intentos y las frecuencias estadísticas como prueba determinante. El caso individual no merece la menor atención y se desvanece a través de la "trama científica". Por eso sucede que la especificidad absoluta de la vida individual carece totalmente de importancia desde un punto de vista científico (incluso se pervierte conscientemente con la formación mental clonada que existe de facto). Pero por otro lado, la investigación científica se sumerge de tal manera hasta en el más mínimo detalle que la visión general del objeto investigado y de la meta a la que hay que llegar - es decir, la organización y la función de la Naturaleza como parte integrante comprensible y alcanzable - se pierden completamente como si de nebulosas se trataran.

Dado que nuestras representaciones metafísicas son mayormente irreales, nos desvanecemos fuera de todos los cubículos y dimensiones investigados sacudiéndonos toda responsabilidad personal. Sin cordón umbilical y sin una relación interna con las ilusiones omnipotentes, ignoramos nuestro propio encapsulamiento en la materia que estamos analizando (y entretanto e igualmente hasta en el más mínimo detalle, comenzamos a deformarnos de la misma manera que hoy nos está mostrando la práctica de la tecnología genética). Es indudable que nuestro comportamiento es suicida ya que somos nosotros voluntariamente los que nos encamamos con una idea de progreso ficticia sin tener en consideración ni nuestro origen ni nuestra identidad con la Naturaleza.

Consecuencia directa es que todos los efectos que se originan y que nos llegan en micro- y macrocifras, que de alguna manera contribuimos a producir, y que se relacionan con el pensamiento humano y la forma de actuar de las personas, parecen que no nos afectan en absoluto. Por ello son pocas las personas que intentan llegar hasta el origen de todos esos datos sociales de los que formamos parte fundamental y claro, muchísimo menos, se hace algo por cambiarlos. La realidad es que solo unos pocos se sienten partícipes del suceder cotidiano, y la restante mayoría piensa de sí misma que solo son observadores sufrientes sometidos a los avatares del destino. Y esta realidad ha cobrado pie en nuestro sistema de sociedad que por sí mismo no muestra ningún interés en indicar al individuo cuáles son sus posibilidades efectivas e incluso hacerle ver que pueden ser mucho más amplias, muy a pesar de que la Constitución Alemana en su Artículo 21 indica con claridad que ésta es una de las tareas de los partidos políticos.

En nuestros sistemas sociales se está sucediendo un proceso lento de desviación de intereses apenas perceptible que nos está apartando de una diversidad vital responsable al mismo tiempo que nos impregna un sinfín de simplezas irresponsables sobre afanes de poder e intereses comerciales. Este proceso potencialmente funesto se lleva a cabo para la mayor parte de las personas con tal lentitud que les impide sensibilizarse ante él. Su dinámica sumergida pasa a pie juntillas por la conciencia las personas que en su mayoría no llegan a sentir su presencia.

Esto a su vez se basa en que la conciencia humana reacciona según el reconocimiento sicosensual antes y más rápido a los cambios repentinos del suceder externo que aquellos que ocurren de forma lenta pero continuada en el tiempo. Los cambios de estímulos externos que se cumplimentan avanzando o subiendo distancias minúsculas se aproximan más a lo monótono, que bien nos es conocido que paraliza, que nos hace descuidados y nos fatiga. Una monotonía dirigida específicamente crea estados crepusculares (hipnosis).

El estado de nuestro medio ambiente así como las circunstancias sociales de desolación sobre la Tierra nos demuestran que ya estamos sumergidos en un ámbito de internamiento crepuscular peligroso para nuestras vidas. Ciertamente es que después de cada catástrofe de importancia reaccionamos brevemente pero, seguidamente, la malinterpretamos asignándole casi siempre de forma inconsciente el nombre de algo que llamamos casualidad o mágico destino impuesto y así minimizamos irresponsablemente que el pensamiento y forma de actuar originarios del hombre perteneciente a un mundo industrializado es la fuente primaria causante de muchas de esas terribles catástrofes.

Mientras que análisis recientes demuestran que la destrucción del sistema soviético se debió en gran medida a las consecuencias de los cambios medioambientales inducidos por él mismo, la mayor parte de los políticos de los países industrializados calla en alas de un sinsentido consumidor que está devorando las últimas fuentes y en alas de un idilio de libertad, (comercio y actuaciones) que solo

serven al capital como único fin.

Exigencias y objetivos de años ha en relación con los campos de la labor social integradora del capital, con el armamentismo o la ecología, que podrían estar al alcance de la mano, se están modificando en amenazas imaginarias porque mientras que para la ecología y las prestaciones sociales no hay dinero suficiente, los ejércitos que deberían proteger las fronteras nacionales, se están transformando en fuerzas de choque internacionales que cumplen el fin de asegurar la disponibilidad de las fuentes mundiales que necesita el mundo industrializado. Con una acrobacia de números imposible de entrever, contabilizada en las bolsas y transmitidas a todos en los servicios informativos de cada hora, se nos habla de movimientos técnicamente específicos que nos desvían de todo aquello que en realidad necesitamos, de aquello que nos aseguraría el desarrollo de una libertad natural y de una diversidad armonizada en la faz de la tierra. Ideas humanistas o afanes de desarrollo hacia un mayor sentir humano se ridiculizan o incluso se llegan a criminalizar con el asesinato político institucionalizado de los protagonistas que dirigen tales movimientos.

Las fuerzas de poder creadas por el mismo Hombre han intentado constantemente a lo largo de diferentes tramos de la Historia de la Humanidad el mantener (o incluso aumentar) con el miedo su influencia sobre el estado social en su conjunto según la época que se tratara... y siempre a costa de una pluralidad natural y vital. Hoy en día los aparatos burocráticos de Washington, Nueva York o Bruselas emiten pautas y normas que nada tienen que ver con las necesidades de una organización conjunta creadora de vida. A voz en grito y a través de sus medios, los políticos hablan de derechos humanos y exigen libertad y paz. Cómo contradicción evidente muchas economías en sus propios países se sostienen en un alto porcentaje por la fabricación de armamento así como en parte con el comercio de productos altamente destructivos. Y todo ello ha ocasionado un conflicto que destruyendo el proceso de equilibrio social y ecológico del medio ambiente, amenaza la propia existencia de Globo Terráqueo.

Para hacernos posible una visión clara de la relación con esta línea de pensamiento y de comercio con el dilema de destrucción de fundamentos vitales importantes existencialmente que crece día a día en el mundo entero, vamos a intentar investigar y diagnosticar metafísicamente el carácter desvitalizador y monótono de la dinámica vigente de los desplazamientos de intereses. Para poner al descubierto las motivaciones subyacentes es recomendable el reunir evidencias y extraer de ellas hechos ordenados y, con ellos como base, facilitar la asimilación de nuevas perspectivas.

I La Conciencia

La conciencia como función y organización cuerpo-espíritu integradas en cada ser humano representa un microcosmos individual de valores, imaginaciones y objetivos (Sistema Nervioso Central del Hombre, SNC)

II La Cultura - la Civilización

La cultura como función y organización integradas en las intercomunicaciones sociales representa un microcosmos social de valores, imaginaciones y objetivos.

III La Vida

La fuerza germinativa (vital) registrada en los cromosomas de los núcleos celulares en las plantas e igualmente del instinto posible por ello en los animales, representa una función vital y organización integradoras de un microcosmos biológico finamente sincronizado (ADN y SNC)

IV La Naturaleza

El concierto integrante de todos los elementos vivos o extinguidos orgánicamente, así como también de los inorgánicos, con los

ciclos dinámicos del planeta Tierra como el clima, el tiempo etc., representa un microcosmos biológico.

V La Creatividad

El concierto y permuta de la luna en su recorrido alrededor de la Tierra, de la Tierra y las órbitas planetarias alrededor del Sol y el movimiento pendular del Sol alrededor de la planicie de nuestra galaxia, representa el macrocosmos astrónomo-astrológico en conexión con todas las demás interferencias intergalácticas, es decir lo que se llama Cielo, Nirvana, lo Divino según las diferentes religiones.

La Interferencia Absoluta de este macrocosmos se desarrolla en una oscilación básica biogeneradora de la vida.

VI La Evolución

El equilibrio social ecológico dentro del macrocosmos biológico de la Naturaleza y su concordancia con la moderación regular dinámica de la oscilación básica biogeneradora, proporciona un desarrollo plural y saludable de la vida en nuestro planeta: la Evolución.

La salud parece así ser un concierto regulado libremente de los micro- y macrocosmos.

VII La Perturbación

El pasado y el presente vienen marcados por un cambio entre progresos positivos y aberraciones enfermizas. Ambas tendencias y posibilidades subsisten en el mismo tiempo y en una relación alterna en donde la fuerza de las aberraciones instauradas ha comenzado a dañar las posibilidades de consecución de equilibrios beneficiosos a escala mundial. Con ello existe el peligro de extinción total de una vida desarrollada en nuestro planeta que sea consecuencia directa de la propia vida.

La enfermedad y sus consecuencias directas aparece como una perturbación determinada por intereses ajenos del citado cambio de los cosmos descritos al que no se está poniendo ninguna traba.

VIII Causa - Efectos con consecuencias

Los eventos de la vida representan un desarrollo regulador de carácter cibernético. En el acaecer global de la Naturaleza se acentúa un desarrollo semejante en cuanto todos los procesos actuantes se interconexionan unos con otros a través de una dependencia interna (sentido). Prosperan y se limitan autorregulándose: nunca un árbol ha crecido hasta el cielo. En un desarrollo natural el valor nominal del movimiento regulador se corresponde con la preservación de procesos de equilibrio creativos de la biosfera y de la creciente complejidad, mientras que el valor real de un determinado momento del devenir de la historia viene especificado por la situación del mundo precisamente en ese momento justo. Para llegar a entender los procesos de equilibrio dinámicos entre el valor real y el movimiento nominal hay que ser consciente del alcance de las propias regulaciones participantes en toda su dinámica dentro del proceso de acoplamiento en reacción.

IX Alcance de las regulaciones

En lo relativo al alcance de las regulaciones podemos diferenciar entre las prefijadas e invariables y las variables y manipulables. Como prefijada y que la misma vida hace invariable aparece la dinámica biogeneradora de los astros. Como variables y manipulables están el microcosmos individual y social al igual que el microcosmos biológico de donde son originarios los impulsos primitivos de todas y cada una de las técnicas intervinientes en los cimientos de la vida, como la tecnología genética, la atómica, forma y modo de la economía del mundo y muchas otras producidas única y exclusivamente por el microcosmos individual del cerebro humano.

Impulsos que procedan de otros campos los tenemos que ver como reacciones a las acciones que emanan de la psique del homo. En este momento el Hombre es el único ser viviente de toda la Tierra que puede ejercer con intención una influencia efectiva en las esferas activas de su mundo, con lo que queda claro que es el único factor manipulador en el engranaje regulador de la atmósfera.

El mayor potencial perturbador nace de las naciones poderosas que cada vez más aumentan su influencia de forma universal. Mientras que el ser humano no sea capaz de reconocer el ordenamiento en todas las dimensiones y su organización cósmica como un conjunto y por ello permanezca maniatado para comportarse según sus leyes, seguirá corriendo el peligro una y otra vez de perturbar las interdependencias y desarrollos creativos existentes. Mientras prevalezca en su afán de orientarse hacia el poder y el dinero en la creencia que ahí está el desarrollo, precisamente en lo que ocasiona la desertización de la Tierra, está reteniendo movimientos positivos reales apoyando o fortaleciendo simultáneamente devenires enfermizos. La consecuencia es que se seguirá asombrando de forma espontánea de esos procesos destructivos de descarga que se suceden antes sus propios ojos ocasionados por esas energías que él mismo ha contribuido a almacenar.

Todos los impulsos (perturbadores) del suceder descrito se cumplan dentro de los microcosmos citados entrando en contacto por ello con el macrocosmos de la Naturaleza. En este suceder todos los impulsos ejercen influencias recíprocas unos a otros con el solo objetivo de erradicar perturbaciones secundarias y en un intento de garantizar una participación diáfana en el juego de todos los jugadores.

Cada impulso que modifica un orden o desorden existente es un impulso regulador o perturbador, pero su calidad solo debe ser medida en la dinámica prefijada del empuje básico biogenerativo de la creatividad en el sentido de la vida, y no precisamente en los intereses temporales cambiantes como la moda o el poder. Solo las previsiones del macrocosmos astronómico fijan los objetivos de los procesos de acoplamiento reactivos naturales sobre la base de las leyes físicas fundamentales.

Los sistemas de enjuiciamiento, medición, orden y direccionales humanos se nos muestran claramente como completamente subdesarrollados, orientados hacia intereses (extraños) vedados e inmaduros a la vista de nuestra situación vital en el mundo. El estado bio-social de nuestro planeta depende de la voluntad y la motivación de los seres humanos. Si deseamos un mundo en paz lo tenemos que conseguir todos con el esfuerzo de uno a uno.

La perturbación y la enfermedad del individuo vienen determinadas por una interrupción del contacto fructificante y de la reflexión retrospectiva dentro de los microcosmos que componen el macrocosmos biológico. La causa es la deficiente igualdad de cobertura entre los eventos genéticos y las realidades diversas de los microcosmos individuales y también sociales.

En la función corporal-espiritual y organización deficientes del individuo se demuestra ya el su ser 'incompleto'. Además el Hombre como especie no ha desarrollado el instinto de conservación de dicha especie o su afán social. Sus manipulaciones sobre el Globo Terráqueo conducen a desarmonizaciones e incompatibilidades dentro de los cosmos biológico y social. Procesos equilibrantes de la Naturaleza ocasionan enfermedades de tipo individual y también social con cuya ayuda la Naturaleza intenta protegerse de la fuente de peligro Hombre. Como ejemplos significativos podemos citar las epidemias sida y cáncer, otros ejemplos de tipo general son otras formas de enfermedad que se suelen titular como "accidentes", "mala suerte", "el destino" pudiéndose incluir también aquí las catástrofes climáticas y medioambientales.

Las enfermedades sociales vienen identificadas por un contacto perturbado y vinculante en el interior de los órganos reguladores y estructurales y su relación viciada con los micro- y macrocosmos distorsionados de forma hiriente. La mayor parte de las acciones legislativas pasan de largo de la vida porque solo sirven a los intereses del poder y con ello están involucrando a la vida con virus, bacterias, constitución física debilitada, etc., y a la Naturaleza que, valiéndose de la ayuda de las catástrofes medioambientales - lo que

está autorizado por la creatividad evolutiva - en las esferas humanas, para conseguir el objetivo de asegurar los lazos de unión de la especie homo sapiens con la familia evolutiva. Incluso el terrorismo que crece sobre la humillación y supresión sirve para el mismo fin de paz.

A la desintegración de la función cuerpo-espíritu en el individuo corresponde una estructura social dentro del ámbito social cuya cultura perjudica la salubridad de la naturaleza. Una consciencia enferma (locura, paranoia) lo mismo que una civilización errónea producen enfermedad, insatisfacción social y desequilibrio ecológico y eso afecta a todas las dimensiones de la vida tanto en lo referente a las del cuerpo orgánico como a las energético-psychoanímicas.

Se suele decir con frecuencia que el estado de desolación del proceso de equilibrio desencadenado en la sociedad mundial contra los objetivos evolutivos no es más que un proceso de maduración. Aquí se ve con claridad que la cultura, por su naturaleza intrínseca, solo puede ser modificada por medio de un proceso de maduración de la conciencia individual que persiga su saneamiento, pues la correspondiente realidad social solo puede surgir cuando exista en verdad una acción conjunta de los individuos humanos que la conforman.

Es evidente que en la Historia de la Humanidad, al menos desde la existencia del patriarcado - una forma social en la que todo lo nuevo solo podía surgir del hombre masculino - el grado de reconocimiento del poderoso era despreciativo hacia la vida porque el factor que ponía de cabeza a la Naturaleza impedía un desarrollo saludable sostenido del grado de maduración individual y social. Ninguna de las ideas que los poderosos han considerado como mundos individuales ha sido perseguida y criminalizada sin recato. El aparato del poder se comporta igual que un organismo que de forma alérgico-histérica combatiera a todas las células extrañas que penetran en él, aislándolas y eliminándolas, pero poniendo con ello en peligro su propia vida.

La conciencia enferma encarcelada de cada uno puede comportarse con respecto a las nuevas ideas de forma tan negativa como las instituciones constituidas dogmáticamente. La rigidez espiritual, muerte y enfermedad, revolución y guerra, son consecuencias de comportamientos ciegos obsesos de poder de una psique humana todavía inmadura en el sentido de la evolución social. Sin embargo, la evolución nunca se detiene.

Cuando estudiamos las relaciones entre el pensamiento y el comportamiento individuales dependiendo de la propia historia, es decir, cuando nos sentimos directamente afectados saliéndonos de la masa co-participante y nos comprometemos solidariamente, es cuando podemos poner en marcha procesos de aprendizaje con cuya ayuda se plasman otros procesos diferentes de desarrollo y maduración más inestorbados y más saludables.

Y eso causa también un efecto en la propia sociedad. Hechos históricos - sean conquistas o pérdidas catastróficas - se suceden siempre por medio de una acción aunada del pensamiento y del comportamiento de integrantes sociales específicos. No debemos perder la vista a este hecho. Cada autodisciplina, modificaciones posteriores en la transcripción de la Historia, la inculcación de chivos expiatorios o el idealizar, la elevación posterior a la categoría de héroe o el desprecio - Alejandro Magno fue bueno, Gengis Kan un mal general - solo hacen confundirnos, obnubilarnos la visión de procesos que están ahí para nuestro aprendizaje. Mientras sigamos adulando a asesinos, gánsteres y explotadores, mientras sigamos incluso creyendo que sus actos contra la sociedad (= contra los tesoros de la Tierra y la Naturaleza) son "delitos de caballeros" y sigamos poniendo sus nombres a nuestras calles y fiestas mientras criminalizamos o incluso asesinamos a los reformadores porque creemos que dañan a los poderes establecidos, mientras todo eso suceda, no hacemos más que comportarnos contra nuestras posibilidades existentes.

Pongamos un ejemplo en relación con la Naturaleza: en el devenir vivo de ésta - antes de la existencia del Hombre - la acción conjunta de todas la diversidad de especies podría clasificarse como una acracia en la que los espacios libres sin seres humanos, sin

estructuras y sin instituciones estaban disponibles para cada especie específica con sus deseos o sus instintos. Nos podemos imaginar ese espacio como un océano morfo- psychogenético cuya potencia generativa descansa sobre el acontecer sin fisuras de los cosmos biológicos (ADN y SNC y NATURALEZA) y sobre el macrocosmos de los planetas. La ausencia de la dominación, de cualquier estructura e institución intentando mantener en pie ese mismo dominación - engendros del microcosmos individual todavía inmaduro (SNC humano) - proporcionaría un intercambio auténtico y armónico de los impulsos e informaciones de todos los cosmos. La conjunción voluntaria (sin intereses extraños y sin obstáculos) de las familias de especies en el juego comunitario perfectamente afinado, entre los afanes (de las plantas) y el comportamiento animal correcto instintivamente y del microcosmos de los cromosomas perfectamente organizados, garantizaría el funcionamiento de todas las vías circulatorias, redes y reglas sobre las que la Naturaleza se iría edificando a sí misma.

O podría haber edificado hasta que el Hombre comenzó a modificar la Naturaleza atacándola hasta tal punto que hoy incluso intenta manipular sus estructuras genéticas y atómicas básicas para convertirlas en una especie de anti-natura que no parece ser compatible con la evolución desarrollada en millones de años por la propia Naturaleza. Esto oculta un potencial destructivo enorme. Semillas modificadas genéticamente no tendrán en las siguientes generaciones ninguna simiente germinativa más, el ingerir polen de maíz genéticamente transformado, que ya se cultiva y comercializa en los EEUU, mata la larva de la Mariposa Monarca y las consecuencias de la ingestión de estructuras genéticamente modificadas en los alimentos son desconocidas totalmente hasta el momento. Si los resultados de las investigaciones fueran negativos para la industria correspondiente, se impediría su publicación.

La especie Homo de las metrópolis del poder, excesivamente anquilosadas en sí mismas, tiene en su forma inmadura de vivir y en contra de todos los avances científicos obtenidos hasta el momento, no ha desarrollado en absoluto el sentido del suceder comunitario sobre el planeta tierra lo que se demuestra simplemente comprobando la ausencia total de instinto a la hora de explotar desenfrenadamente las disponibilidades vitales de la misma.

Sea sin confesión alguna o con ella, la mayoría de las personas 'civilizadas' piensan y actúan sin sentido religioso alguno, lo que quiere decir sin una relación destacada con las circunstancias y sin sentido retroactivo de los orígenes del Todo viviente. La libertad reclamada por los habitantes de las naciones dominantes se nos muestra así tanto en su resonancia como en su falta de responsabilidad, como un número jugado a una lotería ilusionante extraído de la Naturaleza que es contrario a la vida y que solo defiende intereses ajenos.

Pero puesto que todos nosotros formamos parte de la Naturaleza, tanto si lo deseamos como si no, esa especie de libertad genera cuando actúa contra la Naturaleza los procesos de equilibrio de esta última. Y entonces nos limitarnos a enjuiciarlos como golpes del destino porque no se llega a ver o reconocer una relación causa efecto.

Cómo reflexiones metafísicas las religiones de la Historia de la Humanidad nos suministran aclaraciones e intentos falsos de señalización existenciales. Suelen describir una dinámica irreal de la existencia vital con conceptos como karma, paraíso e infierno, temor a Dios y pecado, la gracia y el castigo de Dios. Lo que está claro es que todas han fracasado porque todos esos escenarios los medimos según el éxito del estado real de nuestro planeta. Los análisis futuros debieran por eso vencer sus paradigmas históricos y fijar más bien su vista en el causante real del devenir. Si nuestras reflexiones no recaen de nuevo en nosotros estamos desaprovechando la última oportunidad de declararnos a nosotros mismos como causantes.

Esa mirada siempre dirigida a Dios del presidente de los EEUU y otros dirigentes públicos mundiales tan frecuentemente acompañada de bellas palabras, no hace sino demostrar su vetustez y falsedad porque nos está impidiendo reconocer que la civilización formada por el patriarcado está ella misma induciendo una

"obligatoriedad del equilibrio" por medio de su comportamiento antagonista de lo natural y su propio sentido contranatura lo que irremediablemente derivará en una llamada a escena de las catástrofes humanitarias como la guerra, la pobreza social y el desastre ecológico.

¡El único sentido de las catástrofes de origen humano solo puede estar en la enseñanza que extraigamos de ellas, si deseamos sobrevivir! La única condición clara para eso es la disponibilidad para aprender y la disposición a asumir la responsabilidad del pasado y transplantar esa responsabilidad al presente. En nuestros días todavía muchas personas tienden, sea por falta de cultura o por privilegios financieros o políticos del poder conseguido, a delegar esa responsabilidad en dioses o autoridades políticas u otras instancias ilusionantes sustrayéndose a sí mismos su propia capacidad de aprendizaje y su propia posibilidad de modificar su vida o su comportamiento. El relegar la propia responsabilidad, sin embargo, produce solo un vacío en los cerebros cuya huella es bien visible y que obliga a rellenar los espacios desocupados con sueños ilusionantes que sirven de repuesto a la auténtica realidad, con ideas paranoicas motivadas por la adicción a la búsqueda de poder o más dinero que a todas luces impiden específicamente la evolución humana de la psique. Y así, poco a poco, vamos cayendo cada vez en catástrofes más destructivas.

Por encima de la forma de vida de la civilización extendida del hombre blanco continúa estando la frase de Descartes: "Cogito ergo sum", "Pienso, luego existo". Domina nuestro pensamiento y comportamiento desde hace siglos. La humanidad 'civilizada' desarrolla su intelecto, apuesta por su entendimiento "superior al de los animales", amplía sus posibilidades técnicas hasta tal punto que está convirtiendo la marca de Caín del Génesis bíblico en una herramienta real que conduce a un holocausto global. Sin embargo la sensación y un sentir sensible en relación con la situación de cada uno dentro de la totalidad natural queda totalmente fuera del juego. La realidad de las interrelaciones del trasfondo y los compromisos lógicos ni siquiera intentamos tenerlos en cuenta. Nos encontramos todavía en ese viaje consagrado del guerrero solitario arcaico que desoyendo el llamamiento de integración de la especie humana dentro del sistema de la Naturaleza, coloca a la existencia humana en una alta torre por encima de toda vida pensando que la Naturaleza es peligrosa y todavía necesita perfeccionarse.

La madurez mental, o lo que es lo mismo la posibilidad de poder reconocer la igualdad de toda vida, se aleja así de la civilización. Se siguen mucho más aquellas ideas que desvían precisamente de tal igualdad siempre que nos proporcionen el mayor número de ventajas (ejemplo: la riqueza es una señal del favor de Dios, o que el asesinato de paganos garantiza un lugar en el cielo). Eso crea sombras en el terreno social y seduce conduciendo a una emulación en la que la vida se pone en juego.

En esta locura auto seductora y maravillados de la ética centralizada en el hombre, hemos desarrollado una forma de sociedad a lo largo de la historia con marchamo mundial que transforma la arrogancia asesina en una realidad política. Este trasfondo social tiene que ser reconocido para poder sacar la lección consiguiente. Será primeramente cuando reconozcamos la destrucción de la Naturaleza por la civilización moderna como hecho evidente y su contra-productividad en relación a las condiciones auto reguladoras y naturalmente creativas, cuando podremos finalizar con ese "destino" ominoso al que siempre endosamos la responsabilidad de nuestros problemas.

El contexto de destrucción y asocialidad adosados a la civilización moderna occidental solo es posible porque las agrupaciones portadoras socialmente de la ideología dominante se han desmoronado siendo esta última apoyada por los propios enfoques de dichas agrupaciones, (según Chomsky los intelectuales de hoy no pasan de ser "los sumos sacerdotes del sistema político dominante"). Lo mismo pasa con la clase médica (colegas de la industria farmacéutica y del establishment político-económico en vez de ponerse al lado de los pacientes), la jurídica (la fuerza de la riqueza está siempre más protegida que la debilidad del pobre), la intelectual (congelación de un idealismo del que podrían emanar nuevas per-

spectivas para el futuro del ser humano con la Naturaleza), los periodistas (noticias sensacionalistas apelando a los bajos instintos en vez de aclaración e información para los lectores), los políticos (caída en las tentaciones del poder y del dinero perdiendo totalmente la visión del encargo confiado por los electores olvidándose de mejorar su estándar de vida), los científicos (adquisición de conocimientos detallados y sus aplicaciones de una forma y modo que niega las correlaciones realmente importantes para la vida), los directores de empresa e industriales (el ir bien de la empresa está por encima del bienestar general), y cómo no, igual pasa con pedagogos, funcionarios y cualquiera otros responsables (que como todos actúan con frecuencia en contra de sus principios) sin olvidar a la curia de la religión que sea (que reconoce de antemano que son el representante de un poder construido a base de predicar contra el fomento de la tolerancia del hombre con la Naturaleza o bien a base personas que creían en otras cosas). Una mirada sin las anteojeras ideológicas nos deja ver que el suceder social de nuestro tiempo se lleva a cabo por la acción activa (y también participativa) de incontables seres humanos específicos que se han congregado bajo el escudo de la democracia, del progreso, de los derechos humanos, de la libertad arropándose después con una cultura consumista liberal.

La contra ideología del comunismo no era ni mucho menos mejor que la potente cultura consolidada del capital, pero no cabe duda de que al extinguirse ofreció a esta última una razón nada despreciable para extenderse mundialmente como única alternativa posible. Ahora la anticultura capitalista amenaza con arraigarse más con todas sus anomalías y sus mentiras autocomplacientes (la guerra de la OTAN contra Serbia se estilizó como reacción en bloque del mundo contra el malvado sin haber obtenido ni una sola legitimación de la opinión pública mundial - la espantosa tragedia del Asia Oriental o de África fueron olvidadas porque los países querellantes no eran interesantes económicamente). A largo plazo el culto del capital dañará la perdurabilidad de la diversidad de la vida en nuestro planeta.

Sin embargo ni la evolución ha llegado a su final ni el ser humano ha conseguido su madurez plena. Cada entumecimiento puede ser considerado como un aviso utilizable en los movimientos venideros. El capullo del gusano está germinando ya el destino de la ruptura y la mariposa acabará embelleciendo el paisaje.

La explosión apocalíptica con la que la Naturaleza intenta liberarse de los impedimentos y coacciones consecuencia de la civilización, puede evitarse. Cada uno de nosotros tiene la posibilidad de aportar algo a lo que será nuestra salvación: con un comportamiento abierto y sensible que se niegue al funcionamiento exigido día a día por la estructura social dominante sobre la base de un sentimiento de que cada uno está aludido directamente.

Dejémonos claro en primer lugar que el estado sin sentido actual en el mundo es principalmente un problema porque la disponibilidad para asumir responsabilidades es escasa. La responsabilidad se desvía hacia autoridades ajenas cuando los individuos son ciegos agresivos que tienen miedo a defender su propio intereses. La inmadurez humana y la falta de coraje civil demuestran pérdida de identidad al igual que el miedo como síntoma determina una carencia o minusvalía en el desarrollo de la autoestima. Intelectuales, escritores y publicistas están llamados a divulgar ampliamente estas circunstancias de forma comprensible entre la opinión pública.

En la pérdida del sentido de la seguridad propia o la sensación de que la identidad de uno mismo es débil subyace un sentimiento subjetivo de estar separado de algo fuerte, de algo autárquicamente propio. El desconocimiento del sentirse integrado en la Naturaleza - un punto de vista que alguna religión, también la cristiana, fomenta - solo produce miedo. Las evoluciones sociales, como últimamente viene practicando el capitalismo separando a las personas del lugar de sus medios de producción, han hecho enraizar esta situación. Cómo resultado final se ocasiona un extrañamiento absoluto de la persona consigo misma y con la Naturaleza promovándose una dependencia a mundos de repuesto (drogas, ambientes religiosos o políticos, dinero).

El extrañamiento supone una ruptura de la ligazón con el origen.

El ser humano dominado por el extrañamiento no reconoce a su propio yo y desconoce el Porqué y el Adónde. Su vida pierde la autenticidad y tiene la sensación de ser accesorio de todo. Las instancias religiosas pueden aparentarle una posible conexión con Dios mientras que el Estado le ofrece una noviazgo ilusorio con el orden y el desarrollo por lo que él les paga un tributo creyendo erróneamente que su alma está a salvo y cuidada con estos soportes. Pero lo peor es que ha renunciado a pensar por sí mismo y el vacío resultante arrastra consigo, junto a la pérdida de toda orientación, un miedo inevitable.

El miedo, surgido de tan profunda inseguridad, hace acomodaticio con respecto a todo aquello que pudiera significar una salida del pozo y uno en vez de moverse en los ambientes de una sociedad que se sabe perteneciente a la Naturaleza se nos arroja en el ambiente generador de miedos en el que predominan las ideologías y las religiones dónde el temor nos induce a renegar de nuestra propia responsabilidad quedando a merced de poderes anónimos espurios.

Pero no solo responsabilidad, incluso partes de la vida se ceden a esos poderes en ese ámbito accesorio que nos hemos proporcionado en lugar de la Naturaleza. Como fantasmas sin vida alguna se culmina una venta de nuestra fuerza vital a estos poderes que en definitiva no representan absolutamente nada de nosotros mismos; las consecuencias que originan nuestro actos van a parar a instancias e instituciones sin rostro alguno como gobiernos, bancos, consorcios, la bolsa, a sus leyes y sus compromisos. Cierto es que los orígenes de cada individuo son los únicos que permanecen reales y las consecuencias surgen dando la impresión que nosotros no hacemos nada directamente en esa forma de evolución provocada por los poderes, fuerzas sociales y energías fallidas.

La relación confusa entre origen y consecuencia caracteriza nuestra realidad social hasta hoy. La venta a precios de saldo de la responsabilidad individual a las autoridades dominantes es un fenómeno extendido en todo el mundo, aunque permanezca oculta para cada uno, que produce obligaciones con una gran incidencia que las personas finalmente acaban admitiendo como algo normal y estrechamente ligada a lo que se ha dado en llamar destino. Pero las obligaciones originan siempre una presión con querencia al equilibrio.

En primer lugar tenemos que ser conscientes de dichas obligaciones llegando hasta sus propias raíces, tenemos que aceptar y reconocer que nosotros hacemos también la Historia sea de forma activa o con una participación pasiva. Los seres humanos tienen que enterarse de una vez por todas que las obligaciones de hoy se fundamentan en planificaciones militaristas, en el saqueo orientado al consumo del planeta, en la economía mundial y que el aplazamiento de los problemas, que continúan así sin resolver, solo conduce al olvido precisamente de lo que produce la calamidad: la todavía latente inmadurez de la especie humana.

Podemos evitar ese final letal si somos capaces de huir con rapidez de esa nebulosa generalizada en la que estamos prisioneros. Si todos nos sentimos afectados individualmente y nos atrevemos a asumir la responsabilidad emanante de este sentir. Podemos considerar el proceso histórico en su conjunto como un proceso de experiencia propia pluridimensional y tan pronto como seamos capaces de quitarnos esas gafas coloreadas ideológicamente se nos mostrará la interdependencia entre el origen y las consecuencias porque aceptaremos nuestra propia responsabilidad humana conscientemente libres de papeles institucionales lo que, a su vez, nos facultará para aprender de la alegría y el sufrimiento justo en el momento que los experimentemos.

Será primero ese aprendizaje del sentimiento a primera vista desprovisto de dogmatismo lo que hará posible el encuentro con la propia identidad personal en donde podremos aceptar nuestra responsabilidad. La sensibilidad genera identidad. La implicación personal nos capacita para crear cambio.

Desde los comienzos de la Historia de la Humanidad cada persona tiene su identidad como germen, como anexo de la autoridad dentro de sí mismo. Ya hace tiempo que esa autoridad espera su liberación y expansión. En el transcurrir de todos los procesos de

desarrollo históricos e individuales, la autoridad de las oscilaciones básicas biogenerativas de miles de millones de personas universales "resplandece y resuena" y busca su resonancia en ellos. El objetivo es la madurez de cada ser humano responsable (persona = resonar) por todos los ámbitos del proceso de maduración general de la Humanidad.

Esta responsabilidad propia exige un alejamiento consecuente de toda autoridad ajena a la propia vida. Intrínsecamente contiene la negación a poner nuestra fuerza vital a disposición de instituciones y autoridades sociales cuyo comportamiento esté exclusivamente fundamentado en la ambición de poder o provecho material. Los disidentes en la antigua RDA nos pueden servir de ejemplo en este caso. Aunque su éxito fuera solo limitado debido a las estructuras del poder de la RFA - una señal para la necesidad de apoyar la poliarquía natural del macrocosmos biológico de la Naturaleza por medio de la consecución de un ámbito político libre de dichas estructuras políticas.

Porque ese ámbito político, al contrario de lo que se suele decir, no es una utopía de los más diversos movimientos "liberales" que se desmembran finalmente en un caos generalizado. Tampoco este caos está libre de todo tipo de instituciones reguladoras. Sus burocracias y centros de coordinación no buscan ya más, sin embargo, una vida propia afanada por el dominio, sino que sirven exclusivamente a objetivos de la regulación en interés de la mayoría. La aceptación de la responsabilidad personal en la escala más inferior lleva a que las estructuras reguladoras estén vigilantes y sean flexibles y que en sus consecuencias se vayan acoplando en el camino a las necesidades del todo global. Tampoco la función y organización de los representantes populares se mide con la vara del interés general si consideramos en qué cuantía fomentan un convivir fructífero del hombre con la Naturaleza. Lo primero a destacar sería su escasa sensibilidad respecto a la realidad, como es el caso actual, cuando deberían abandonar esa aptitud servil con los intereses particulares que les mantiene adheridos con persistencia a la riqueza y al poder.

En nuestros días un pensador o político realista puede ser solo clasificado como tal si dejara de estar prisionero de los paradigmas y comportamientos obsoletos y tuviera el valor de actuar según sus propias convicciones. Una persona así sería capaz de reconocer dónde se encuentra la salida de las estructuras políticas destructivas y contraproductivas actuales. Todavía es posible tomar las decisiones apropiadas entre las prioridades de la ecología y de la economía, entre vida y dominio en el sentido de la supervivencia planetaria desconectando la fuente de peligros que representa el Hombre, antes de que la propia dinámica cósmica dicte sentencia sobre las formas de vida humanas extendidas en el mundo entero.

La falta de orientación y la inutilidad de sus pautas de valores que caracteriza hoy a las naciones industrializadas, ha conducido a un fracaso del legislativo en todos los ámbitos afectados de la economía y la tecnología. Como resultado está el poder y pseudo-responsabilidad del ejecutivo que ha sobrepasado todas las dimensiones imaginables. Simultáneamente el crecimiento del poder de las multinacionales con sus invisibles ramificaciones y acuerdos (iniciativas NAFTA, WTO) ha degradado a los estados nacionales convirtiéndolos en sus marionetas con lo que los resultados de las elecciones carecen ya prácticamente de importancia. Los consorcios globales actúan sin ningún tipo de control democrático, muy al contrario: ellos mismos son quines controlan la política mundial. Una prueba evidente del fracaso de las viejas democracias.

La única garantía para remediar esta peligrosa falta de orientación está en un despertar del sentido de implicación del individuo junto con la negación activa con respecto al sistema político, así como un intercambio fructífero de ideas con personas que piensen y sientan lo mismo. Ahí es donde se consigue el ámbito en sí siempre ampliable de la claridad espiritual: discutiendo y haciendo realidad más tarde las leyes que se promulguen, los acuerdos internacionales, las ideas, las nuevas perspectivas que permitirán a la población mundial vivir pacíficamente dentro de un contexto de bienes proporcionados por la Naturaleza.

Cada idea podrá ser cuestionada y medida en el sentido del todo global. Se acabaron el encarcelamiento de las ideas fructíferas o su

aniquilación por la Inquisición. Muy al contrario: especialmente deseadas son aquellas ideas que contravengan el viejo orden todavía vigente. La liberación del espíritu genera más espacio y nuevas ideas. Un intercambio de pensamientos generalizado posibilita la creación de movimientos y ajustes y asegura el intercambio de información necesario dentro del transcurrir funcional de los cosmos descritos anteriormente.

En un flujo semejante, sin bloqueos, atascos o polaridades de ningún tipo, se podrá oír la resonancia que discurrirá como resonancia vital personal e instantánea porque generará la confianza creciente de que el camino emprendido es el correcto confirmando así nuestra fe interna (que "puede mover montañas") ya liberada de premisas dogmáticas. No cabe duda que se generan imágenes que nos motivarán a dirigir nuestra voluntad y lo que nuestra voluntad puede conseguir en estas condiciones se sentirá como algo personal de los que nos responsabilizaremos. Esta sensibilidad asegura el acoplamiento auténtico y rápido de cada evento bendecido por la propia Naturaleza. Y solo sobre la base de dicho acoplamiento sensible puede tener lugar el proceso de aprendizaje cultural sobre la integración humana específica en la misma.

Esta especie de estar ahí en el mundo hace desaparecer el miedo y crecer la tolerancia. Es la base de la confianza en la vida misma y nos traslada a un sosiego interno que siempre a irradiado en la existencia de todos aquellos que han sabido vivir en sintonía con la Naturaleza. Su efecto es que cuidaremos y atenderemos esa confianza original que emana del mundo y que se manifiesta en nuestros hijos que crecerán y madurarán con la total confianza en su fuero interno. Nuestras experiencias serán transmitidas personalmente y en concordancia con nosotros mismos. No les privaremos de nada ni tampoco los limitaremos. Dado su crecimiento en la sinceridad, veracidad y rectitud, en los adolescentes se mantendrá su confianza original en conexión con una capacidad de juicio sana, y en los adultos una sinceridad mantenida siempre como nueva. La vida curándose a sí misma. La especie humana alcanzará su tiempo de profecía cuando la Humanidad pueda vivir en paz con la Naturaleza. Será el final de toda adicción, asesinato y miseria.

Será también el final de una ética moral que induce a confusión, polarizada y permutante, una ética cuyos valores cambiantes fueron perjudiciales para unos y beneficiosos para otros. Una ética por ello muy engañosa que siempre ha acompañado a nuestra gran suerte de ser un ente humano desde las primeras tribus patriarcales pasando por las cámaras de tortura y guerras de las ideologías dogmáticas, hasta llegar al borde de la ruina. Tenemos al alcance el final de toda nostalgia, de ese sufrir hasta ahora solo glorificado (culto a la cruz, ¡sé duro contigo mismo!).

Es justo el momento de desarrollar una ética que sea honesta, diáfana para que todo valor pueda encontrar su sitio apropiado en el devenir conjunto. Es justo el momento de una ética revolucionaria que quede abierta a los nuevos impulsos e informaciones procedentes de los muy diversos ámbitos vitales y también de las fuentes de vida universales.

Para podernos imaginar exactamente estas fuentes vitales es necesario el reconocer y destapar la relación existente entre la dependencia normal de la imagen y la realidad del mundo. Al mismo tiempo hay que aclarar los nexos entre la psique (espíritu) y soma (cuerpo) para hacer transparente los orígenes y relaciones de todas las informaciones.

La masa y la energía son transformables una con la otra y viceversa. La teoría de ello la aclaró Einstein. La relación entre materia y energía viene determinada por el gran factor astronómico de la velocidad de la luz. Pero la luz no determina solo la relación de ambas sino también la transformación (mutación) de un ámbito en cualquier otro. De esa forma hace también el papel de interconector de ámbitos y con sus oscilaciones establece la unión entre materia y energía y garantiza la versatilidad de las dimensiones. Los fotones, que aparecen entre estas últimas, son portadores de información de una causa cósmica esencial. Sus informaciones asegurarán la cohesión y la fusión de todos los órdenes y magnitudes polares en camino a través de la historia de las galaxias.

La normalidad del ejemplo físico puede promover a reflexiones trascendentes más allá de las conexiones entre las dimensiones de lo corporal y lo espiritual. Desde las ciencias del espíritu aparecen el logos, la fuerza de las ideas, imaginaciones o también visiones del mundo como una totalidad, como portadores de información entre todos los ámbitos. El logos es el que determina la realización material, social y cultural de aquello que está presente en el espíritu. Y cada nueva realidad conseguida suministra una y otra vez nuevas informaciones al entorno espiritual.

Pero es primero cuando vemos la realidad tal como ella es y no como nos enseñan a pensar que es (con la cultura, la religión, ideología, representación científica, etc.) cuando tenemos una oportunidad de obtener informaciones auténticas sobre nuestro mundo. Y es precisamente la información auténtica la que genera las motivaciones y comportamientos que están acompañados con las exigencias naturales.

Lo dulce sabe dulce y lo amargo, amargo, mientras sea que no arastremos una imagen falsa de lo que es dulce o amargo. Cuando se consigue la concordancia entre imagen y realidad es cuando se evitan las discordancias en nuestra conciencia que hacen acto de presencia si tenemos imágenes inmateriales aceptadas como reales muy a pesar de que no concuerden (lo amargo como dulce a pesar de que no nos gusta). Es primero identidad de imagen y realidad lo que otorga la concordancia y es en primer lugar también cuando existe una concordancia entre las imaginaciones vitales y las condiciones prefijadas por la Naturaleza cuando se certifica la autenticidad del Hombre y la Vida.

Por lo tanto dejemos ya de creer que es un demonio o cualquier otra fuerza sobrenatural lo que ejerce una influencia engañosa, falsa, seductora o confusa sobre los seres humanos, no, es el Hombre mismo el que se ha convertido en fuente de sus ilusiones e informaciones erróneas.

Y todo porque generación tras generación un espíritu temporal inmaduro o también patológico es el que está obligado a impregnar al espíritu comunitario joven que le sucede impidiendo así la autonomía del sucesor, manteniendo así su dependencia con lo precedente. La dependencia solo genera miedo a perder algo o todo. El miedo a perder genera el ansia de poder y sus derivados, la adicción al sometimiento. Poder y sumisión son las fuentes de toda destrucción.

La vida y la naturaleza son uno, creadores en su universalidad, sin valores artificiales incrustados. Cualquier impedimento dogmático de la experiencia vital y del proceso de aprendizaje que descansa sobre ella conduce solo a la destrucción del mundo material o cultural y por lo mismo a pensar que la locura es normal y a considerar como repuesto la permutación de la realidad. Sin embargo, cuando la mirada sobre la vida se hace tal como es ella, sin ideología que la nuble, cada experiencia vital puede sernos útil promoviendo nuestra autoridad. Tan pronto como la tradición finalizase con la imposición de introducir su pseudo-realidad que niega la vida y sus estructuras de la dominación que dividen en el proceso educativo de los niños, se podrá recobrar el sentido auténtico de la verdad y el circuito fatídico de la destrucción y violencia, que hasta el día de hoy lo impregna la Historia de la Humanidad, quedará interrumpido.

Ahora es cuando las tesis de Popper sobre la corrección de los errores empiezan a jugar un papel, porque la corrección de errores postulada por Popper solo funciona en dirección de una evolución social del oyente y en un mundo mejor para todos los participantes cuando la posibilidad de reconocimiento no está estorbada / impedida por la adicción a las ganancias o la avaricia del poder o, también, por un sentido de rigidez dogmática y cuando el status quo se puede cuestionar realmente.

Para el mecanismo correccional de errores típico del sistema es un problema el potencial que el proceso evolutivo ha creado: la libertad humana de ver o de cerrar los ojos.

El mecanismo correccional de errores típico del sistema funciona solamente cuando el sensor no sea manipulado o desconectado, el órgano sensitivo no se encuentre sordo, ciego o confundido de alguna otra manera. Justo a este respecto es donde debemos poner

más atención, pues nuestro órgano sensor se encuentra en la actual sociedad de cuño neoliberal-capitalista y generadora de violencia al menos en estado de trance, si no ya desconectado. El mecanismo automático de correcciones asignado al sistema fracasa: a pesar de que vemos y experimentamos los daños causados por el sistema económico mundial controlado por el OMC (organización mundial del comercio), permanecemos inmobilizados como el conejo hipnotizado por la serpiente, de modo que tampoco reaccionamos con los instrumentos alternativos económicos de que disponemos.

¡Caso que nuestras sociedades fueran efectivamente democráticas, abiertas y libres, tendría lugar una compensación constante de los peligrosos factores potenciales por medio de todo tipo de alternativas! Y sin embargo el sistema de los intereses de unos pocos organizado totalitariamente contra los intereses de la mayoría es rígido y letal, impide todo tipo de desarrollo social cualitativo y, por ende, un mundo mejor para todos los implicados.

La violencia real asegura el abotinamiento de los recursos naturales disponibles para las próximas generaciones, mientras que la manipulación mental por medio de los medios de comunicación afines impide el reconocimiento de estos y otros peligros y de la amplia oposición que habría de ser el comienzo de una corrección necesaria.

Para dirigirnos a una espiritualidad práctica y una religión vital natural, nuestras reflexiones tienen que tener en cuenta el aspecto íntegro de la vida sobre la Tierra y anteponer las exigencias biológicas de una Naturaleza sana a las aspiraciones humanas.

La espiritualidad en concordancia con la Naturaleza se caracteriza porque la realidad vital en las estructuras del sistema nervioso central se conciben en su totalidad y sin falsedades. Los ámbitos vitales tanto físico como psíquico pueden trascender en experiencias de trance o mediáticas en las que la resonancia con la vida es experimentalmente individualmente. Para muchos pueblos naturalistas era eso de general conocimiento hasta que el hombre blanco los acusó de bárbaros y abusó de ellos para explotarlos.

Con una experiencia en trance la vida es vista en una estructura integral que no es posible entender solo con la ratio. En el concierto conjunto arcaico del individuo con el cosmos, libre de la violencia y del dominio, se consigue un flujo de pensamiento auténtico (inteligencia emocional) que hace posible la manifestación de una evolución continuada. Un ejemplo biológico de la creatividad profunda de un evento de trance es el amor y la cópula sexual completada conscientemente con toda parsimonia - lejos de una simple satisfacción del instinto sexual.

Y así se muestra el proceso de maduración natural del ser humano:

Tras el período de maduración programado por la Naturaleza en el vientre de la madre, los neonatos son recibidos en el mundo amablemente. La separación corporal de la madre experimentada en el nacimiento no se cristaliza en el doloroso sentimiento de encontrarse perdido, sólo y desamparado con sus fatales consecuencias (la represión síquica y las reacciones a esa represión) pues los "llevados en brazos" permanecen en amoroso contacto íntimo con el padre y con la madre. Las primeras fisuras de la energía vital se evitan de este modo por medio de un contacto corporal ininterrumpido que sella el sentimiento de pertenencia conjunta, el cual, a fin de cuentas, se despliega en una sana inclinación social. En una atmósfera de aprendizaje aunada puede continuar desarrollándose su confianza innata. El vacío mental de los neonatos se llena con representaciones verdaderas y por ello con sentido y orden. Los conocimientos que van adquiriendo más adelante con el aprendizaje de las experiencias prácticas no es teórico sino que está extraído de la propia realidad vital.

Este proceso de aprendizaje está libre de inseguridades tal como hoy se producen por medio de la discrepancia entre la realidad y las imaginaciones permitidas por la ideología dominante; por eso el neonato no desarrolla ninguna división síquica, ningún miedo o adicción. Tampoco está disponible la reacción a esos miedos y adicciones - en tanto que extendida en las obligaciones surgentes

como repuesto de la realidad en nuestra actual cultura del miedo - de forma debida en aquella sociedad que vive en concordancia con la Naturaleza.

Cada filosofía del poder puede considerarse en su coacción de supervivencia y expansión de su esfera de influencia como una recolección de ideas fijas valorables de forma subjetiva en lo referente a sí mismas y en todo aquello externo a ellas. El interés exclusivo por el poder o por el dinero genera en sí ideologías enemigas de la vida que falsean la realidad negando hechos o relaciones relevantes en tanto que los someten a castigo o los ridiculizan. Tales ideas fijadas dogmáticamente atrasan la evolución como consecuencia directa conjurándose así para la destrucción precisamente de aquellas fuerzas que ellas mismas utilizaban o expandían.

También el psicoanálisis clásico no ha conseguido superar hasta hoy los impedimentos principales que obstaculizan el camino hacia el reconocimiento de estas relaciones. Él mismo sometido a las estructuras de poder sociales dominantes les ofrece sendas que facilitan su aceptación, pero nunca aquellas que harían posible su superación. El psicoanálisis parte hasta el día de hoy de ramificaciones (como si de un instinto original dividido se tratara) y descuida con ello la realidad de instinto vital creador puro y llano, cuyo impedimento y error es responsable (a causas de las condiciones sociales contra natura) del despertar de fuerzas instintivas causantes de las sombras.

La supervivencia de la vida está ligada de forma natural a una creatividad limpia que viene garantizada en un bio-sistema de la auto-referencia para uso exclusivo de la vida (como ampliación y cumplimentación de los sistemas ideológicos y sus referencias propias). En este arca es donde el Hombre está llamado a su resonancia con el mundo si desea gozar de un futuro. Solo la filosofía de un derecho a la vida universal, envolvente de todo y completo en concordancia con las normas autorizadas por la Naturaleza, garantiza una mayor expansión de la vida. A través de su responsabilidad conscientemente propia se continúa desarrollando la idea transportada.

Nuestra imagen del mundo genera la realidad de ese mundo

Partiendo de una conciencia responsable se ramifica la sociedad mundial en los cuerpos del mundo "GAIA" y se asegura en su conciencia propia un convivir creativo por y para todos los órganos y sistemas de la Naturaleza sobre la faz de la Tierra. Dioses, semidioses, demonios, seres malignos y otras imágenes y figuras mitológicas procedentes del caos informativo de nuestra conciencia de sombras se disuelven dado que les dejamos de otorgar responsabilidad y apoyo vital. Sus fechorías oscuras y destructivas finalizan. El cosmos del cielo cerebral humano queda iluminado hasta en su más exigua cavidad. La luz de la creatividad anega las neuronas de nuestros hemisferios cerebrales y su fuerza ordenadora creativa puede ser la escala de medir el orden político del futuro.

Con esa escala de medir se garantiza la vida individual - desde las vías del Sistema Nervioso Central hasta las estructuras del ADN - la maduración del Hombre autónomo y auténtico. Sentido y meta de la evolución es el mantenimiento, desarrollo y mayor perfeccionamiento de las estructuras biológicas heredadas del Universo ADN. El sentido y meta de la vida humana están por eso en la conformación de su psique y en su cultura (en la dimensión social de la sociedad). Todas las representaciones donantes de cultura deberían concordar con las tareas genéticas del objetivo evolutivo.

Las calidades destructivas de la vida descansan en el pensamiento dentro de las limitaciones mentales de las ideologías falsas y contradictorias. Las religiones que postulan por seres (buenos o malos), por mundos dominados por dioses o demonios fuera de la esfera humana solo traen consigo una polarización generadora de miedos tanto en mundos estáticos bondadosos como malignos que está fuera de la realidad. Incluso ya la fijación de lo que es "bueno" o "malo" contiene intrínsecamente una valoración de prioridades dimensionarias ilusorias en lo concerniente a las consecuencias absolutamente reales que uno mismo se otorga. La valoración se convierte en un fin en sí mismo que mantiene viva la polaridad monomaniática y por tanto impide su superación.

La confrontación a la que apela el pensamiento del "blanco-negro" y "o esto o aquello" no hace sino alimentar nuestros miedos y ocasiona desconfianza y rechazo. Desconfianza y rechazo solo conducen, tras pasar por la inseguridad y el error, al sin sentido. El sin sentido y la mentira anquilosan firmemente la realidad demencial de la injusticia y en el contexto de esta injusticia y de la falta de orientación no se podrá superar nunca más como tal la realidad vital específica que tanto en el plano individual como social se verá empujada a convertirse en REPUESTO.

Pueblos que vivían estrechamente ligados a la Naturaleza fueron siempre conscientes de la importancia de su comportamiento porque ello era indispensable para su supervivencia, para aprender a convivir de forma productiva con los bienes de la Naturaleza sacando provecho de la superabundancia de dicha Naturaleza. La conexión de la religión con la Naturaleza fue sin embargo destruida por un sistema social que no reconocía la unión de los opuestos, el equilibrio dinámico - Yin/Yang ☯ y otros símbolos de la sabiduría indígena - de las fuerzas contrarias complementarias y proporcionales como fuente de la fuerza creadora. Esta mentalidad no reconocía la Naturaleza como seno materno de la vida (matriarcado, mater-arché = emanante de la madre) sino otorgaba al hombre con el patriarcado la posición del actor y dominador poderoso - un hecho que encauzó históricamente el traslado de la superabundancia a la escasez, de la vida al repuesto de esa misma vida y que todavía produce la política obscena de hoy.

El ascenso del principio masculino se desarrolló mano a mano con la creación de instituciones antinaturales con las consecuencias de extrañamiento que se han detallado. De esta manera el extrañamiento hacia la Naturaleza fue sistemáticamente fomentado por los poderes dominantes en su propio beneficio. Los efectos emanantes de este proceso histórico fueron: crecimiento de monoteísmo, surgimiento de la política como asunto que solo afecta al hombre masculino, cristianización de tribus y pueblos, la caza de supuestas brujas (discriminación de la mujer), el descubrimiento del dinero con sus intereses e intereses acumulados, la colonización, el menosprecio de la actividad agrícola y en nuestros días la globalización, tal como la entienden las empresas multinacionales y sus formas de actuar y los gobiernos de los países industrializados.

La represión creciente de la autonomía individual es comprobable por sus huellas ya que con hechos puntuales se han ido marcando a todo lo largo de la Historia de la Humanidad y quien hoy en día todavía afirme que todo ha sido para mejorar olvida deliberadamente las consecuencias devastadoras de la industrialización. Han sido erradicadas un sin fin de especies de la superficie terráquea y para las generaciones futuras es evidente la amenaza del envenenamiento químico de la atmósfera, el agua potable y los productos alimenticios por los daños causados por rayos procedentes de la tecnología atómica y por otras consecuencias nocivas todavía desconocidas que puede ocasionar la tecnología genética.

Lo único que hoy nos puede salvar es la comunicación abierta entre todos los afectados por la situación, personas, gobiernos y multinacionales, así como un intercambio activo entre los integrantes de las diferentes sociedades incluyendo a sus científicos y sociólogos. Solo con un cuestionamiento de los temarios políticos y religiosos, así como de los propios pensamientos y pautas de comportamiento se podrán poner en evidencia los errores, equivocaciones y falsas doctrinas sobre lo que todo descansa.

Tan solo una cierta sensibilidad espiritual y puesta en marcha conseguirán vencer a esas imágenes fantásticas que anidan en muchas cabezas logrando que sean sustituidas por ideas auténticas y racionales. Imágenes fantásticas como que Dios arrojó del Paraíso del ser humano, que el matar a un pagano es obtener la llave del Paraíso, que la riqueza es una señal de la bondad divina o que la desgracia y la enfermedad son las consecuencias necesarias de una vida individual ya pasada, etc. etc.

El proceso de saneamiento a nivel mundial pasa por una necesidad creciente de reducir los efectos de la injusticia social creada por la fuerza explosiva del sistema estableciendo mecanismos para una distribución justa de la riqueza material acumulada por unos pocos a través de generaciones. Otro síntoma de este proceso es la conciencia creciente de que un ambiente social satisfactorio es la

condición indispensable para un establecimiento de la confianza, autoestima y tolerancia que a su vez desembocan en una convivencia pacífica.

Una orientación psíquica general en concordancia con el ordenamiento natural de la vida y que así lo refleje es indispensable para la salud del individuo como también para la paz del mundo. Los seres humanos olvidarán sus obsesiones de poder o ambición de dinero y también su adicción al mal llamado "progreso" al precio que sea, concentrándose en las necesidades emanantes de la vida de las que adquirirán conciencia por propia deducción y que vienen reflejadas en un entendimiento sensible relacionado con la supervivencia. Dado que tenemos que vivir en una comunidad global tenemos que cuidar con nuestra responsabilidad personal que nuestros órganos sociales, gobiernos y ministerios se pongan al servicio real del ordenamiento vital natural.

Será de esta manera como los elementos destructivos y agresivos de la existencia humana podrán ser domesticados y transformados. Tras siglos de búsqueda espasmódica (adicción) podremos poner en marcha de una vez un poder ordenador curativo que en concordancia con la Naturaleza nos posibilite un futuro satisfactorio y abierto.

En la conciencia de esta fuerza generadora se desarrollará la investigación científica de acuerdo con lo que es un progreso real del Hombre. La absolutización de determinados asuntos secundarios y su explotación indiscriminada para la cumplimentación de los intereses de unos poco a costa de la mayoría pertenecerá, por fin, al pasado.

En el contexto del Todo unido será posible transformar la tecnología, los sistemas sociales y las enseñanzas filosóficas para que se ajusten a las normas y devenir de la Naturaleza. Los ciclos globales y naturales se mantendrán porque de su funcionamiento y organización depende la evolución posterior de la misma vida. No puede haber ninguna duda, el ser humano se siente en su casa solo cuando vive en su mundo natural.

La investigación sensibilizada de las dimensiones vitales, como por ejemplo el desciframiento del lenguaje de seres que viven junto a nosotros como los delfines y ballenas, que hasta ahora solo han servido como fuente de ingresos comerciales, nos puede enseñar mucho de los cánones cooperativistas con los que se rige la vida comunitaria de ellos. Será primero cuando el hombre se convierta en un impulsor concienciado y humanista de la vida en su propio planeta, cuando podría estar en disposición de comunicarse con otras formas de vida del Universo con un carácter constructivo. Solo entonces sería beneficioso orientarse en el infinito de los mundos desconocidos con el propósito de transmitir a las estrellas nuestra cultura, convertida a la paz, como embajada de alegría.

La especie humana puede conseguir su lugar permanente en el concierto de la evolución. El motivo conductor ofertado dentro de la sinfonía de la vida se ha convertido en un asunto independiente de cada grupo de instrumentos. Las variaciones más diversas de ese motivo creativo inspiran a los más virtuosos solistas y también a muchos de los oyentes del patio de butacas presentes que llevarán juntos a cabo numerosas aplicaciones felices. Consecuencia de esta alegría orgiástica es que esa orquesta siempre dispondrá de un elenco de músicos cada vez más ricos en sus facultades con la consiguiente mejora del sonido, la armonía y el éxtasis que se escuche de sus notas, la mejora del propio status de la existencia y de la consistencia de la totalidad de todos los conjuntos orquestales que puedan existir.

amo ergo sum - amo, luego existo

Conseguir una comunidad orquestada de todos los que vivimos es tarea ineludible de todos y cada uno de nosotros y, también, la única oportunidad que nos queda.

Quando las cifras y las formas
dejen de ser la llave de las criaturas,
cuando éstas canten o besen
más que los eruditos saben,
cuando recuperen la libertad
y en el mundo retorne el dar,
cuando la oscuridad y la luz
se conviertan en esplendor real,
y los cuentos y poesías
hablen de historias de vida eterna,
solo entonces,
la palabra secreta
anunciando al nuevo Ente nacido.

Novalis (1772-1801) "Canciones espirituales"

El estado del amor es fuerza. Este estado no conoce carencias, faltas o límites.

El estado del amor es potencia. Todo es en él posible, excepto el odio y la violencia.

El estado del amor es irradiación. Está en todas las cosas y entre todas las cosas.

El estado del amor es alegría, una gran felicidad, la serena felicidad de existir.

El estado del amor es apertura, un paradójico estar en sí y más allá de sí mismo. Otros lo llaman éxtasis, el levantamiento de la línea entre el hombre y el mundo.

El estado del amor el de la abundancia, el ser poderoso, mágico o magnético de todas las cosas, la atracción de todas las cosas.

El estado del amor es un mirar y un admirarse, es existir.

El estado del amor es la capacidad y la ciencia, el sentido, un saber universal, nuestro sexto sentido.

El estado del amor es el auténtico estado natural y simultáneamente lo mejor de la civilización.

El estado del amor es el estado divino, encontrarse eternamente ileso y alegre (la santidad).

El estado del amor un sentimiento erótico de la vida. Energía que anega el cuerpo, el cuerpo que se encuentra unido al mundo, su sensualidad, su memoria, sus ritmos y espacios, el cosmos.

El estado del amor es el estado de un orden diferente en el que se muestra una naturaleza completamente diferente. Algo sucede que pudiera nombrarse como un ser atraído por él. La naturaleza se muestra entonces como un sujeto autónomo, esto es, que acepta sin someterse. Así se conoce que el hombre no es el único que de alguna manera "piensa", "ama", "actúa" y "es". Este conocimiento de la naturaleza no ha sido intencionado, sino que ha sucedido de un modo autónomo. El acontecimiento muestra en qué tremendo grado es impropio nuestro concepto de la Naturaleza, hasta qué absurdo punto es reduccionista, falso y contraproducente. No estamos en absoluto aunados a las posibilidades que ofrece la naturaleza y tampoco estamos a su altura. La experta naturaleza puede ser así pues el criterio de la revisión y de la apertura que nuestro concepto de la naturaleza misma requiere urgentemente. Las consecuencias en relación a nuestra concepción de la ciencia y nuestra cultura, esto es, el modo en el que la sociedad actúa frente a la naturaleza tanto exterior como interior, serían entonces insospechadas.

Claudia von Werlhof

Emanzipation Humanum, versión: 8. 2002, bienvenidas sean las críticas, comentarios al contenido y la forma, así como el diálogo. Se agradece la divulgación del texto en copias sin modificar indicando la fuente. Traducciones en otros idiomas nos agradecerían. La posibilidad de acortar o modificar el texto es posible tras llegar a un acuerdo.

¿Es la fe religiosa realmente un asunto privado?

Cosmovisión - Religión - Ideología - Política
- sobre la relación entre Razón, Emoción y "Fe" -

de Wolfgang Fischer

Consideraciones previas sobre el sufrimiento que se infligen los seres humanos

No resulta fácil abolir el sufrimiento. Pues mientras se esté infligiendo sufrimiento, aquellos que traten de cambiar este hecho causarán a su vez sufrimiento a los "causantes" originales. De ahí que en un principio sólo se trate de reducir la "producción de sufrimiento y de culpa". Así pues, disminuir la producción de sufrimiento en la sociedad implica situar el pensamiento y la acción del ser humano en un contexto más creativo y aspirar a una justicia universal.

Esto exige la colaboración de todas las fuerzas sociales para generar una nueva cultura política, una cultura abierta y predispuesta a la innovación. Esa es la meta de las reflexiones siguientes.

La libertad de pensamiento, maldición y bendición al mismo tiempo

Como demuestra la Historia, la libertad esencial del ser humano tiene consecuencias contradictorias - por una parte, la capacidad creativa y, por la otra, la capacidad destructiva.

Sin embargo, si llegamos a la conclusión de que, por "designio divino", el ser humano está dividido en "bueno" y "malo" y seguirá estándolo porque esa es su "naturaleza", podemos poner aquí mismo el punto final al debate. Estaría de sobra cualquier otra idea, pues todo estaría predeterminado y seguiría inmutable como hasta ahora.

Pero si partimos de que el ser humano es como es porque ciertas condiciones culturales así lo determinan, entonces existe una posibilidad de encontrar una salida al dilema.

La evolución de la libertad del espíritu

Desde el punto de vista puramente biológico, el hombre es un animal. Está sometido a las leyes de la naturaleza como cualquier otro ser vivo. También para el ser humano es inexorable el ciclo de la vida: nacimiento, reproducción y muerte. Sin embargo, lo que diferencia al ser humano de los animales es su cerebro, junto con todas las dimensiones de nuevas experiencias cognitivas que dicho órgano le permite.

En el reino animal, podemos comprobar la evolución en este sentido si comparamos las posibilidades de los organismos unicelulares con las de especies más evolucionadas, hasta llegar a los primates: observamos que, tanto en sus acciones como en sus reacciones, hay una libertad cada vez mayor respecto a las pautas y modelos predeterminados genéticamente. En paralelo a las pautas determinadas genéticamente, aumentan cada vez más las funciones de reacción y de control marcadas por los contenidos conscientes.

Además de las puras reacciones reflejas o innatas, el ser humano puede actuar con premeditación, conservando en parte las fases de desarrollo evolutivo en este proceso.

Sabemos que la motivación de las acciones humanas reside en lo más profundo de nuestra conciencia e incluso más allá, en el terreno del subconsciente. Sabemos también que los reflejos y otros procesos de reacción más complejos están determinados por la experiencia individual - que se estructuran neurológicamente, que son recurrentes y condicionables y que, incluso, pueden acceder, por medios aún ignorados por la ciencia, a la información genética del individuo.

Si no fuera así, ¿cuál es entonces el origen de los reflejos innatos?

¿Cómo podría existir un desarrollo evolutivo si la experiencia individual o las aptitudes y ventajas del individuo - en el sentido de una mejora en las oportunidades para los genes - no pudieran estructurarse genéticamente para, de este modo, poder transmitirse hereditariamente? ¿Para qué iban a crear nuestros genes unos organismos complejos si no obtuvieran también una mejora cualitativa, además de su transmisión mediante la reproducción?

En mi opinión, la evolución no se basa únicamente en la casualidad de la modificación genética por "accidente" o por errores de copia a escala molecular, sino que también es posible que la propia experiencia vital de los individuos influya en su estructura genética (en contra del dogma de Crick, que sostiene que las características adquiridas por los organismos no pueden incorporarse a su código genético).

Actualmente, la actividad principal en el campo de la genética se centra en el análisis y la manipulación de los genes, aunque ni siquiera sabemos qué efectos pueden derivarse de estas intervenciones arbitrarias, tanto para nosotros como para las generaciones futuras. Desconocemos incluso el propio metabolismo del ADN, es decir, no sabemos cómo se comporta en nuestro organismo el código genético que asimilamos a través de la alimentación.

Hasta la fecha esto no revestía mayor importancia, ya que el código del ADN desarrollado evolutivamente desde los organismos unicelulares, pasando por las verduras y hortalizas, hasta el ganado vacuno era compatible, o casi idéntico en algunos casos, con la información genética de las células humanas. Lo que ocurra a partir de ahora, debido al incremento en la manipulación de la información genética, la incorporación de genes artificiales en la cadena alimenticia, etc., no lo sabe nadie: ¿nos han convertido a todos en conejillos de Indias! El escándalo de las "vacas locas" (la EBB o encefalopatía espongiiforme bovina) sólo demuestra cómo la ciencia se somete servilmente a los intereses mercantiles y el trato tan escandaloso que se da a los ciudadanos. (¿No se pretende expresar aquí una postura contraria a la ingeniería genética en general, sino contraria al uso acrítico y con ánimo de lucro de la misma!)

Pero volvamos a los motivos de las acciones humanas. Todos sabemos que no sólo nos motivan los pensamientos racionales, sino también los impulsos emocionales. Y que existe una estrecha conexión entre ambos. Las emociones son, en parte, herencia biológica, tienden a interferir en nuestras vidas en forma de reflejos. Ser conscientes de esta relación, para aprender a manejar las emociones de forma creativa, forma parte del proceso hacia la madurez humana, tanto individual como colectivamente.

Aunque este campo aún no ha sido investigado en profundidad, sí sabemos que también en las emociones se produce un perfeccionamiento filogenético y que, mediante el potencial de conocimiento y pensamiento de nuestro cerebro, podemos influir en nuestra conducta emocional. También en este caso existe una estrecha imbricación entre el ámbito de las ideas y el de las emociones.

El conocimiento racional puro o las ideas que no resultan creíbles ejercen, consecuentemente, muy escasa influencia sobre nuestras acciones. Y a la inversa, las ideas o conocimientos que emocionalmente consideramos verdaderos ejercen una fuerte influencia, tanto sobre nuestras acciones como sobre nuestro pensamiento posterior.

Es precisamente esta 'resonancia emocional', que suele pasar desapercibida, la que confiere una importancia fundamental al debate sobre nuestra visión del ser humano, sobre las religiones y las ideologías. Sólo así resultará evidente la enorme influencia que ejercen las creencias sobre las respectivas ideas y acciones de nuestra vida cotidiana.

El lenguaje - o la PALABRA -, como impulso sugestivo que actúa sobre la vida individual, representa un poderoso estímulo para los seres humanos. La información, ya sea oral, visual o material, ejerce una influencia determinante en nuestra existencia. Por ello, resulta inevitable preguntarnos en qué creemos. Y, ciertamente, la información religiosa no debería ser una excepción y continuar una existencia propia e intocable en la esfera de los asuntos privados.

La libertad del espíritu y la conciencia de la dimensión social de la humanidad

La religión nunca ha sido un asunto privado, sin embargo su trasfondo político ha permanecido oculto hasta ahora. Pocos han sido los interesados en poner de manifiesto las posibilidades de manipulación. Y mientras religión y política comparten los intereses de la dominación, declarar la religión como "asunto privado" contribuye a cimentar el status quo de la línea de pensamiento dominante. Siempre que el "pensamiento religioso" choque contra los intereses de la política, ésta no dudará en recurrir a medidas efectivas para aislarlo y silenciarlo, llegando incluso al asesinato.

La publicidad comercial hace tiempo que ha descubierto la citada interrelación y la utiliza ampliamente para manipular la voluntad de los individuos. Resulta significativo que determinadas técnicas de manipulación - como, por ejemplo, la utilización en televisión de brevísimas instantáneas que nos pueden determinar una determinada información en el cerebro sin que seamos conscientes de ello - sólo estén prohibidas allí donde este tipo de actividad pueda ser controlada. Por lo demás, prácticamente todo está permitido. Por citar un ejemplo reciente, en la campaña electoral para la presidencia de EE.UU. entre Bush y Gore, durante una película publicitaria de los republicanos, se muestra en pantalla el nombre de sus adversarios políticos: "DEMÓCRATAS" ("DEMOCRATS", en inglés); en varias ocasiones y durante unos brevísimos instantes sólo se ven las últimas letras de la palabra (-RATS = -RATAS), algo que apenas resulta visible pero que sí percibe nuestro subconsciente (fuente: Süddeutsche Zeitung, 13.9.00). Por supuesto, se produjo una protesta por parte del Partido Demócrata, pero el anuncio ya había surtido el efecto pretendido en las mentes de quienes lo habían visto.

También en el terreno militar se desarrollan investigaciones y aplicaciones de estas técnicas y conocimientos con el fin de manipular la opinión pública sin que se note. El acompañamiento mediático desplegado en torno a las guerras en la actualidad demuestra lo bien que funciona esta técnica. Noam Chomsky es uno de los escasos científicos que, desde hace décadas, denuncia incansablemente estas manipulaciones y las demuestra de forma inequívoca.

La palabra, ya sea escrita o hablada, tiene efectos sugestivos y representa para el ser humano un estímulo condicionado tan real como todos los demás estímulos condicionados. Además, sus efectos son particularmente abundantes. Tanto desde el punto de vista cualitativo como cuantitativo, la influencia que ejerce el lenguaje supera con mucho la de cualquier otro estímulo condicionado, pues la palabra se relaciona con todos los estímulos internos y externos que, a lo largo de la vida, se van acumulando en las diversas regiones de la corteza cerebral. Las palabras pueden simbolizar y representar a cualquier otro estímulo activo, sin excepción; de ahí que las palabras puedan invocar todas aquellas reacciones del organismo que en algún momento hubieran podido ser desencadenadas por cualquier otro estímulo. No hay una sola función corporal, ninguna reacción de nuestro organismo tan oculta, ni siquiera los procesos hormonales o psíquicos, que pueda sustraerse al efecto de la información verbal.

La obligación de ser creativos, atendiendo a las condiciones de vida, como condición previa para alcanzar la libertad

A partir de aquí se nos plantea la cuestión general sobre la compatibilidad de la información con los modelos genéticos y las condiciones de vida naturales del organismo. La compatibilidad de la información mental con el potencial creativo de la naturaleza dete-

rmina sus efectos psicológicos mediante la educación y la impronta cultural; si no es compatible, se producirá un efecto patológico.

Por tanto, quien realmente esté interesado en un cambio político debe preguntarse en primer lugar: ¿Qué visión del ser humano, qué idea de la existencia humana, qué idea del objetivo de la vida, resulta adecuada para generar en el hombre una atmósfera psicológica de confianza, de seguridad interior, de autodeterminación, de franqueza, de valentía y de amor? Pues una atmósfera de tal naturaleza sería la condición previa para poder vencer alguna vez todas las consecuencias destructivas de la desconfianza, la inseguridad, la alienación, la mentira, el miedo y el odio.

Huelga decir que no podemos esperar que la humanidad aprenda colectivamente de las consecuencias de su existencia. La historia nos enseña lo doloroso y laborioso que es este proceso, así como lo fácilmente manipulable que resulta en cuanto al efecto de aprendizaje.

Quizás sea realmente un principio útil que usemos nuestro espíritu humano de modo que seamos capaces de aprender mediante el razonamiento intelectual, antes de que nos obliguen a ello las consecuencias de nuestros propios actos.

Pero ello exige también estar dispuestos a sacar el espíritu humano del ámbito de lo privado al campo abierto de la confrontación política y científica. Aquí podremos cuestionar sus contenidos informativos en un debate abierto.

Llegados a este punto, podríamos analizar el potencial creativo de nuestras religiones, ideologías, cosmovisiones y otros principios de la teoría social con respecto al biosistema Tierra (GAIA). Así podríamos aprender a desprendernos de todos los hábitos destructivos y contraproducentes para nosotros mismos. Podríamos aprender a concebimos como una familia universal, una comunidad a escala planetaria, cuyos miembros individuales contribuyen al bienestar común y que aprenden, aunque sólo sea por su propio interés, a proteger nuestro espacio vital, la Naturaleza, y evitar su destrucción.

Juntos podemos decidir hacia dónde queremos ir. ¿Queremos seguir girando eternamente en la vieja noria de la supuesta libertad, o queremos aprovechar nuestra oportunidad de transformar la cultura fratricida del "laissez-faire" en una cultura de la fraternidad?

En mi opinión, el objetivo de reducir el sufrimiento y la miseria sobre este planeta ciertamente merece una iniciativa política. Como un primer paso en esta dirección se puede entender la religión en un sentido amplio de la manera siguiente:

La religión se entiende como el intento de comprender la vida yendo a su propia fuente. La religión es el intento del hombre de contemplar desde una perspectiva apropiada la *religación* de la vida.

Esta definición manifiesta claramente que la religión, en contra de lo que es opinión general, tiene más que ver con la experiencia real y con el conocimiento científicos de lo que se exige estrictamente desde el punto de vista de la fe, especialmente en phantasmas metafísicas y contra-naturales. La fe* casi siempre va unida a la inseguridad del no saber y por ende no es fundamento firme para pensar y obrar. En un sentido amplio y conferidor de una perspectiva bien orientada, la religión, así comprendida y más allá del saber y su constante actualización, llega a una conciencia crítica que no es otra cosa que el punto de partida necesario para actuar de un modo responsable. La condición para una cooperación de todos los conocimientos científicos en pro de un modo de obrar responsable y ventajoso para la comunidad humana es la comprensión generalizada de la religión misma en este sentido. Una política que se defina partiendo de este punto de vista, se propondrá la meta de servir exclusivamente al bien de todos, con lo cual asentará unos seguros cimientos con vistas al futuro.

*Nota del traductor: el concepto carece en la lengua original alemana - „Glauben“ - del sentido puramente religioso que disfruta en los ámbitos de la cultura latina. „Glauben“ es verbo (substantivado aquí) que significa tanto „creer“ desde el punto de vista religioso como en su acepción más profana, es decir „considerar que algo sea verosímil o simplemente probable“. El autor ciertamente se refiere a la fe desde un punto de vista religioso, pero más como creencia de tintes dogmáticos que en tanto sentimiento religioso fundamental.

Si no queremos vernos obligados a cambiar nuestro modo de vida y nuestros objetivos políticos como consecuencia de situaciones catastróficas, debemos analizar urgentemente las relaciones y condiciones que afectan a la vida a escala mundial. Sólo así podremos formular una teoría que pueda ponerse en práctica y sea compatible con la naturaleza; una teoría cuya armonía intrínseca resulte lo suficientemente atractiva como para constituir el punto de partida de una acción perseverante.

La Visión de la Integridad y el Espiritu

de Wolfgang Fischer

Mediante la descripción (I) y la exposición de sus orígenes y relaciones internas (II), se pretende concretar la viabilidad de esta visión y la posibilidad de hacerla realidad. Las tesis aquí presentadas están abiertas a su refutación o confirmación. Será bienvenida cualquier aportación constructiva tanto de la ciencia y de la religión, en calidad de depositarias de la verdad en sus campos respectivos, como de cualquier individuo interesado en comprender lo que significa ser humano o humanitario.

(I) Es una visión de la cooperación entre el hombre y la mujer como iguales, una visión de la desaparición a escala mundial de la falta de sentimientos e insensibilidad fruto de una sociedad patriarcal. Es una visión del comienzo de un sentimiento de empatía hacia el valor de la convivencia, una visión del comienzo de la cooperación mundial.

Es una visión del fin de una lucha por el poder de fatales consecuencias, que se sigue justificando en nombre del instinto animal de lucha por la supervivencia (¡aunque, por otra parte, el hombre presuma de ser muy superior a los animales, de haberse emancipado de la naturaleza!)

En esta visión, los seres humanos descubren la identidad que tienen predestinada como verdaderos seres humanos. Tras milenios de aparente separación y división, encuentran finalmente la paz entre ellos y con el resto de la naturaleza. Además, las fatales consecuencias que amenazan a todas las formas de vida superiores a causa de un sistema inhumano de objetivos y valores les obligan a ampliar sus horizontes espirituales.

La enfermiza idea de "estar separados unos de otros", de ser "diferente", "mejor" o "superior" a los demás, con todas sus fatales consecuencias, tiene su origen en una mentalidad maniquea de amigo/enemigo, blanco/negro, bueno/malo - una fase previa a la madurez humana que debemos superar. Partiendo de la diversidad humana, cualquier hombre o mujer puede realizar una importante aportación a la "totalidad".

Reconocer que todas las formas de vida sobre la Tierra tienen un origen común y saber que todo el universo se rige por idénticas leyes físicas, nos conduce a la aceptación de nuestra propia responsabilidad, específicamente humana.

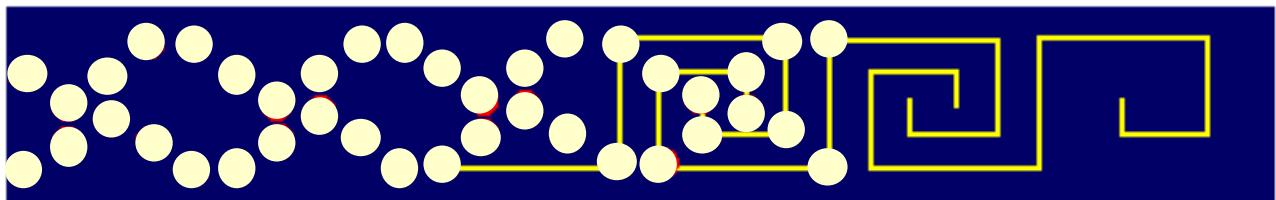
El declinar las responsabilidades propias en la "voluntad divina" o el "destino" ha llegado a su fin - se acaba así también con la im-

potencia de los oprimidos. La renuncia consciente a los principios de poder y dominio en pro de una cooperación universal en beneficio de todos, liberará un significativo potencial que hasta ahora se malgasta en el mantenimiento del sistema de injusticia denominado "orden económico mundial". Un sistema que, en nombre de la humanidad o del supuesto progreso - o del consabido "orden impuesto por la voluntad divina", permite el enriquecimiento material de una minoría a costa del progresivo empobrecimiento del resto del mundo; así como el sacrificio de una múltiple variedad de formas de vida en aras del ansia de poder y el afán de lucro generalizados.

¡Este sistema de injusticia, en un signo de delirio enfermizo, incluso presume de ser la única alternativa! Intenta así situarse en una "escala divina": ser único y exigir una fe ciega e incondicional. El Capital es proclamado por sus sumos sacerdotes en el Fondo Monetario Internacional, en la Organización Mundial del Comercio, en el Banco Mundial, en el Foro Económico Mundial, en la Unión Europea y en otras organizaciones como el único Mesías, la esperanza de salvación, y es investido por sus vasallos, los políticos de las naciones, con el poder de suprimir las iniciativas de responsabilidad social existentes.

La responsabilidad social es el resultado de una evolución histórica desde los inicios del pensamiento racional, pasando por la idea de libertad, igualdad, fraternidad, hasta llegar a los eficientes sistemas sociales para atender la enfermedad, la vejez y los estados de necesidad. La reciente tendencia a someter los logros sociales, establecidos en las naciones ricas tras dura lucha, a los intereses del Capital significa un enorme retroceso. Bajo el manto del neoliberalismo y la globalización, los elitistas beneficiarios del Capital están dilapidando las conquistas sociales alcanzadas por la humanidad durante los últimos siglos. Nadie está ya a salvo de estos oportunidades internacionales: la situación social de la mayoría de la población mundial, que vive en los países menos desarrollados, es cada vez más desesperanzadora.

En medio del empobrecimiento general surgen conceptos como solidaridad o subsidiariedad. Son conceptos que enlazan con tradiciones integradoras de épocas pre-patriarcales, en las que las mujeres, igual que hoy en día, eran el principal soporte de la supervivencia social - con la notable diferencia de que entonces se les reconocía ese servicio, algo que no ocurre actualmente.



(II)

Desde la más remota antigüedad, el meandro o greca ha representado simbólicamente la sucesión de generaciones para muchas civilizaciones. Sus vértices parecen dejar entrever la estructura del ADN, la herencia genética. Aparte de la conocida analogía conceptual entre meandro y ADN, la ilustración pretende poner de mani-

fiesto su oculta analogía estructural. Sólo tras el descubrimiento de la estructura molecular del ADN por parte de la ciencia, hace unas décadas, se ha podido comprender la información oculta en este símbolo.

Por muy inescrutable y confusa que pueda parecer la naturaleza y nuestra existencia, su complejidad no debe impedirnos la búsqueda de relaciones simples y claras. A continuación se intenta poner de

manifiesto algunas de estas relaciones internas básicas, de forma que pueda entenderse su sentido y que pueda servirnos como orientación para el futuro.

Tomando como base las fuerzas físicas elementales, las leyes fundamentales y las constantes universales, podemos observar una evolución desde lo simple hasta lo múltiple y complejo: desde los componentes básicos de la materia y la energía, quarks, leptones, bosones pasando por los protones, neutrones y electrones hasta la estructura atómica de los elementos; desde los átomos individuales hasta la estructura cristalina o metálica; desde los átomos individuales hasta la estructura macromolecular del ADN, el material genético; hasta las estructuras orgánicas de los seres vivos unicelulares; hasta las estructuras y tejidos de plantas y animales; e incluso desde los átomos individuales hasta las estructuras físicas y psíquicas del ser humano - la evolución va siempre desde lo más simple hasta lo más complejo.

Como resulta evidente de los ejemplos citados, cada fase evolutiva no sólo aporta un "más" sino que siempre resulta un "más y distinto". Además de la cantidad, se desarrolla también la calidad. A la vista de la evolución general, la idea de que el ser humano sea la culminación de este proceso evolutivo de creciente complejidad y calidad resulta un tanto pueril.

Por muy diversos que puedan parecer los distintos elementos individuales de la evolución general, tanto desde un punto de vista sincrónico como diacrónico, todos están sometidos a las mismas leyes universales. Por lo que respecta a la vida, hay que tener en cuenta otro factor vinculante: la transmisión de información de un individuo a otro mediante las estructuras materiales del ADN.

Las complejísimas estructuras moleculares de la información genética, desde los inicios de la vida hasta la fecha, permanecen en gran parte idénticas y, allí donde se diferencian, siguen siendo compatibles entre sí. Este es un punto de vista que, hasta la fecha, suele ser ignorado en los debates sobre ingeniería genética. Es posible que debido a la manipulación arbitraria o la modificación artificial de determinadas secuencias de la información genética se produzcan incompatibilidades entre la información aportada por dichas secuencias. Las consecuencias para la Vida, como tal, son completamente impredecibles.

Desde sus inicios, la Vida ha estado determinada por las informaciones almacenadas en las moléculas de ADN. Con el desarrollo del sistema nervioso central, especialmente de las neuronas y del cerebro, la Vida se dota de un nuevo medio con capacidad de aprendizaje. Esta evolución culmina, en un primer momento, con formación del instinto.

Nadie puede discutir que el ADN está sometido a leyes de la física, y lo mismo cabe decir del instinto de los animales. Las alteraciones espontáneas, como las mutaciones, o bien se integran en el sistema global, enriqueciendo la convivencia, o bien se autoeliminan allí donde constituyen una amenaza para las condiciones de vida. El instinto no sólo está al servicio de la conservación del individuo, sino también de toda la especie y, además, de la convivencia de toda la naturaleza.

Una innovación especial, posible gracias al perfeccionamiento evolutivo del cerebro humano, es el libre albedrío. Así se crea una situación totalmente novedosa. Por primera vez en la historia de la Vida existe un ser que, por una parte, está completamente sometido a las leyes de la naturaleza por formar parte de ella pero que, por otra parte, no está dispuesto a reconocer esta realidad. Por ello la naturaleza asume un alto riesgo que amenaza su propia existencia.

No obstante, este nuevo ser, el ser humano, gracias al milenar proceso de aprendizaje que es la historia de la humanidad, tiene la posibilidad de desarrollar su auténtica humanidad mediante la adquisición del conocimiento y la conciencia. Mediante la experiencia, el ser humano puede aprender a elaborar, acatar y hacer cumplir todas aquellas leyes que sean necesarias para la conservación tanto de su propia existencia como de la vida que le rodea. Con el desarrollo y perfeccionamiento del cerebro de lo primates, el ser humano dispone de un soporte de información inmaterial. Aquí, en el plano mental, compiten las diferentes fases de la conciencia, los pensamientos, los idiomas, las culturas, ideologías y religiones.

Sin embargo, la libertad frente a la determinación impuesta por el ADN o el instinto, junto al efecto positivo de ampliar nuestra creatividad, conlleva también un efecto negativo. Permite la aparición de anomalías nacidas la ignorancia que, como nos enseña el lado oscuro de la historia hasta nuestros días, pueden llegar hasta la destrucción consciente y voluntaria. La pérdida de la seguridad de estar guiado o determinado por el sentido la Vida (lo que Erich Fromm denomina "biofilia"), produce una especie de vacío en el ser humano. Este vacío interior se manifiesta como un "déficit emocional", cuya dimensión inicial experimentamos como una sana búsqueda de apoyo y seguridad, pero que puede aumentar patológicamente hasta los extremos de la fobia, la ansiedad, la adicción o la total insensibilidad (lo que Fromm denomina "necrofilia"). La libertad del ser humano ha dado lugar a que exista, por primera vez, una fuerza capaz de pensar por sí misma. Esta debe enfrentarse siempre a una decisión fundamental: ¿estoy a favor o en contra de la Naturaleza?

Para seguir creciendo como humanos, cuanto más se liberen los seres humanos de las ataduras a los intereses particulares y los logros parciales desarrollados a lo largo de la historia, más cerca estarán de su propio centro vital y antes volverán a encontrar la visión de la Totalidad. Muchos pueblos indígenas dominan esta técnica de liberación de forma intuitiva. Sus experiencias en estados de trance, inducidos mediante la danza, las drogas o la meditación, tienen un efecto equilibrador al conectar y armonizar el nuevo lado racional y evolucionado del ser humano con su lado emocional más antiguo en la escala filogenética.

En el proceso de la vida y el aprendizaje de los seres humanos, la alegría y el bienestar son nuestras recompensas. Por contra, el sufrimiento, la necesidad y el dolor constituyen importantes advertencias que denotan la existencia de fallos y errores.

La tendencia de la razón humana a convertir en absoluto lo que sólo son conocimientos parciales, el estancamiento de la ciencia causado por el dogmatismo y también el ansia por conseguir el poder a cualquier precio nos ocultan cuál es nuestra verdadera tarea, evitando así el perfeccionamiento del ser humano y de su capacidad para encontrar una salida a la angustiada situación que él mismo ha provocado. Mientras que el malestar o el dolor sólo sean suprimidos o subordinados a determinados intereses especiales, no será posible corregir conductas equivocadas ni abandonar el camino de la separación. Al procurar exclusivamente nuestro propio beneficio e interés, no percibimos el sufrimiento que los seres humanos hemos causado, y seguimos causando, en este planeta. Si las cosas no fueran así, estaríamos todos gritando de dolor continuamente y dedicaríamos todas nuestras fuerzas a cerrar esta cantera de la muerte, a la que llamamos vida.

En el contexto de esta línea de pensamiento puede resultar plausible asumir que los productos de nuestra razón, desde los propios pensamientos hasta las diversas cosmovisiones y deidades, también están sometidos a las leyes en virtud de las cuales se originaron. No podemos permanecer indiferentes ante qué y cómo se piensa.

La calidad del pensamiento ejerce una influencia directa en la calidad de la vida. Cultura y filosofía, cosmovisión o religión - a la vista de las interrelaciones anteriormente expuestas, hay que valorar sus enseñanzas y afirmaciones tomando como criterio el bienestar de toda la naturaleza. No pueden seguir llevando una vida independiente y autocrática impunemente (es decir, sin consecuencias negativas para todos los implicados). Pues actualmente, el potencial humano supera todas las fronteras. Ya no queda sobre la faz de la Tierra ningún lugar desconocido y que, por tanto, esté a salvo de las acciones humanas.

Con respecto a la dimensión social, podemos concluir que la humanidad 'civilizada' debe aprender a adaptarse al contexto global de la naturaleza si no quiere destruir su propio sustento vital, su propia supervivencia.

No existe aún una propuesta social, que suscite aceptación general, al servicio de la Totalidad o al menos de su supervivencia. La estructuras jerárquicas de la población mundial están al servicio, como siempre, de los intereses de determinados individuos o grupos individuales. Además, incluso asumen la destrucción de una

gran parte de su propia especie y de sus condiciones de vida. Estos hechos han conducido a un rechazo generalizado de las jerarquías. Mientras no persigan el bien de la Totalidad y garantizar su viabilidad futura en lugar de consolidar los intereses particulares a costa de los demás, carecen de toda legitimación: debemos combatirlos y modificarlos.

Únicamente el ser humano es libre de servir al "biosistema Tierra" - el resto de la naturaleza "carente de voluntad" está determinada para ello genética o instintivamente.

Sólo mediante el servicio "libre y voluntario" a la Totalidad se desarrolla todo el potencial de la creatividad humana. La superación de la capacidad destructiva humana mediante el autocontrol del libre albedrío en ningún caso implica un tedioso aburrimiento. Seguramente dedicaremos menos tiempo a los productos de una industria del ocio consumista y derrochadora de recursos. Pero a cambio ganaremos claramente en calidad de vida, así como más tiempo libre mediante un trabajo más racional. Un tiempo que podremos dedicar a relajarnos o a la meditación activa, al descanso o al disfrute responsable, o bien a alegres celebraciones en una convivencia armónica.

Deseo agradecer a Mathias Vetter y Maike Varenkamp & Co. sus aportaciones constructivas

Hoy la ética debe crear un impacto moral capaz de revisar el sistema político!

Sin información o análisis de las amplias dimensiones de un proyecto patriarcal (1) que ha durado más de 5000 años, el misterio antropológico permanecerá sin resolver y la siguiente pregunta se quedará sin respuesta: "¿Por qué hay gente actuando en contra de sus propios intereses de supervivencia?" Todo que, como consecuencia hace que el holocausto global sea cada vez mas posible.

La demencia de la normalidad (2) es la consecuencia de un pensamiento reducido a contrastes: blanco y negro; finalmente, esta insanidad es la expresión de una separación intelectual y ficticia del instinto de muerte al instinto de vida (3). Solo la humanidad, alienada por la coherencia natural de la vida y la existencia, está lista para sacrificarse junto con la madre naturaleza por el Mammon, por el sólo hecho de continuar con la existencia del capitalismo, el vástago más joven del patriarcado.

Hoy la ética está en peligro de perder de vista el misterio antropológico. Siempre y cuando la ética fatalmente se desconecte de este misterio, no podrá contribuir con ninguna solución y de esta manera, la separación de la gente entre buenos y demonios permanece sin discutir: pasa a ser supuestamente natural. Los científicos no están discutiendo abiertamente ni el carácter profundo ni el proceso de creación cultural del patriarcado. La comprensión correcta sobre la naturaleza humana está, por consiguiente, perdida en la telaraña de las tensiones de los intereses complejos y secundarios.

Es por eso que hoy las dinámicas destructivas de una necrofilia están en llamas y pueden presentarse como el Nuevo Orden Mundial. Hasta el animal más salvaje parece ser completamente inofensivo en comparación con la terrible arrogancia de los responsables en tomar las decisiones de las sociedades modernas.

El aumento de la fría falta de compasión puede ser detectada como un hilo que comienza por los ataques mongoles, pasa por la exterminación de la población indígena en cada rincón del planeta y la aniquilación de la Inquisición de nuestros valiosos conocimientos prácticos sobre la naturaleza, en particular terriblemente para las mujeres, atraviesa la masacre industrial de Judíos ejercida por los Nazis y hasta la sistemática explotación actual de la humanidad y la naturaleza por la globalización corporativa.

Hasta ahora la falta de empatía llevó la satisfacción del instinto social humano a la oscuridad de su dimensión global: la existencia y la necesidad de un instinto social humano ha sido virtualmente ahogado por un falso error que resalta excesivamente el presunto santo grial de la búsqueda de la fortuna individual. La calidad errónea de tal actitud, simplemente ahoga la unión de existencia, la

vincularidad de todo el ser. En vez de solidaridad prevalece la despiadada sociedad competitiva, en vez de alegría natural y abundancia prevalece un sistema que se aprovecha del miedo y la escasez, en vez de salud prevalece enfermedad, en vez de paz, guerra.

Conmemoremos y reconozcamos la trayectoria del gran filósofo, sociólogo, psicoanalista y humanista Erich Fromm (4) quien le dio forma al concepto de "biofilia" declarando el amor por la vida! Conjuntamente con Wilhelm Reich, muchos otros científicos y la mayoría del pueblo indígena siempre desde todo el mundo, Erich Fromm en contraste, por ejemplo, con las enseñanzas generales de Sigmund Freud, entendió exactamente que el instinto de vida es la única fuerza autónoma de la vida en el universo, es creativa por naturaleza. Las motivaciones disfuncionales y deseos, tal como lo muestra la historia, son inherentes a esta civilización que hace que un estado de bienestar general sea imposible. Son de naturaleza secundaria, lo que significa que son la pura consecuencia del alienado pensamiento humano y la conducta de vida profundamente inhumana. Estas dimensiones nunca pueden estar satisfechas, por lo tanto inducen la insaciabilidad de la gente afectada, sus naciones y culturas. Violencia, sangre y trueno, suicidio, guerra junto con la destrucción de los fundamentos de vida son la prueba que no pueden seguir siendo ignorados.

En frente de estas tendencias con apariencias caníbales, está la evidente ignorancia en los servicios al capital que hoy impregna todos los estratos sociales y sacrifica los logros sociales (alcanzados con mucho sacrificio) por el Dios neo-feudal del mercado global.

Una ética que verdaderamente trata de encontrar sus propios estándares no puede ignorar la complejidad de éste tema y no debe acobardarse de demandas para reemplazar el sistema! Una ética sincera se liberaría de las garras totalitarias del poder y claramente se colocaría al lado de la vida. Todos nosotros, para quienes la vida es querida y valiosa, deberíamos apoyar y promover este proceso de emancipación involucrándonos en él y haciendo conocer nuestras opiniones donde sea que sentamos la necesidad (5). No podemos seguir dejando la ética para los científicos especialistas en universidades, en cambio, debemos ser nosotros mismos los promotores de una ética y una conducta de vida que no son ni corrompibles ni sujetas a ninguna Zeitgeist!

traducción del inglés al español por Lujan Patitucci (Translations for Progress)

Anotación:

(1) - Claudia von Werlhof, „Ökonomie, die praktische Seite der Religion“ - Wirtschaft als Gottesbeweis und die Methode der Alchemie - Zum Zusammenhang von Patriarchat, Kapitalismus und Christentum, in Ursula Marianne Ernst, Luise Gubitzer, Angelika Schmidt (Hg): Frauen, Forschung und Wirtschaft, Ökonomie M(m)acht Angst, Band 7, Peter Lang, Europäischer Verlag der Wissenschaften, 1997

- Claudia von Werlhof, Patriarchat als ‚alchemistisches System‘. Die (Z)Ersetzung des Lebendigen, in Maria Wolf (Hg): Optimierung und Zerstörung. Intertheoretische Analysen zum menschlich Lebendigen, Sozial- und Kulturwissenschaftliche Studientexte Band 3, Studia Universitätsverlag Innsbruck, 2000

- Claudia von Werlhof, „Schöpfung aus Zerstörung?“ Die Gentechnik als moderne Alchemie und ihre ethisch-religiöse Rechtfertigung, in W.Baier (Hg): Gentechnik, Einführung und Kontroversen, Graz 1997

- Claudia von Werlhof, The Interconnectedness of All Being: A New Spirituality for a New Civilization, 2007 (pdf)

- Claudia von Werlhof, Capitalist Patriarchy and The Negation of Patriarchy - The Struggle For a "Deep" Alternative, 2007 (pdf)

(2) - Arno Gruen, Der Wahnsinn der Normalität - Realismus als Krankheit, eine Theorie der menschlichen Destruktivität, dtv 1999

(3) - Bernd Senf, Die Wiederentdeckung des Lebendigen, Erforschung der Lebensenergie durch Reich, Schauburger, Lakhovsky u.a., Omega, 2003

- Javier Lajo, Qhapaq Ñan: La ruta INKA de sabiduría (inglés / español)

(4) - Erich Fromm, His Life's Work

(5) - Kurt Singer, Zivilcourage wagen - Wie man lernt, sich einzumischen, Ernst Reinhardt Verlag, Neuauflage 2003

Emanzipation Humanum, Versión 09. 2007.

Responsabilidad Global

- Una nueva orientación de la cultura y de la política -
Pensamientos acerca de un mundo más humanitario

de Wolfgang Fischer

Un reto a abandonar las creencias extendidas por todo el mundo en la autoridad de la civilización fundada sobre la violencia y el dinero.

La crisis del medio ambiente y la guerra, la delincuencia económica y política, la actividad a escala mundial de los gigantes de la industria, la degradación social de estratos de población cada vez mayores así como la reaparición de interpretaciones religiosas propias de la Edad Media no auguran un futuro prometedor. La información intencionadamente falsificada por las finanzas y la política para proteger fines dudosos demuestra falta de consideración hacia los pueblos y escaso respeto por su soberanía. El interés generalizado por subordinar las decisiones políticas a las necesidades objetivas en detrimento de las soluciones justas, la negación generalizada de la relación de causa/efecto en el lo relativo a la forma de vida y al medio ambiente así como la defensa militante del status quo frente a las nuevas ideas y perspectivas obstaculizan el desarrollo de una convivencia en la Tierra encaminada hacia un periodo de paz.

¿Somos solamente objetos pasivos en este proceso
o hay otras alternativas?

¿Queda todavía lugar para la esperanza?

Sólo la reflexión sin reservas sobre cuestiones abiertas, deficiencias e injusticias existentes nos enseñará, a través de su conocimiento más profundo - y el de sus efectos -, el camino hacia la solución de los problemas que amenazan la vida en la Tierra. Al mirar sin prejuicios el mundo, éste nos revela el valor común a todas las formas de vida que impulsan la acción política, orientada hacia la justicia global; ésta sirve de piedra de toque en la evaluación de sistemas sociales y cosmovisiones.

TESIS

1) La libertad del pensamiento, la comunicación abierta y la posibilidad de acceder sin trabas dogmáticas o ideológicas a cualquier tipo de información constituyen las premisas culturales de la conciencia hacia una comprensión cada vez más profunda y auténtica de la vida y de las situaciones en las que ésta se desarrolla. Sólo un elevado nivel de comprensión que se nutra de la experiencia y el aprendizaje de toda una vida da lugar a una mayor responsabilidad. Cualquier confrontación competitiva solamente contribuye a mejorar la compatibilidad del ser humano con el sistema ecológico y social de la Tierra. La solidaridad hace crecer el deseo y la alegría de vivir: la ansiedad y el miedo desaparecen. Una cosmovisión sincera impulsa la acción política dirigida a mejorar las condiciones en la Tierra. El espíritu humano maduro crea las condiciones materiales y emocionales para el bienestar común y la paz. Lo auténtico vence a la alienación y a lo ficticio: la verdad hace libres.

2) La preocupación por la Tierra como base de nuestras vidas disuelve las contradicciones sociales. La conservación y el uso común de los bienes y de la energía, entendidos como ciclos globales de la economía mundial, estimulan el desarrollo de la sociedad planetaria. Los beneficios y rendimientos se destinan a la promoción de las áreas menos favorecidas. Los recursos y el saber estarán al servicio de la humanidad a realizar una sociedad sostenible.

3) La justicia social y la compatibilidad ecológica de la economía y de la industria son condiciones para la supervivencia en la Tierra.

Consideraciones

La tierra, los mares y los continentes, los paisajes, los ríos y los lagos, las plantas, los animales y las personas componen un conjunto, y cada uno de sus elementos forma parte integrante del magno ciclo de informaciones y del sistema vital universales de la biosfera. Todo es patrimonio social de todos, préstamo de la naturaleza, infraestructura de la vida global, donada y necesitada de cuidados. La existencia de cada una de las partes depende de todas las demás; cada componente contribuye, a su modo, al funcionamiento del conjunto.

El presente es la base del futuro. La generación joven depende de la anterior. Los errores (con frecuencia considerados equivocadamente como logros), las conquistas, además de las consecuencias de ambos, perviven a través de la historia. Cada generación es, por tanto, responsable ante la siguiente. Cada individuo debe responder de sí mismo, de los demás y de la naturaleza que recibimos en préstamo.

Desde hace más de tres mil millones de años, la evolución ha impulsado y desplegado la vida de protozoos, plantas, animales y seres humanos; paralelamente se ha desarrollado el medio ambiente. Éste y la vida misma dependen el uno del otro, se influyen mutuamente y se encuentran en un proceso dinámico de adaptación recíproca. La coherencia de sus respectivas evoluciones es manifiesta.

En todo el cosmos, desde los procesos químicos moleculares, pasando por el material genético - el ADN - hasta los movimientos galácticos, rigen las mismas leyes. El motor de todo movimiento cósmico aprovecha los procesos de reacción (el principio de la respuesta, esto es, de la responsabilidad) para desarrollar formas de organización relacionadas entre sí cual red y, al mismo tiempo, unidas por su origen común (re-ligio). Con la ayuda de los llamados órdenes espontáneos, generados por fenómenos de resonancia del sistema vital, se forma la universalidad compleja y diferenciada de la vida. La organización de su misma, los grados de ordines superiores y la creciente complejidad de la vida se realizan contra la ley física de la entropía. Una unión simultánea de todos los agentes con la fuente energética de la luz solar (sinergia de las fuerzas luminosas) garantiza una incesante evolución diferenciada de las formas de vida en la Tierra (el principio de la dirección = rectitud/justicia). Los principios de la justicia y de la responsabilidad evolutivos unen toda la vida en el mismo contexto ecológico. Sólo la justicia universal, la responsabilidad plena y la sintonía armónica con las experimentadas leyes de la vida garantizan el futuro de la humanidad.

Orientación

Aparentemente, los seres humanos 'civilizados' tienen en cuenta cada vez menos estas realidades. La fe ciega en la viabilidad de todo y la prepotente arrogancia, frutos de los incompletos conocimientos científicos y de la competencia técnica de la humanidad, han hecho desaparecer de su vista dichas verdades. Al atender

principalmente los asuntos económicos particulares, el género humano ya no se preocupa por el conjunto, no se responsabiliza del provenir y no se comporta de acuerdo con su papel como parte integrante de la omnipresente biosfera. Incluso se puede decir que la humanidad ni siquiera ha desarrollado todavía estas actitudes. Aún no ha reconocido ni se ha hecho cargo de su tarea en tanto guardiana de la vida en el devenir de la historia. Su inmadurez espiritual lleva a la humanidad negar su responsabilidad frente a los peligros surgidos de su propia actitud. Sacrificando la integridad de la vida en general, se doblega ante las necesidades objetivas que ella misma ha originado.

La humanidad, liberada de los esquemas de acción genéticamente determinados, ha desarrollado en el transcurso de unos veinticinco millones de años un proceso de maduración corporal y espiritual que aún no ha concluido en la actualidad. En este proceso de humanización se trata de formular el derecho a la integridad social de la vida y de reconocer el derecho de la ecología planetaria. El derecho del más fuerte en el sentido darvinista es algo que no está a la altura de las circunstancias vitales. La meta del proceso de aprendizaje de la historia es la superación del principio de la dominación y de la violencia en tanto formas de devenir patriarcales, el desarrollo de una sociedad humana y de una cultura que garanticen, con sabiduría, la supervivencia de sus tradiciones en el futuro. Sólo el conocimiento sobre nosotros mismos y nuestra responsabilidad propiamente dicha, permite que la evolución cultural refleje y confirme la evolución genética en lugar de destruirla.

En la medida en que el ser humano busque su suerte fuera de los términos y verdades de la existencia arriba mencionados y siempre que actúe sin imaginación o se queda espiritualmente inmóvil, se pondrá en peligro a sí mismo y pondrá en peligro a otros. Ahí donde, por ejemplo, convierta algo en objeto de su propiedad y lo utilice de forma egoísta, pondrá en peligro la unidad social y violará el principio del conjunto. Lo mismo se puede decir de la utilización de los conocimientos científicos de los que se adueña para utilizarlos en su provecho económico o en beneficio de una élite.

Aquí no se cuestionan la casa propia, la cuenta de ahorros o los derechos de autor. Pero debe quedar claro que las ventajas de uno no deben redundar en perjuicio de otro, puesto que de lo contrario se fomentarían los desarrollos antisociales, destructivos y nocivos para el medio ambiente. El poder y el afán extremo de posesión ciegan al ser humano, lo insensibilizan endureciendo su corazón. A causa de los intereses de una minoría, fuerte por la posesión de capital, o bien por los dictados de una ideología petrificada, se pone a sí mismo obstáculos para reaccionar libre y sin prejuicios ante problemas o conflictos. El hombre pone en peligro la función del sistema de la vida siempre y cuando utilice su propiedad o su saber de forma nociva para el sistema global.

La consolidación de la propiedad privada requiere leyes e instrumentos de poder. La ley, la dominación y la violencia así legitimada tratan de proteger la propiedad individual, nacional e incluso ideal. Sea como sea, hemos pasado por alto el hecho de que la propiedad privada (el término latino de "privare" viene a ser "robar") (1), sustraída del conjunto y de la salud de la naturaleza, se echa en falta en el sistema global. Se perturba el desarrollo primordial y auténtico de la evolución natural o libre; se produce así un déficit, una deuda: la fragmentación de la vida como fuente de energía y motor de procesos secundarios y sucedáneos de compensación. Surge lo "diabólicamente" destructivo como artefacto de la vida. La escisión de la vida y de la naturaleza en hombre y mujer, lo propio y lo ajeno, lo conocido y lo desconocido, lo bueno y lo malo, pobre y rico sin que los "productos de la fisión" se reintegren de nuevo al sistema, crea potenciales dirigidos contra la existencia. La discriminación impide pues toda integración. La integración, la transformación de elementos inconscientes en conscientes y la maduración humana se logran sólo si se afrontan las propias contradicciones e imperfecciones. Mientras la humanidad no se entienda a sí misma ni a sus obras como parte de un todo (de un orden creativo, primordial y auténtico, es decir, de un cosmos) y se limite sólo a luchar contra su entorno y a combatir lo ajeno, transmutará su innata alegría de vivir en miedo y angustia.

Es hora de revisar nuestras ideas acerca de la finalidad y el sentido de la vida así como de liberar nuestro espíritu de las ideas precedentes de los ambientes enclaustrados o sectarios. Es hora de aclarar de modo radical nuestra relación con la vida y con nuestra corporalidad.

Mientras la sexualidad, expresión primordial de la vida, esté alienada por las tradiciones sociales o los dogmas de las instituciones religiosas hasta tal punto que su práctica a menudo esté ligada a un sentimiento de culpa o miedo así como a la opresión de la mujer, tendrá el resultado ineludible y amenazador, por un lado, de la transformación perversa de la alegría de vivir en afán de poder y, por otro, de la generación de complejos de inferioridad con las consecuencias criminales de ambos.

Una vivencia placentera y natural del cuerpo y de la sexualidad libera, por el contrario, sensaciones de plena empatía con la vida. La persona que ama aprecia su entorno y lo conserva, es menos manipulable y menos disponible a las necesidades del poder. Esto explica las actitudes hostiles respecto al cuerpo y, por ende, a la vida de todos aquellos que se encuentran en el lado del dominio. Mientras el círculo vicioso de la tutela, la opresión y la conservación de la dominación, del amedrantamiento y de las amenazas, de la arrogancia y de los complejos de inferioridad no se quebrante con los principios de la justicia social y con una actitud pacífica y respetuosa hacia la vida, seguirán prosperando en detrimento de todos nosotros el afán de poder y la codicia. En una cultura y una civilización de estas características emergerán cada vez más enfermedades, más problemas sociales y más perturbaciones del equilibrio ecológico.

El conflicto entre los procesos de distribución y transformación en el seno de la naturaleza, por un lado, y los regímenes de propiedad con fines alienantes, por otro, frenan el crecimiento evolutivo. En el transcurso de la historia se ha desarrollado un potencial contrario a la distribución justa de los bienes y al progreso.

En resumidas cuentas: el surgir y la delimitación de la propiedad y del saber crean una polarización y atentan contra la unidad. Si se produce una perturbación del flujo libre de la información, nacen tensiones entre la propiedad, el poder y la violencia por una parte y la calidad de vida por otra. La propiedad de uno puede llegar a la contradicción y el litigio con el otro. A modo de ejemplo cabe mencionar a este respecto por una parte la producción de medicamentos contra el cáncer y por otra los servicios de seguridad de los aeropuertos y otros lugares así como la industria de armamentista. El descubrimiento de las causas de las enfermedades denominadas "cáncer" así como su eliminación amenazaría tanto el enorme mercado de los grandes consorcios farmacológicos como supondría un decisivo paso adelante en el combate contra el terrorismo gracias a la justicia social mundial igualitaria, pues de este modo el negocio de las armas y el mercado de la seguridad dejarían de tener su razón de ser. Cuanto más intentemos establecer acuerdos legales para regular el tratamiento de la propiedad, tanto menos deberemos pasar por alto la interdependencia existente entre el dominio, sus órganos ejecutivos y los propietarios. El legislador debe hoy reconocer que la lucha y las contradicciones substancialmente más peligrosas no son las que afectan a los intereses de individuos, grupos, estados, consorcios nacionales o multinacionales, etc., sino antes bien que el intelecto humano, sin percatarse de ello, se ha creado una tensión entre el orden humano, por una parte, y la plenitud natural, la unidad paradisiaca y el incólume orden celestial, por otra parte.

A este respecto hemos de apreciar que consideramos estos últimos en tanto ideales, pues en efecto quedan sometidos a las influencias telúricas como los "terremotos" o catástrofes extraterrestres. No se trata, pues, sino de reconocer los fenómenos causados por el hombre. Debemos reconocer que se trata del todo, de la supervivencia de las formas de vida más evolucionadas de la Tierra.

La propiedad humana ha conseguido poder de protegerse a sí misma. La propiedad, el dogma, la ley se han hecho más importantes que la vida misma. Se está aniquilando así una criatura aún sin derecho, una circunstancia ante la cual la mayor parte de las personas permanece indiferente, si bien la vida de cada uno de nosotros

ya está amenazada.

La masacre de la vida sobre la tierra clama por concluir, por el advenimiento de la liberación. Los errores de nuestros sistemas sociales demandan correcciones. Hay que conceder a la biosfera un amparo legal garantizado incluso formalmente. No se puede convertir caprichosamente la creación en propiedad privada ni fragmentarla en propiedades o comprarla por dinero; las partes integrantes de la Tierra no se pueden multiplicar libremente al antojo del poder y del negocio; se reproducen siguiendo exclusivamente el curso de la vida.

La vida terrestre es un sistema abierto que culmina en la vida misma. ¿Qué significa esto? La energía luminosa del sol, modulada a través de los ritmos cósmicos, alimenta la biosfera. La fuerza organizadora de la luz contiene las informaciones que hacen crecer las estructuras de la vida por el camino de la evolución. Por consiguiente, los órdenes y sistemas humanos deben procurar que la justicia de la evolución (en contraposición al derecho del poder) y la creatividad auténtica (en contraposición al irrefrenable y secundario afán de acción y de diversión) se reflejen en ellos mismos. A los seres humanos se nos ha encomendado la tarea de desarrollar y vivir el originario y radical potencial creativo de los dioses a los que dan culto ciertas religiones. Al mismo tiempo estamos obligados a desenmascarar las crueldades de muchas religiones como proyecciones (in)humanas que menosprecian la vida y a superarlas de acuerdo con los logros humanitarios.

En la Tierra necesitamos organizaciones sociales en las que la responsabilidad y el aprecio hacia la vida sean capitales prioridades políticas. Es hora de liberar el sistema abierto de la vida llamado Tierra de las limitaciones, disminuciones y amenazas creadas por Estados nacionales, economías egoístas y anticuadas creencias metafísico-religiosas de factura humana para hacer posible una dimensión humana, social, sana y auténtica de la vida. No debemos esperar más para respetar y reconocer aquellos principios que garantizan y salvan la vida en la naturaleza y que seguirán desarrollándola cuando nosotros hayamos dejado atrás la ilegalidad, el menosprecio, la imperfección y todas las demás actitudes contrarias a la evolución y a las criaturas.

La aportación de la humanidad 'civilizada' a favor de la biosfera es todavía peor. Sus órdenes sociales explotan los sistemas y los ciclos de energía existentes en lugar de conservarlos o desarrollarlos. Parece que los animales y las plantas muestran comportamientos ecológicamente mucho más inteligentes que nosotros. Hasta las madres de los cuervos parecen más capaces en la transmisión de una conducta social acertada que los progenitores humanos, alejados del saber concerniente a las condiciones naturales. El entumecimiento espiritual y las enfermedades físicas y sociales son el resultado de una educación que, desde el hogar paterno hasta la universidad, asfixia las sensaciones vitales y la sinceridad espiritual de los jóvenes en provecho de las ideologías de las respectivas formas sociales.

La peligrosa situación del equilibrio ecológico y social de nuestro planeta prueba inequívocamente el subdesarrollo y la insuficiencia de los sistemas de pensamiento y de enseñanza de las naciones más poderosas. El abanico de enfermedades humanas demuestra que con nuestra actitud espiritual no fomentamos suficientemente la vida. Los últimos conocimientos de la llamada psiconeuroinmunología señalan que la acción de los pensamientos e ideas puede disponer al cuerpo para la enfermedad o la salud. Se hace patente la posibilidad general de condicionar nuestra constitución individual.

Nuestros sistemas de pensamiento, nuestras filosofías y nuestras religiones carecen, por una parte, de la necesaria visión global del todo mientras que, por otra, les falta también la noción del comportamiento sano para con la esfera personal. El afán desequilibrado por el progreso orientado hacia el crecimiento material y el incremento de las posesiones y del poder impide el reconocimiento espiritual de los principios, nexos y leyes que sustentan y garantizan la vida en la Tierra. En su quimérico afán de poder, muchas de las naciones más influyentes se comportan como colegas que rechazan la asignatura capital (la vida), idean un mundo sucedáneo de leyes arrogantes, tratan mal al maestro (la naturaleza) y devastan el

aula (el medio ambiente). Partiendo de estas conclusiones, la juventud del "no future", destructiva y agresiva, se comporta de un modo extremadamente conformista con el sistema; una juventud de estas características refleja nítidamente la realidad social.

Este modo de vida y estas formas de pensar impiden los procesos de maduración y concienciación, previstos por la naturaleza; se trata de un proceso de evolución espiritual que nos permitirá transformar el actual potencial de vida, aún muy destructivo, en un potencial de conservación de la vida, un potencial de autoconservación que, al contrario que las conductas habituales, no deteriore el medio ambiente ni aniquile plantas, animales o personas, sino que posibilite antes bien la supervivencia de la humanidad y de la naturaleza. Este potencial creativo nos proporcionará ideas sobre nuevas formas de organización de la sociedad mundial, formas de organización que se adecuarán a los requisitos sociales y ecológicos de supervivencia. Muchos pueblos precoloniales, sacrificados en el altar del progreso de la civilización a los intereses del dominio y del dinero, habían encontrado ya estas formas de vida y de organización.

Debemos aprender a preocuparnos de que se garanticen las condiciones básicas del bienestar y de la salud en todo el mundo. Debemos reflexionar sobre cuáles podrían ser las necesidades básicas de la vida. El uso de agua potable en las cisternas de los retretes, la electricidad para hacer funcionar aparatos de lujo y la gasolina en cantidades ilimitadas no tendrán muchas posibilidades de convertirse en estándar, puesto que la abundancia de los recursos en una parte del mundo produce pobreza en la otra.

Tener asegurado los aspectos materiales de la vida apenas ofrece garantías de satisfacción o de tranquilidad interior. La prueba de esta aseveración son los problemas de alcoholismo y drogodependencia existentes en las naciones consumistas industriales y en el seno de los estados sociales. El hedonismo y el afán de poder son signos de evasión hacia necesidades falsas y, al mismo tiempo, indican falta de seguridad emocional. El miedo es, por tanto, el precio que pagamos por evadirnos hacia sucedáneos y prueba la existencia de una crisis de sentido y de valores. El objeto de estas crisis es la sacudida de estructuras y creencias para posibilitar el cambio necesario hacia una sociedad pacífica y respetuosa con el medio ambiente.

El bienestar emocional y el sentimiento apacible de la seguridad en uno mismo requieren, además, de la satisfacción de las necesidades materiales, salud espiritual y madurez. La estabilidad emocional de las personas y de las naciones está condicionada por el derecho al uso justo de los bienes de nuestro mundo. A este respecto pueden contribuir mucho las clases dominantes. No deben comportarse ya como depredadores que, sin pudor, aprovechan sus posiciones de poder para explotar a los pobres o a los desamparados. El sentido de un "nuevo orden mundial" no debe consistir ya en saquear las economías de las naciones industriales. La globalización comprendida en tanto un totum de intereses y en tanto protección de los capitales de la industria y de las finanzas (véase AMI - Acuerdo Multilateral de Inversiones) se manifiesta como un intento de asfixiar en su génesis a la oposición a las prácticas ecológica y socialmente nocivas de los intereses financieros mismos cuyo radio de acción se extiende por todo el mundo. La globalización desde este punto de vista no se revela sino como un ataque a la soberanía de los pueblos. Bajo el lema del "progreso y libertad democráticos" se anulan constituciones nacionales junto con sus derechos de protección social y ecológica en pro del derecho en bien del capital invertido.

Si, al contrario, entendemos por globalización un crecimiento conjunto de lo pueblos en tanto acercamiento de las personas entre sí gracias a la comunicación rápida y libre y si deseamos una comprensión mutua creciente gracias a conocernos efectivamente, la consecuencia puede ser una solidaridad mundial que desembocaría en unos esfuerzos conjuntos de hacer la vida sobre la tierra más humana, justa y respetuosa con el medio ambiente.

La ayuda al desarrollo, comprendida en tanto amorosa y paternal ayuda, debería procurar el progreso material sano y el desarrollo li-

bre de la conciencia de todos los "hijos de la Tierra" así como el desarrollo de la conciencia hacia el reconocimiento del derecho a la vida de todos los partícipes. Sólo el desenvolvimiento libre de su talento de autoconservación creativa, únicamente el desenvolvimiento universal de su instinto social hacia la instauración de comunidades de plena soberanía popular, regidas democráticamente, conferiría al hombre la madurez psíquica para sobrevivir. La destructividad, el miedo y la incompatibilidad, resultados de su inmadurez se disolverían así. Una moral y una ética universales sólo se desarrollan por medio del libre desarrollo de las personas, exento de barreras ideológicas o dogmáticas de la cultura. La persona psíquica y anímicamente sana y madura, mantiene una relación llena de sentido con toda la vida terrestre y acepta su origen común. La noción relativa a la base común de todas las formas de vida acabará con la batalla por la verdad dentro de las falsas doctrinas elitistas.

Hay que exigir a las ideologías políticas y religiones que superen los viejos y periclitados dogmas que vienen sumergiendo al hombre en el caos y la tragedia. Ya no se puede consentir que se maten personas u otras criaturas en nombre de un supuesto Dios o progreso. La virtud de una religión es su capacidad de soportar respuestas nuevas, fundamentales y coherentes, que perfeccionan el pensamiento de la humanidad y lo hagan más veraz. Sólo un pensamiento auténtico a favor de la vida puede ejercer una influencia optimizadora en la realidad mundial a través de la acción personal y la política.

La calidad de nuestra vida depende de la calidad de nuestro pensamiento. Tal y como pensamos hoy, viviremos mañana. Por ello, toda nuestra atención y preocupación deberían estar dedicadas a la calidad del pensamiento. El dominio de la razón lógica en el pensamiento relega la fantasía lúdica a un segundo plano y con ello la creatividad propiamente dicha. El ave del paraíso, el caballo de mar o la selva tropical corren peligro de desaparecer del tablero de dibujo del planificador. La variedad de las especies no es el resultado de una lógica obsesionada, sino de una libertad que se autoestimula (caos creativo). Un estado de esta índole se caracteriza por la tolerancia y la fineza perceptiva: cualidades que predicamos, sí, pero que todavía no vivimos, cualidades que hemos de poner en la práctica, cualidades que corresponden a la actitud de cariñosos padres que quieren preparar a sus hijos para que puedan vivir un futuro pleno de nuevas posibilidades, una vida que ya no hay que percibir como peligrosa porque trabajamos con responsabilidad propia, autonomía, creatividad, esperanzas y llenos de ilusión por el futuro común a todos los seres vivos de la Tierra. Sólo así podemos convertir las muchas ideologías falibles en un infalible instinto humano.

En el abandono de las pretensiones de poder a favor de la libertad espiritual, con espacio suficiente para la evolución y el cambio, se encuentra el punto de partida para alcanzar la paz mundial. La voluntad política de difundir confianza y prestar ayuda y estímulos crea la motivación por un lado y trabajo por el otro, siendo que ambos influyen en todas las dimensiones de la sociedad mundial. La idea de una familia constituida por toda la humanidad, la visión de una vida justa, la lucha por una convivencia de todos llena de sentido, la celebración alegre de fiestas y el trabajo y disfrute comunes y llenos de satisfacción pueden mermar la competencia destructiva y el miedo universal que hoy aún caracterizan las motivaciones políticas.

Debemos cambiar nuestra relación con los Estados desfavorecidos y los trabajadores extranjeros y sus familias para terminar con la explotación de quienes dependen de nosotros. La responsabilidad hacia los grupos de población cuya miseria social es el resultado del bienestar de otros y la responsabilidad hacia las personas que vienen a nuestro país en busca de ayuda es más grande de lo que muchos quisieran reconocer. Tomemos los problemas que nos rodean como un desafío, no los consideremos como una pesada carga que endosamos a los llamados chivos expiatorios, antes bien considerémoslos como la oportunidad de llevar a cabo auténticas renovaciones. Las revoluciones sangrientas, las guerras y la violencia ya no deberían encontrar sitio en nuestros pensamientos. Si so-

mos capaces de enfrentarnos con los problemas y si estamos dispuestos a resolverlos desde sus raíces, nos darán fuerza interior y poder de convicción. Esta superioridad pacífica e insobornable nos obliga moralmente a señalar tanto las injusticias de los Estados de nuestro entorno como las imperfecciones de nuestra propia práctica jurídica.

Ya no hay que tolerar las violaciones de los derechos humanos y los delitos contra el medio ambiente sólo porque ambos prometan niveles salariales más bajos y beneficios más altos. Con tales desequilibrados intereses económicos producimos en el mundo estados de emergencia medioambiental, miseria social y corrientes migratorias de refugiados y asilados. Abrirse y compartir pueden ser actitudes que desplacen la imposición de límites y el ansia de ganar siempre más dinero. La conservación medrosa y destructiva de privilegios, el juicio arrogante sobre los demás, las reacciones de castigo o de venganza, todas estas manifestaciones criminales de nuestra injusticia mundial y de la falta de amor redundarían, si concentráramos nuestra conciencia y nuestros pensamientos, en lo que nos es común, en la vida y la supervivencia. Entonces podríamos entender no sólo que debemos respetar el derecho a la vida de todos los seres humanos, animales y paisajes, sino también que hemos de preservar los ciclos naturales de regulación que tienen lugar en la Tierra. Los círculos de los gases que respiramos, del agua potable, de la cadenas alimenticias, de la siembra y de la cosecha. Debemos aprender que los ciclos reguladores de la naturaleza repercuten también en todos los aspectos de las sociedades, en las economías y en las administraciones. Los ciclos reguladores, las relaciones internas y las leyes de la evolución garantizan el sentido justo de todo lo que sucede. Ahí donde atentamos contra este sentido de la vida, bien porque seamos inconscientes o bien por ir, con actitud ignorante o corrupta, en contra de hechos ya conocidos, percibiremos pronto las consecuencias de nuestro comportamiento inmaduro en forma de criminalidad, terrorismo y catástrofes.

Determinadas concepciones de Dios o del mundo nos impiden todavía creer en los mecanismos de reacción de la naturaleza, simples, ineludibles y puros (actio = reactio). La justicia real y absoluta nos parece una quimera. Preferimos creer en deidades que juzguen e hijos de procedencia divina que nos salvan. Creemos en divinidades puestas a disposición de nuestras instituciones religiosas y encadenadas al poder estatal; son dioses que amenazan y dan miedo, dioses que sirven de tapadera para realizar negocios injustos y que, por ende, consumen el valioso lapso de nuestra vida.

El superávit producido por las sociedades antiguas sirvió primero para la siembra del año siguiente; luego pasó a los bolsillos del clero y el funcionariado; hoy sirve para mantener a los gigantes de la banca y la industria. Las plusvalías se incrementaron a costa de una distribución equitativa y justa. La cualidad del dinero de producir intereses, su artificial fertilidad y su vitalidad morbosamente prolifera han otorgado a Mamón el poder convertido hoy en una amenaza omnipresente de la vida. La multiplicación del dinero en forma exponencial para los especulantes ganadores, y, por otro lado, una destrucción gigantesca de dinero mismo y material para los perdedores, todos ellos participantes de incontables guerras (económicas).

El mal funcionamiento de los sistemas monetarios y los órdenes económicos de los que la especie humana es responsable muestra claramente que en nuestra política algo falso hay. De ahí que resulte razonable preguntarse qué hacemos mal. La respuesta ofrecerá nuevas perspectivas, siempre que estemos dispuestos a darnos cuenta del error de subordinar la vida a valores muertos o de sacrificarla con pretextos financieros. La protección del medio ambiente y la justicia social son demasiado caras siempre que se gastan sumas incalculables de dinero en aras de objetivos de una política de dominio como, por ejemplo, para instalaciones militares o de energía nuclear, detrayéndose de otros fines más razonables. Deberíamos estar dispuestos a cambiar nuestras actitudes, a cuestionarnos a nosotros mismos, a abandonar determinados mecanismos de regulación social y ciertas ideas dogmáticas para dejar paso a una comprensión nueva, superior y más universal de todo lo que hacemos, vivimos y experimentamos. Es de esperar que esta disposi-

ón nazca del amor y de la inteligencia y que no sea el producto de catástrofes aniquiladoras. La vida nos agrade si nosotros la agredimos.

Observemos a una lavandera del mundo desfavorecido. Canta y trabaja con las manos, sin prisas. Ríe e irradia una paz interior de la que carecen tantas propietarias de lavadoras automáticas en las naciones industriales. ¿Por qué tenemos tanta prisa y por qué desarrollamos una laboriosidad tan hostil a la vida? ¿Por qué tenemos tan poco tiempo, siendo la duración de un día la misma tanto aquí como allá? ¿Quién nos roba el tiempo fingiendo que nos lo da? ¿Por qué creemos constantemente que nos estamos perdiendo algo? ¿Quién o qué nos mete tanta prisa y no nos permite descansar? ¿De dónde obtiene su energía nuestra autodestructividad? El creciente vacío interior, la extensión del autoengaño y la consiguiente alienación respecto a nuestra naturaleza son las causas de todo mal. La llamada civilización del rendimiento y del lucro carece de sinceridad. El amor a la vida se asfixia sumergido en conflictos de intereses que ya se han hecho patentes en el Derecho medioambiental, el Derecho sobre los alimentos o la defensa de la Constitución. Aunque el resultado de nuestra agitación, de nuestra objetividad y de nuestro modo de vivir sea la acumulación de riqueza material y una supuesta seguridad, nuestros sentidos están aturdidos, las enfermedades se vuelven crónicas y nuestro medio ambiente se muere. Si esta muerte es el precio que pagamos por la civilización en la que vivimos, debemos preguntarnos si esta civilización es digna de la vida que le dedicamos.

Nuestra política, caracterizada por el proteccionismo de intereses, podría dejar de fomentar la muerte en todo el planeta. Podríamos terminar con las potencialidades de destrucción, que pueden fundirse en gigantes incontrolables. Hoy los dragones bíblicos se llaman consorcios transaccionales y bancos. Los órganos de los servicios secretos de las estructuras políticas, dependientes de aquéllos, son los modernos monstruos mitológicos.

Podríamos superar nuestros modos de vida incompatibles si pusiésemos en cuestión los conceptos, ideologías y creencias a los que nos hemos acostumbrado y que han ido creciendo. Una comunicación exenta de amenazas, de violencia y, por consiguiente, sin miedo, deparará la sinceridad, el respeto y la autenticidad, virtudes propias del niño recién nacido. Seguiremos siendo sensibles y francos; valientes y sin miedo, pudiendo hacer caso a nuestros sentimientos y escuchar la voz interior. Llenos de confianza y más allá de la lógica científica nos adentraríamos a todo el sector de las relaciones no causales, de lo azaroso, de lo nuevo: el reino de las ideas y las soluciones donde la inspiración sustituye las actitudes invariables, donde a la fijación en lo obsoleto se le pone sus límites. Conscientes de nuestra propia responsabilidad ya no echaremos la culpa al destino. El desarrollo de la toma de conciencia de nuestra función y tarea en el marco de la evolución nos proporcionará la libertad para estar al servicio de la vida.

Por medio de la destrucción en el ámbito medioambiental, provocada por nosotros mismos, el lema político del "Bienestar a través del crecimiento económico" nos viene indicando unos límites naturales. En la medida en que nos atengamos a dicho principio, sintiéndonos responsables de la "economía libre de mercado" ("libre", sólo para determinados intereses) y tras la muerte de la economía planificada, inflexible ideológicamente, sacrificamos a este objetivo político la vida de nuestra Tierra y la creatividad de las personas. El mundo, los países y los pueblos viven de las ideas y de las iniciativas de sus gentes. La puesta en práctica de las ideas requiere un control, según nos enseña la historia, pues en nuestra falta de orientación no son propia todas las aptitudes para la creación y para la destrucción. Hasta ahora, el control se ha ejercido en relación a un determinado pueblo, un determinado grupo u otros intereses comerciales o ideológicos.

Estamos obligados hoy a reconocer que el derecho de una de las grandes potencias a vetar los intereses de la mayoría puede resultar una injusticia y que habrá que desarrollar un control que toma en consideración el funcionamiento orgánico del todo. Debemos reconocer que el sentido de controlar las ideas e iniciativas de los seres humanos no puede basarse en la defensa de los intereses de unos

pocos. Su objetivo tiene que ser, por el contrario, el funcionamiento sano de toda la Tierra.

El sistema de la vida de la Tierra comienza en los ámbitos local o comunal y termina en las dimensiones de la atmósfera. En la realidad de la vida de la Tierra no existen las fronteras de los estados nacionales. Igual que las bandadas migratorias de las aves, la naturaleza no para en estas estructuras artificiales que reflejan fielmente la inmadurez de la humanidad. Los estados nacionales son un elemento de transición de la evolución social de la humanidad impuesto a la fuerza y con violencia en continentes enteros. Mas hay fronteras en la biosfera que hemos ignorado hasta ahora absolutamente: las fronteras de la vida. Al servicio del dominio, de los beneficios y de la ignorancia hemos descuidado totalmente las fronteras genuinas de la vida de los indios, de los árboles, de los peces, etc.

Aunque las secuelas de esta conducta errónea se hacen cada vez más patentes, nos atrincheramos, recalcitrantes, porfiadores y obtusos tras las barricadas y mentiras de nuestros sistemas de pensamiento e ideologías. Si queremos sobrevivir, hemos de aprender a aceptar y a superar este hecho. Debemos aprender a obtener las consecuencias de los errores que hemos cometido en la historia. Debemos entender hasta qué punto la suerte y la decepción privadas, las ideas religiosas erradas, el miedo, la insatisfacción emocional y otras imperfecciones sociales pueden influir en decisiones de trascendencia político-social a través de actitudes de terquedad, prejuicios, autoengaños y manías. Debemos aprender a reconocer nuestros errores y a arrepentirnos de ellos. Debemos aprender a aceptar nuestras dudas y nuestros temores y a hablar de ellos. Los periodistas, los políticos y otras personalidades que influyen en la opinión pública deberían hablar ante los micrófonos con la mirada puesta en la verdad, ya que ningún otro bien de interés reacciona con mayor sensibilidad ante las transgresiones. Las palabras francas y los sentimientos sinceros crean proximidad y confianza y hacen, en última instancia, innecesarios nuestros costosos sistemas defensivos. El diálogo impregnado de responsabilidad y una administración valiente con la verdad evitarán que dañemos definitivamente los fundamentos de la vida en la Tierra.

También los políticos cristianos han participado en el desarrollo de esta injusticia. Igual que el Papa de Roma, que se proclama guardián del mensaje de salvación y pastor de la humanidad, actúan los administradores de las otras religiones: en el amplio espectro de la vida se han quedado también del lado del poder, del lado de los que no tienen alma ni corazón, del lado de la muerte. Resulta increíble que sólo unas pocas personas sepan cómo se ha desarrollado históricamente este hecho. Y se explica porque se recurre todavía hoy a aquellos programas, ideas y concepciones que justamente fomentan el desarrollo de los problemas. La arrogancia, la necedad y la inhumanidad propiamente dicha, es decir, la humanidad inmadura, son inconcebibles; son incomprensibles a la vista de la penuria, la pobreza y el rastro de la muerte. Se trata de una huella que debilita también nuestras almas, nuestra constitución.

La perfección tecnológica y el vacío espiritual no van necesariamente unidos. Se trata de elementos de desarrollo paralelo en dirección de la insensatez sólo allí donde el poder y los beneficios económicos mandan. Si, por el contrario, centramos nuestra atención en el respeto general, el amparo emocional y de la solidaridad mundial, sofocaremos el ansia de ganar más y más y terminará la vía por el callejón sin salida de las satisfacciones artificiales. El hombre podrá desarrollar su creatividad en beneficio del bien común. El progreso se convertirá en algo lleno de sentido y al servicio del todo social. Este tipo de progreso se regula solo, a través de las necesidades del sistema en el que actúa. El progreso tecnológico se desacelerará hasta alcanzar una medida razonable y ofrecerá a la comprensión metafísica la posibilidad de crecer también.

Si la evolución externa y el intelecto humano avanzan paralelos se da una evolución de la cultura que conoce los límites del espacio vital y se queda dentro de la biosfera como sistema destinado a la vida. Este descubrimiento y perspectiva crea una orientación y soberanía interiores. La integración meditativa de la razón calculadora y de la intuición sensible conlleva un enriquecimiento emocio-

nal: comprendemos, perdemos nuestros miedos, nos sentimos más seguros, somos menos manipulables, alcanzamos una autonomía en el sentido del todo, nuestra vida se convierte en útil para la Tierra y propagamos paz interior y amor.

Tan pronto como la sociedad mundial se enfrenta a la realidad de la vida será capaz de desarrollar los estándares de la paz, la tolerancia bienhechora y los igualitarios derechos a la vida. Los avances relativos a los aspectos externos, materiales y espirituales permanecen juntos y mantienen la conciencia hacia una calidad de vida propiamente dicha y una realidad de vida auténtica. Si no se produce esta evolución estaremos perdidos. La cultura del futuro o será una cultura terapéutica, otra vez amante de la vida, o no será ninguna cultura.

Este razonamiento coincide con las concepciones de muchas religiones. El objetivo es el paraíso, un nido del amor mas - y esto es lo nuevo - en la Tierra, "en el más acá". Tan pronto como entendamos que el más allá bíblico no es otra cosa que la actualidad que nos espera y al que hemos de llegar por medios políticos, la psique humana madura podrá desarrollar marcos espirituales de acción propiciadora de la vida. Cualquier ribete metafísico o seudoreligioso de los marcos tradicionales de acción quedará automáticamente anulado. El resultado será una orientación humana llena de sentido que pondrá fin a la búsqueda de provechos de la minoría a costa del bienestar de los otros. Una orientación plena de sentido nos transmitirá el espíritu y la grandeza que nos ayudará a dejar atrás los antiguos lastres.

Las fuerzas intelectuales deberían empezar no sólo a tematizar las penurias y contradicciones actuales, sino también a explicar los errores y mentiras de la historia. Los líderes religiosos, no sólo los de Roma, harían una gran labor si, para borrar la huella de la muerte de la intolerancia, fueran capaces de arreglar con el mismo afán los errores de su historia, lo que repercutiría de forma liberadora en el pensamiento de las gentes. Los errores políticos del pasado, al igual que los religiosos, prolongan sus efectos hasta el presente: Latinoamérica, África, la India y otras áreas de la Tierra padecen, además de su herencia cultural, los subdesarrollos derivados con la colonización europea.

Puesto que todavía no hemos digerido bien nuestra historia, nos duele la falta de definición de las perspectivas de futuro, de las ideas religiosas y de las orientaciones. Tanto el mundo cristiano, judío, islámico como chino, todos, en fin, sufrimos de nuestra incompatibilidad con las necesidades de la naturaleza. Adolecemos de "sobrestima" arrogante y de esquizofrenia fanática. Sufrimos por no confiar en el poder del diálogo plural; nos duelen las consecuencias negativas de la historia humana, reprimidas o no digeridas; a pesar de la existencia de todas las religiones, nosotros mismos nos dolemos, por la falta de orientación pacífica y de un camino común a recorrer.

Toda planta y todo animal lo tiene más fácil gracias a las formas de conducta (instintivas) fijadas genéticamente y desarrolladas socialmente. Por eso la llave dorada hacia un futuro fértil y esperanzador se halla en nuestro proceso de maduración hacia una conciencia universal y una responsabilidad justa: a formas de reaccionar y formas de vida que promueven la vida misma en lugar de destruirla. La preocupación por nuestra seguridad y la situación de nuestro patrimonio personales será tranquilamente sustituida por la certeza primigenia de contribuir al desarrollo de la vida.

En nuestras relaciones personales y en el trato político internacional tendrá cabida un nuevo espíritu. A través de una comunicación sincera y honesta pondremos en práctica el espíritu de ayuda y de salvación, es decir, una cultura de la solidaridad. Juntos vamos a obtener conclusiones del pasado. Los gestos de amenaza del poder y el arma militar como instrumento político se enterrarán en el cementerio de la historia. La guerra, en el futuro, no podrá seguir siendo un método de discusión: un noble reconocimiento de los motivos de la parte contraria por medio de los medios de comunicación sería de gran ayuda, se necesita la afanosa dedicación personal en el telón de fondo de unos cuestionamientos globales de los problemas, se necesita la negación personal al apoyo de los intereses políticos y de poder, es inexorable el aislamiento honesto y sin

compromisos de todas aquellas fuerzas intervinientes en la sociedad de los estados que aún no hayan aprendido las lecciones de la historia de la humanidad. El aislamiento político, económico y moral así como la proscripción de los seguidores del principio de la violencia del dominio son necesarios a nivel mundial. Simultáneamente debe tener lugar un estrechamiento amistoso de manos y también el respeto y comprensión de los temores y miedos de los partidos litigantes a fin de hacer posible la construcción de un puente hacia una comunidad pacífica sin que vuelva a presentarse el fenómeno de la violencia. La decisión por la paz se hace entre enemigos que se convierten en amigos. Colaboradores internacionales por la paz toman el lugar de las fuerzas armadas para una solución pacífica del conflicto.

Poniendo fin a las representaciones aparentemente inofensivas de la violencia en los tebeos infantiles, juegos de ordenador y otros medios de diversión, se creará un ambiente de respeto mutuo y de respeto por la vida; tomaremos conciencia de los caminos que nos salvarán del holocausto global. Sólo un ambiente de confianza y de diálogo sin reservas generará los recursos necesarios - invertidos aún en el aparato militar o formando parte del capital oculto en las innumerables cuentas desconocidas de los bancos internacionales - para compensar los daños sociales y medioambientales ya ocasionados.

Los potenciales infraestructurales de nuestros ejércitos adquirirán nuevas funciones en la sanidad, el transporte y la comunicación de las regiones del mundo todavía desfavorecidas. Resolveremos el problema del hambre por medio del abandono de la contraproducente y, según el balance energético, disparatada producción de animales en beneficio de una agricultura adaptada a las condiciones naturales. Si aprovechamos los alimentos puestos a nuestra disposición por la naturaleza sin refinarlos industrialmente ni tratarlos con substancias tóxicas ganamos por partida doble: disminuirán las llamadas enfermedades de la civilización y nadie tendrá que sufrir hambre.

Sin la sola obsesión monetaria nos liberaremos hacia la clara visión de todas las consecuencias de nuestras acciones. Terminaremos con el despilfarro de WoManPower, de material y de energía también en el sector de las batallas virtuales de la bolsa. Aceptamos la integridad de las informaciones hereditarias surgidas conforme a la evolución y, por ende, nos mostramos muy precavidos y restrictivos respecto de la manipulación humana de las estructuras de las informaciones genéticas. Recuperamos nuestro potencial de evitar el peligro creciente y amenazante de la autodestrucción.

Los pueblos culturalmente maduros se caracterizan, entre otras cosas, por una forma de vida responsable y por tasas de crecimiento comedidas. Personas espiritualmente satisfechas y corporalmente sanas son inmunes contra las tentaciones de una publicidad irresponsable que incita al consumo creciente de cualquier tipo mercancía. Una demanda no estimulada artificialmente no agota las reservas de las materias primas.

Las industrias no contaminantes trabajan con sistemas de producción y principios de elaboración idénticos a los de la naturaleza y garantizan de esta manera un ciclo de las reservas energéticas y de material exento de tóxicos. Copiemos las leyes de la naturaleza utilizando - igual que la vida misma - las fuerzas naturales del sol, el viento y el agua. Imitemos la vida y reconozcamos cómo la búsqueda milenaria del *perpetuum mobile* no fue en balde. Puesto que no somos los inventores del mundo vivo, nunca podremos aspirar a los derechos de autor, aunque sí disponemos, como partícipes en la vida y la naturaleza, de los derechos de uso.

La vida sobre la Tierra es, a causa de su inherente mecánica, dinámica y organización, una obra maravillosa cuyo funcionamiento libre es capaz de incrementar, por el bien de todos nosotros, el grado de organización de nuestro planeta. A través de una política de compatibilidad ecológica y de justicia social, los sistemas instaurados por la humanidad pueden reducir la entropía. Trabajemos para preservar, no para destruir. De esta manera nos salvamos de la muerte global. Nuestro trabajo estará el mantenimiento del mundo de paz.

Convertiremos nuestros sueños en ideales de la vida y redactare-

mos con ellos una relación de objetivos políticos que posibilitarán un sistema social justo, una economía concordante y una cultura abierta más allá de las ideologías y religiones dogmáticas. Por el bien de nuestra supervivencia y en aras de la responsabilidad por la vida someteremos la constitución y los fundamentos jurídicos de todas las naciones a procesos continuos de modificación hasta que los hayamos adaptado a un estado de convivencia solidaria. Cuanto más se consolide en la conciencia el sentimiento común a favor de la comunidad de seres vivos en la Tierra, antes conducirá la internalización espiritual a una reorganización de los sistemas de regulación de la política mundial. La internalización espiritual de una unidad social global elevará el sentimiento de solidaridad entre las personas y su acción sinérgica con la naturaleza a un estado de normalidad.

Los procesos actuales de cambio social, que se están desarrollando en todo el mundo, ofrecen nuevas oportunidades para resolver los problemas conocidos. Sin embargo, sólo la creación de un clima terapéutico es capaz de eliminar aberraciones sociales. La contribución de cada individuo radica en la posibilidad de desarrollar una conducta consciente y dispuesta a aprender. Hay que fomentar el desarrollo propio hacia una conciencia social y exenta de prejuicios, para poder identificar las tendencias contrarias al progreso y orientadas a la dominación presentes en los órganos eclesiales y estatales así como asfixiarlas mediante la retirada de nuestro apoyo personal (disidencia). Sólo de esta manera podemos liberarnos de los obstáculos contraevolucionarios y sus fatídicas consecuencias que vienen presentándose con regularidad.

El animado intercambio de ideas en el ámbito privado y la voluntad de compromiso con los agentes ecológico-sociales conducirán a una mayor sensibilidad y flexibilidad de los órganos de nuestra sociedad necesarias para encontrarnos a la altura de los desafíos de nuestra existencia y del futuro. Mediante una discusión más pro-

funda de las relaciones y de las tesis expuestas es posible el nacimiento de foros cuyas declaraciones podrían convertirse en los hitos de un futuro evolutivo.

1) **La privatización** como supuesto único remedio del neoliberalismo es más que un consciente engaño del público. Los bienes públicos privatizados no van a manos particulares dentro de áreas jurídicas controladas democráticamente y orientadas al bien común. Por lo contrario, enriquecen a corporaciones multinacionales, que dictan sus propias *leyes* y que utilizan su poder de monopolio para el saqueo continuo del planeta. El neoliberalismo no es más que un robo global de los poderosos con el fin innegable del intento de expropiación de la vida misma. El neoliberalismo demuestra en su ideas y acciones comerciales el carácter apocalíptico de un orden mundial, en el cual florecen la violencia, la hipocrisia y el cinismo: soluciones alternativas son simplemente negadas o ridiculizadas y finalmente criminalizadas si el efecto deseado no se realiza. Resultados verdaderamente sin alternativa de la política neoliberal son destrucción del medio ambiente, terror y guerra permanente y desmontaje social en el marco global.

Bibliografía:

- Belen Balanya, Ann Doherty, Olivier Hoedeman, Adam Ma'anit & Erik Wesselius, EUROPE INC: Regional & Global Restructuring and the Rise of Corporate Power. London, Pluto Press, 2000
deutsch: "Konzern Europa - Die unkontrollierte Macht der Unternehmen", 392 Seiten, Broschur, sFr/DM 36.-; öS 263.- (ab 2002: 18 Euro), ISBN: 3-85869-216-6, Rotpunkt Verlag

- Veronika Bennholdt-Thomsen, Nick Faraclas und Claudia von Werlhof (Hg), There is an Alternative. Subsistence and worldwide Resistance to Corporate Globalization, London, zed press, 2001

El fin de los partidos políticos ¿Y ahora qué?

de Wolfgang Fischer

Reflexiones motivadas por la contemplación de un cartel publicitario del SPD (Partido Socialdemócrata Alemán) que utiliza la siguiente imagen:

La influencia de la sociedad de la información en el mercado laboral, Revista Der Spiegel del 13.3.00, pág. 142 - 143



"Para descubrir viajó muchos años por el mundo. Nuestros escolares no necesitan para eso más que pasar la mañana en Internet."

Primer desembarco de Colón (Guanahani, 12 de octubre de 1492) - Grabado de Theodor de Bry (1528-1598)

Por muy colorista y sugestiva que pueda resultar la imagen de los nativos acercándose a sus futuros dominadores y asesinos utilizada en el cartel publicitario del Partido Socialdemócrata de Alemania, el mensaje peca de falta de reflexión y gusto, mostrando una visión limitada al punto de vista occidental (el SPD compara la entrada en la era de Internet con el descubrimiento del Nuevo Mundo por Colón): el grabado nos recuerda el comienzo de 5 siglos de sufrimiento para las poblaciones indígenas de todo el mundo. La historia, y no sólo de los últimos 500 años, construye sus cimientos sobre la tortura, la violación, el racismo, la violencia de toda índole, ejercida de modo especial y más intenso contra las mujeres. Pues uno de los principales objetivos del terrorismo colonial era obligar a las mujeres a identificarse con la maternidad forzada como resultado de las violaciones.

En un contexto de progresivo reconocimiento de los errores históricos cometidos a lo largo de la historia de la humanidad - inclu-

so el Papa ha seguido esta tendencia - no debería utilizarse una imagen de esta naturaleza como símbolo de publicitario de la entrada en una nueva era. En estos casos hace falta una mayor sensibilidad y también más conocimiento a la hora de manejar hechos históricos.

A la vista de los recientes descubrimientos y revelaciones relacionados con la crueldad del colonialismo ejercido por la monarquía belga en África, en su tiempo alabado como un régimen especialmente "humano", somos precisamente los europeos quienes debemos asumir con carácter general el error histórico cometido y tomar conciencia del sus fatales consecuencias para los pueblos subyugados. Para poder comprender realmente y asimilar emocionalmente la culpa acumulada históricamente, las naciones industrializadas deberían reconocer que la mayor parte de su desarrollo y riqueza, así como su adelanto tecnológico ha sido posible gracias al oro robado, la explotación de seres humanos y el saqueo de recur-

tos naturales. La tradición de este desarrollo - denominado también civilización - continúa actualmente, sobre todo a costa de mujeres y niños de las clases más humildes de los países no desarrollados, como demuestra claramente la feminización de la pobreza o la feminización de la responsabilidad social a escala mundial.

Si hoy en día una imagen de este tipo sirve para simbolizar la entrada en una nueva era, nada bueno nos puede deparar el futuro. Mientras que una imagen de este tipo no sea considerada como el símbolo del comienzo de una larga serie de errores históricos y crueldades, resulta evidente la falta de disposición o capacidad para asumir responsabilidades, reconocer culpas y rectificar.

De este modo se bloquea el camino hacia el desarrollo de una justicia universal. El hecho de que en Alemania el SPD, para granjearse el favor del Capital, se haya subido también al tren del neoliberalismo contribuye a mantener e incluso reforzar los conflictos potenciales. Cegado por los supuestos éxitos de su colega británico, el canciller Schröder parece no darse cuenta de que, para la mayor parte de la humanidad, dicho tren supone una marcha atrás. Poco a poco, a lo largo de este viaje, muchos de los logros sociales alcanzados en dura lucha durante los últimos 100 años están desapareciendo, siendo vendidos o, simplemente, tirándose por la borda como si fueran lastre. Evidentemente, estos logros habrían sido concebidos y establecidos mayoritariamente en beneficio de los trabajadores asalariados. Si las mujeres llegaban a disfrutar de tales beneficios sociales, lo hacían en calidad de variables dependientes del ciudadano liberal o del proletario socialista, respectivamente.

La supremacía política sacrifica la integridad social y ecológica en aras del incremento de beneficios del Capital. Se comete así un flagrante genocidio, ya que a causa del hambre y las privaciones la mayoría de la población mundial se ve abocada a una muerte lenta, pero segura. La naturaleza perversa de este tipo de desarrollo, fomentado incluso por los gobiernos de signo socialdemócrata, pone de claramente de manifiesto las mentiras de la política.

La traición cometida por la Alianza de los Verdes alemanes respecto a su propio programa resulta igualmente deplorable. Resulta una monstruosidad, teniendo en cuenta que sólo está motivada por el logro de prebendas.

Los partidos, como parecen demostrar también los recientes escándalos sobre gastos y financiación, ya no pueden considerarse como portadores de la esperanza en una política de orientación progresista.

Por su afán de consolidarse en el poder a costa de una agonizante democracia, debido a la pérdida de autonomía individual del ciudadano liberal o del proletario socialdemócrata, resulta evidente que han fracasado en su misión histórica y que los seres humanos afectados, sobre todo las mujeres, deberán preocuparse por crear formas alternativas de organización y articulación política.

Por eso es importante que surgan nuevas formas de organización de la sociedad civil. Gobiernos de diferente índole apenas dedican esfuerzos a proteger a los ciudadanos, al contrario, se han especializado en ir allanando el camino al Capital, eliminando todas las barreras destinadas a proteger mayoritariamente a los ciudadanos masculinos y el bienestar general, como quiera que se defina, de la insaciable voracidad del dios Dinero.

Gracias a los medios de comunicación, las guerras se escenifican

en la actualidad como piezas teatrales, incluso se las denomina "humanitarias" y se justifican en nombre de la salvación de la civilización y la cultura. La verdad se tergiversa en beneficio de la Propiedad privada. Se miente, manipula y engaña descaradamente: cada día de guerra se derrochan intencionadamente sumas ingentes en bombardeos. La gran industria armamentística se regodea satisfecha, la denominada reconstrucción forma parte de la lógica de maximizar las ganancias, parece ser un componente inmanente de la estrategia de la Propiedad privada.

Esta política de muerte y destrucción debe combatirse con una filosofía de la vida. Todos los seres humanos conscientes y vitalistas están llamados a oponer resistencia a un sistema político que, de forma abierta y evidente, antepone los intereses del Capital a las necesidades de una convivencia social pacífica. A la vista de estos hechos, adquiere una significación aún mayor la actitud disidente defendida por la politóloga feminista Claudia v. Werlhof. Esta actitud disidente consiste, ante todo, en una cultura de activismo político de carácter antipatriarcal, es decir, carente de relaciones de dominio. Su objetivo es superar las divisiones (divide et impera! - ¡Divide y vencerás!) auspiciadas por la política convencional, la religión y la tradición, en pro de un verdadero humanitarismo y una integración colectiva.

En este contexto, resultan realmente positivas las posibilidades que ofrece Internet para una rápida y amplia difusión de información al margen de los principales flujos de comunicación controlados por el mundo de las finanzas. Este tipo de información, silenciada en los medios de comunicación cotidianos, puede contribuir a fomentar una ideología caracterizada por la ausencia de relaciones de dominio y una conciencia global de responsabilidad hacia nuestros congéneres, el medio ambiente y el futuro.

Mediante una red horizontal de información, la civilización del futuro podrá crear un medio en el que florezcan alternativas a las desoladas perspectivas de futuro existentes en la actualidad. A través de ese plano horizontal, se irá desarrollando una actitud solidaria de reciprocidad y cooperación a escala mundial que pondrá fin al fatal juego del "Hazte rico", mediante la simple renuncia consciente a formar parte del mismo.

Entonces haremos un uso respetuoso de los dones de la naturaleza, de la que formamos parte, en beneficio de las generaciones futuras. Del mismo modo que la naturaleza usa sus propias leyes para que, por ejemplo, el agua del subsuelo llegue hasta las hojas de los árboles más altos, podrá la sociedad mundial usar su potencial tecnológico y sus logros en beneficio de todos sus miembros. Pero esto sólo será posible cuando que hayamos eliminado todo su potencial destructivo, liberando a esta sociedad del yugo del afán de lucro en pro de una actitud solidaria y fraternal.

Emazipation Humanum, Versión 12. 2000. Serán bienvenidos los comentarios críticos, las sugerencias sobre la forma o el contenido y el debate. Queda autorizada la reproducción, siempre que se respete íntegramente el texto, se cite la fuente de procedencia y se envíe un ejemplar de muestra. Será bienvenida la traducción del texto a otras lenguas. Previo acuerdo, se puede modificar y resumir el texto.

El sistema de la resistencia social

Nuestra imagen del hombre decide sobre el futuro

de Wolfgang Fischer

Las tareas del sistema inmunológico de los organismos biológicos consisten en:

1. reconocer los peligros y aislarlos,
2. evitar sus daños y
3. mantener la integridad del organismo

- en pocas palabras, mantener en su mejor estado a eso que entendemos por salud. La salud como tal no viene definida como estado sino como un proceso sostenido que se tiene que apoyar o que se puede destruir de forma considerable.

Una parte del sistema inmunológico corporal ha aprendido diferenciar a través de la larga evolución entre aquello que le era ajeno o doméstico, lo que le beneficiaba o perjudicaba. Y ese proceso de aprendizaje continua en lo relacionado con la vida individual porque „sabe“ lo que representa un peligro o una amenaza y mantiene siempre ese saber en vigilia para así reaccionar debidamente garantizando la salud de cada uno ante lo negativo que le pudiera sobrevenir.

El desarrollo del cerebro de los primates humanoides se diferencia con el del mundo animal en que se ha liberado a través de un potencial „libre y nuevo“ que hizo que para protegernos ante el cúmulo de ideas destructivas y asociales nos hayamos visto obligados a desarrollar paralelamente una especie de sistema inmunológico en lo relativo al mundo de las ideas e imágenes que apreciamos en el propio mundo. Y, al igual que los procesos de aprendizaje de las defensas corporales basados en la evolución, el sistema mental de protección se ha fundamentado en la experiencia de la historia de la humanidad.

Si los hombres desean realmente aprender de su historia, es evidente que no pueden echar en olvido sus propias realidades para poder así distanciarse de aquellas imágenes erróneas coloreadas con tintes ideológicos. Pues, siendo igual que en el sistema inmunológico corporal, la primera condición es reconocer el peligro para poder combatirlo, siendo igual de válido en lo que se refiere a un exitoso mantenimiento de la integridad de lo humano.

Esa es la única forma de conseguir un desarrollo del sistema inmunológico mental sin cortapisas, dónde una experiencia racional y corporal permanecen estrechamente unidas. En los pueblos primitivos los conocimientos adquiridos y las experiencias vitales permanecían siempre inseparables. Con técnicas de trance, drogas o ejercicios respiratorios, danzas o meditación, siempre consiguieron experimentar con carácter global que la ratio y la sensaciones prevalecieran unidos fuertemente de forma equilibrada como condición de que ello les garantizaría su salud espiritual y corporal.

En nuestra sociedad moderna, que intenta denominar civilización aquello que se eleva por encima de todo lo relacionado con lo natural, se ha producido un desequilibrio: la ratio está sobrevalorada con respecto a los sentimientos y las sensaciones que se consideran incluso como algo negativo llegando incluso a tacharlas como algo „femenino“ o como señal de debilidad. Contemplado desde un punto de vista histórico comenzó este desarrollo hace unos cuatro milenios aproximadamente. Unas modificaciones climáticas drásticas que tuvieron lugar desde Africa hasta Asia impulsó a unas sociedades pacíficas a unas nuevas formas de convivencia (Saharasia - tesis según James DeMeo [<http://www.orgonelab.org/saharasia.htm>]). Si efectivamente fueron estos cambios o también otras circunstancias, que llevaron a una sobrevaloración de la razón por encima del sentimiento, no sabemos. En todo caso la preponderancia de la razón frente al sentimiento trajo consigo un aumento de las facilidades intelectuales. Estas se independizaron con el trascurso del tiempo y así perdieron su relación con las necesidades vitales fundamentales. Esta pérdida no es otra cosa que la pérdida de nuestra religión verdadera y natural. El aumento de la agresividad que llegó hasta la deliberada de-

strucción de la naturaleza solamente fue posible por medio de eliminación sistemática de la devoción y del respeto ante la vida por la frialdad del intelecto humano.

Con esta pérdida sensorial ha desaparecido un componente regulador natural de tal manera que el desequilibrio ha llegado a convertirse en un efecto destructor reforzado. El dolor del individuo se niega, el dolor social se desenfoca simplemente de la realidad. La desaparición de las especies, el deterioro creciente del agua, aire y los alimentos son la consecuencia directa de enfermedades surgen - todos esos reguladores naturales de nuestra existencia se racionalizan y permanecen impenetrables al sentimiento. Es evidente que así pierden el sentido de su fin que no es otro que obligarnos a estar despiertos y dispuestos a cambiar una forma de vida que acabará destruyéndolo todo. La fuerza interior de la sensación que nos podría despertar y mover a ser activos esta eliminada y privada de toda influencia. El dolor y la alegría - guías de la vida - permanecen desapercibidos. La fuente de la intuición se seca si la razón solamente hace cálculos.

Lo mismo que el dolor como regulador nos avisa de una actuación dañina, las sensaciones de alegría y felicidad premian actuaciones correctas (ventajas evolutivamente). Tanto el dolor como la alegría tienen como fin el llevar al hombre a través de un camino seguro y su infalibilidad puede verse afectada justo en el momento que los menospreciamos al estar concentrados con el pensamiento en intereses espurios de diferente fundamento que los racionales, es decir, nos estamos alejando de la realidad del momento de la sensación siendo entonces cuando se nos llega a producir una falta de orientación en un espacio de arbitrariedad que abre el camino a la ilusión. Las ilusiones de las personas miembros de las sociedades 'civilizadas' niegan la realidad en el momento que menosprecian el entretimiento de todo lo viviente y la necesidad de un coexistir global que emana de ello. Y por eso una reacción y actuación con sentido se está haciendo cada vez más difícil.

La ilusiones como visiones que conducen a la pérdida de la realidad - ¿Quién apoya esto?

Nuestros recién nacidos son los menos capacitados a sobrevivir por sí mismos si los comparamos con los de cualquier especie y los que más tiempo necesitan para integrarse dentro del proceso de aprendizaje. El programa genético innato no es suficiente en los hombres, al contrario que en la mayoría de los animales, para asegurar la supervivencia. Y la cultura no ha logrado aún de sensibilizar la conciencia social para la supervivencia global.

En el mundo animal los programas genéticos cuidan de la supervivencia del individuo asegurando así la cohesión social. El hombre, por el contrario, nace con una especie de „vacío mental“. Su cerebro tiene que llenarse primero con representaciones e imágenes de la realidad a través de un proceso de enseñanza. Para que la realidad y la imagen coincidan evitándose un reconocimiento ilusorio, se hace necesario un aprendizaje libre, un poder experimentar sin atrofias dogmáticas o incluso prohibiciones. Tan solo un proceso de aprendizaje semejante garantiza un desarrollo cultural-espiritual lleno de sentido.

La obligatoriedad de tener que creer en imágenes pre-confecionadas impide, por el contrario, una reproducción auténtica de la realidad en nuestro cerebro, imaginaciones y sueños. Conduce a distorsiones en la captación llevándonos a pérdidas de la autenticidad y así obligatoriamente a una impronta ilusoria que en muchos casos se puede convertir en locura.

Y debido a que la propia realidad está sometida a un proceso de transformación continuo, la intensidad del reconocimiento ilusorio se refuerza tanto más cuando las imágenes y representaciones mentales se cementan dogmáticamente.

Es evidente que los dogmáticos perennes de la política se deberían hacer la pregunta sobre qué imagen del mundo, especialmente la religiosa, es la que deben representar, porque son sus potenciales espirituales los que impregnan en definitiva la realidad social, tanto en la locura como en la cordura.

En el ámbito cristiano predomina la representación de un Dios que solo ama a los diligentes y a los ricos, que fomenta la explotación indiscriminada de los recursos vivos e inanimados de nuestro planeta. La imagen del Mesías Salvador fusiona la energía de autocuración con el fatalismo paralizante. La representación de un Dios que antepone a un pueblo elegido impide por sí mismo, a tenor de la experiencia vivida con el Holocausto, que se produzca un proceso de aprendizaje que nos enseñe a amar la paz y a cooperar en términos de igualdad con seres humanos a los que se les ha expulsado de su lugar de nacimiento. La representación de un Dios que lucha por sus ideas con el fuego y la espada no hace sino facilitar la paranoia de la Guerra Santa. La representación de un Dios masculino no deja de ser una discriminación de la mujer. La representación de un Dios al margen de nuestra existencia individual no hace sino apartarnos de nuestra responsabilidad. La representación del karma mecánico favorece el sostenimiento del status quo: ¡los más desfavorecidos se han buscado ellos mismos su situación, los de arriba se regodean en su propia infatuidad! La idea de la reencarnación, de nacer varias veces, sobrevalora el EGO individual desfavoreciendo la ,realidad transpersonal', *la unión de todo ser viviente*. Creerse que podemos vivir al margen de la naturaleza y que nos es posible dominarla, pervierte el sentimiento de autocontención empujándonos únicamente a la búsqueda del poder sin piedad y sin sentimientos.

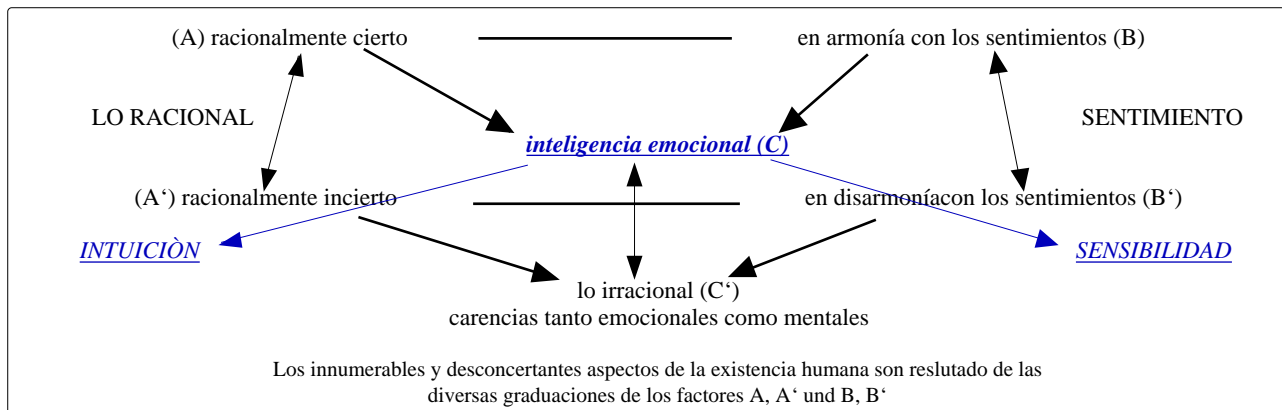
Si somos capaces de dejar a Dios a un lado y colocamos la existencia humana en su dependencia natural como centro de nuestro pensamiento y desarrollo, podremos aprender a juzgarnos de forma imparcial a nosotros mismos, a mejorar nuestras condiciones de vida y a garantizar nuestro propio futuro.

Tenemos que asumir las leyes de la naturaleza que extienden su validez y efecto a lo largo y ancho del cosmos y dejémonos de escañar en el porqué de su estar ahí. Concentrémonos en esa vida de

la que nos hablan los físicos cuya existencia se debe única y exclusivamente en la tierra a la energía de la luz del Sol y a su capacidad de organización. Hasta que el ser humano apareció, esta fuerza organizativa ha desplegado con ahínco la entropía de una continuidad a través de un proceso de equilibrio perfectamente sincronizado entre todas sus piezas que a su vez se han señalado por apoyarse mutuamente para desarrollar unas con otras toda la profunda potencialidad que reunían entre ellas. Ahí es dónde está el meollo del desarrollo de la diversidad, de lo más simple hasta de lo más complejo, y que hoy continua manteniendo la dirección y ajuste (= *justicia*) sirviéndose de los procesos de acoplamiento regenerativo (= *religion*).

Con el ser humano es casi como si hubiera surgido una nueva balanza en el biosistema que no hubiera comprendido aún su sentido del equilibrio como tarea y condición de su propia existencia futura. Las imaginaciones de los hombres que se han ido cristalizando a lo largo de la historia continúan todavía esencialmente inmersas en ámbitos en los que la continuidad de la biosfera permanece oculto, sí, incluso se sigue utilizando a muchos seres humanos ,civilizados' para destruir esa continuidad. Y con eso el hombre no hace sino atacar sus propios fundamentos existenciales, un comportamiento que acertadamente podría clasificarse como de ,*enfermedad mental*'. Los ejemplos citados anteriormente de carácter religioso y otras imaginaciones erróneas tienen en común que demuestran palpablemente la falta de una dirección que contemple el todo y que por esta causa, vista la realidad tal como es, su efecto resulta destructivo.

Cuando enfrentamos la razón a lo irracional tiene lugar también una visión simple y errónea de la realidad, pues de este modo se omiten la sensibilidad y la emoción en tanto factores de nuestra existencia. La conducta racional por sí sola no es necesariamente correcta en un sentido más amplio e integral. La irracionalidad o la calidad de lo irracional se muestra siempre que la razón no veraz se combine disarmonicamente con los sentimientos, mientras que de la veracidad racional en armonía con los sentimientos surge la ,*inteligencia emocional*' La irracionalidad basada en carencias tanto emocionales como mentales se opone a la inteligencia emocional de la madurez humana.



Solidaridad con la vida solo contesta la madurez humana

Activando y utilizando todos nuestros potenciales, tanto racionales como sensibles, podremos llegar a comprender y a aceptar la continuidad de las leyes de la naturaleza ordenadas en niveles superiores al nuestro. Y tenemos que aprender a cumplirlas porque de facto son nuestras raíces auténticas que garantizan nuestra supervivencia.

Aunque nuestra amplitud de miras tiene que mantenerse sobre la totalidad porque si solo contemplamos intereses elitistas estamos incumpliendo la ley de lo absoluto y de lo saludable perdiendo así la oportunidad de nuestra curación.

La historia de la humanidad abunda en ejemplos de como servicios prestados a minorías elitistas han utilizado cogniciones "parciales" como instrumento contra otros. Tal comportamiento explotador está produciendo hoy más de un dilema de relativa im-

portancia porque no hacen sino acumular las amenazas a la globalidad que solo se podrán eliminar si somos capaces de abrir la percepción. Solo el conocimiento exacto de las leyes vitales a nivel global se puede convertir en valores éticos absolutos de una cultura realmente convertida en humana que no solo declare la ablación del clitoris o el canibalismo como antinatural, sino también el colonialismo, el neo-liberalismo y todas las demás cogniciones éticas pseudo-religiosas-ideológicas que desde un punto de vista universal de subsistencia son contraproducentes. Cuando nuestro conocimiento llegara a un nivel semejante podríamos decir que disponemos de la base de un humanismo global instalado en un punto de partida que cumple conscientemente todas las condiciones de la vida y la supervivencia y que responde debidamente al sentido que todos sus integrantes le exigen.

Aquí, así lo creo, es dónde se tiene que aplicar la visión política

si realmente desea apoyar que el caminar social se dirija en la dirección de una solidaridad global. Programas políticos solamente son útiles en un sentido social, si contribuyen a la realidad de la vida y sus necesidades. Las religiones solo crean cultura, si proporcionan a la humanidad respuestas entendibles y reales y que nos permitan avanzar. Emancipación, liberación y un desarrollo sano suponen una flexibilidad mental y una capacidad de aprendizaje.

El dogmatismo impide el crecimiento mental.

Respuestas tradicionalistas, fundamentalistas y dogmáticas corren gran peligro de convertirse - en el transcurso del tiempo - en racionales inciertas y por eso tienden a la irracionalidad de la metafísica. Si para el ámbito cristiano vale el dicho „*que hay que ser como los niños*“, entonces éste está dirigido a su libertad mental, a su gran imaginación infantil, a su capacidad de admirar y creer. Nosotros deberíamos poder percibir nuestras visiones y darles credibilidad. Visiones son - desde un punto de vista intercultural - miradas parecidas al futuro. Están alimentadas por la esperanza del espíritu humano a la solidaridad entre las personas y la naturaleza. Si es que realmente creemos en las profundas visiones y esperanzas de paz y seguridad entonces ganamos la oportunidad de realizarlas.

Es justamente ésta, la creencia en nosotros y nuestros potenciales internos, libre de prejuicios e inocente, la que es violada por las instituciones religiosas de este mundo. Tutela religiosa o política viola *lo divino* en el hombre y - por medio de la obligación a la creencia de ideas prefabricadas y fijas - produce al ser inhumano, *lo malo*. La subordinación obligada asegura por medio del uso del poder adicto a la violencia la continuidad de la discordia.

„*La creencia infantil*“ da ánimo, refuerza la opinión personal y lleva a una disposición voluntaria de intrometerse a problemas de interés común. Esto hoy en día es cada vez más necesario, ya que los partidos políticos sólo insinúan preocuparse por el bien común. Hace tiempo que han perdido visiones fomentadoras de solidaridad. Satisfecho de sí mismo se han sometido al dictado del capital financiero llegando incluso a intentar presentarnos su propio servilismo en una dimensión generalizada de algo que no tiene „*otra alternativa porque es lo natural*“. Van a seguir perdiendo credibilidad a tal paso como el neoliberalismo con su horizonte libremente limitado por la falta de la orientación espiritual lleva la miseria social a la disgracia.

Con el hambre del hombre a respuestas a sus preguntas y problemas sociales crece también el peligro de respuestas irresponsables. Para inmunizar a la sociedad contra ese peligro solo puede ser válida una visión cuyas respuestas abarquen el conjunto. Una toma de posición crítica en el sentido de lo expuesto anteriormente podría ser el ejemplo de lo que debe ser un sistema de la resistencia social contra peligros hechos por el hombre mismo. Mi esperanza es de que aún existan suficientes intelectuales que sean capaces de aunarse en su flexibilidad espiritual y en su empatía emocional y actúen como embajadores del mensaje, *porque toda vida emana de una sola fuente y la cooperación de todos es la base de un futuro saludable. La competencia cooperativa sirve a través la optimización de las normas sociales para la nueva meta fijada, la sociedad sostenible que resulta ser idéntica con el paraíso prometido de las religiones.*

Construida sobre la base de las leyes naturales, la exposición y exigencias detalladas a lo largo de este escrito nos muestran la imagen de una actualidad de la que el ser humano no tendría que avergonzarse ya más. Pero eso no se obtiene solo con un cambio de conciencia, sino también con el comportamiento correspondiente.

La visión de la paz mundial, la unión de todo ser viviente

El fundamento de la acción moral es el reconocimiento de la realidad que es la condición humana para un futuro floreciente. Otra palabra para „el reconocimiento de la realidad“ es *la mística*. Lamentablemente la mística todavía no es un tema aceptado y divul-

gado entre aquellos intelectuales que tratan de planificar el futuro. Para muchos sociedades aborígenes con su sabiduría tradicional oralmente transmitida y para gente con la capacidad de sentimiento la mística nunca fue algo extraño. Lamentablemente la visión científica hasta ahora no reconoce la posibilidad y el valor de una *percepción interna* y por eso desconoce relaciones interdependencias básicas. De ahí emana la falta de respeto de la unión de todo ser viviente, el menosprecio del bien común. El apoyo de intereses parciales a costa de intereses globales de la vida es una falta decisiva, que sigue fortificando la tiranía del poder o de la mayoría y significa un peligro existencial para todos nosotros. El uso de armas para tomar decisiones en conflictos no tiene nada que ver con un futuro seguro. La guerra y el terror son expresión de un aferramiento adicto y enfermo a una vida destructiva y prava. Solememente aumentan la inseguridad, nunca producen la paz.

Precisamente aquí es donde veo a los opositores de una globalización en favor de las corporaciones multinacionales, los activistas Anti WTO, Amnesty International, Greenpeace, Weed, - por nombrar solo algunas de los grupos de la sociedad civil que se organiza de forma participatoria - cómo representantes de objetivos alternativos o complementarios de una democracia orientada en la base u otras formas y facetas de una convivencia social **libre de violencia**.

„Libertad, igualdad y fraternidad“ fue el lema de una revolución en Europa.

Hoy este lema completado con: „**Tolerancia, justicia y sentido social y ecológico**“ puede coordinar un movimiento mundial de la solidaridad para enfrentar a la globalización unilateralmente orientada en la economía. El dogmatismo neoliberal de la competencia de la vida en favor del capital lleva directamente a la decadencia global.

Por medio de efectos sinérgicos, iniciados por diferentes movimientos alternativos, pueden surgir impulsos cuánticos de una conciencia social y crítica, que - por medio de acciones alternativas que se orientan por una responsabilidad global - resolvemos problemas, erradicamos el hambre de la tierra y con esto todos los productos sociales de la historia del ser humano. Una concentración sobre los valores solidarios con perspectivas universales ayuda al sistema inmunológico de la humanidad. De nuevo se refuerza el potencial de la vida porque los poderes patriarcales reaccionarios al servicio del extrañamiento y la explotación - representados por las multinacionales o los déspotas o cogniciones erróneas de tipo religioso - se verán desprovistos de todo apoyo. Con la ayuda de los medios liberados podemos ir destruyendo las amenazas a la salud de nuestro planeta y de sus habitantes originadas por el propio hombre. Unos objetivos mentales que aceptan dependencias naturales del hombre van a ganar nuevas posibilidades creativas y parten de la viabilidad evidente de una alternativa socio-ecológica por que es nuestra única oportunidad para que nuestro futuro se abra ante nosotros lleno de luz.

De esta manera comenzamos a trabajar de forma activa en el mantenimiento de la integridad de la vida. Con todas las imperfecciones inherentes al ser humano se puede llegar a conseguir la maduración del sistema conductor natural, la cognición del dolor y de la felicidad, liberado del extrañamiento emocional y del deslumbramiento dogmático - que nos conduce a un sistema inmunológico mental. Expresión característica de un sistema inmunológico mental que funciona son la intuición y la sensibilidad que nos evitan crear sistemas inhumanos emanados de nuestros propios errores humanos.

Emanzipation Humanum, Versión 12. 2003. Serán bienvenidos los comentarios críticos, las sugerencias sobre la forma o el contenido y el debate. Queda autorizada la reproducción, siempre que se respete íntegramente el texto, se cite la fuente de procedencia y se envíe un ejemplar de muestra. Será bienvenida la traducción del texto a otras lenguas. Previo acuerdo, se puede modificar y resumir el texto.

"Si consideramos el estado en que se encuentra el planeta, el "laissez faire" neoliberal y simpatizante con el capitalismo no se revela sino como un tipo de vandalismo sancionado nada menos que por el Estado."

La encefalopatía espongiforme (BSE) y otras locuras

Los políticos y sus falsos clientes

de Wolfgang Fischer

A la vista de lo que está sucediendo con la encefalopatía espongiforme (Mal de las vacas locas o BSE) ya podemos ir enterrando todas nuestras esperanzas de que la casta política dé muestras de su responsabilidad o competencia.

Quien todavía sea capaz de mantener una aptitud crítica a la vista de la locura política en derredor, está desde luego obligado a ponerse totalmente en contra del sistema político dominante. Si no, se arriesga a ser adormecido por la incontables mentiras políticas y de forma voluntaria o involuntaria a ser cómplice de este sacrificio de la vida en beneficio del capital.

A nivel nacional tanto como europeo se va mostrando cada vez con más claridad que los políticos no tienen entre sus fines primordiales el bienestar de la población y el mantenimiento de los principios vitales, sino el bienestar de un conglomerado agro-industria-capital. Y esa es la tendencia que predomina por doquier en el mundo. Ahora que el MAI (Acuerdo multilateral de inversiones) ha fracasado, se continúa, sin embargo, practicando a través de WTO 'la guerra humanitaria' así como otras iniciativas rápidas como el Plan Colombia para alejar a los débiles de sus necesidades mientras ponen todo a favor del capital.

Quien hasta ahora a nivel nacional haya podido al menos salvaguardar las apariencias y la fachada de una legitimación democrática de los políticos, a nivel europeo ya resulta totalmente imposible. Los nuevos socios de la UE tienen que someterse a maquinarias legales neoliberales y a regulaciones que contradicen todo lo que se puede considerar democrático y que acabarán destruyendo todas las estructuras sociales ya crecidas y consolidadas. Aunque como demuestran las leyes aprobadas casi a escondidas en el Parlamento alemán concernientes a la reestructuración del ejército que pasa de ser un ejército, según la Constitución, de defensa del territorio nacional a un ejército concebido como potencia militar factible de actuar fuera del territorio, vemos que los procesos democráticos a nivel nacional solo se contemplan como impedimento menospreciándose consecuentemente.

Personas e instituciones jamás legitimadas por el pueblo establecen las líneas de conducta y estructuras legales que pueden llegar a transgredir directamente la función reguladora legítima del bienestar general e incluso considerarse fuera de todo derecho. No necesitamos más que leer atentamente la Ley de los Alimentos o las Regulaciones sobre la Limpieza del Aire y el Agua Potable para ver como se nos engaña sistemáticamente, lo que al final acabamos pagando con nuestra propia salud. Entretanto ya incluso con la salud de nuestros hijos y nietos.

Si la política debiera principalmente fijar las líneas maestras de un desarrollo saludable del bienestar general y vigilar atentamente de que nada ni nadie dañe dicho bienestar general y sus fundamentos, vemos con asombro como junto a la liberalización de las empresas públicas y de las estructuras necesarias socialmente, se nos está metiendo a hurtadillas en nuestra propia casa la privatización de las universidades y escuelas que ya para los políticos han dejado de ser sagradas. Institutos de enseñanza que deberían ser siempre el suelo a abonar espiritualmente para las generaciones venideras, se transformarán en sociedades anónimas, dar beneficios que serán

apoyadas por la industria u otros intereses espurios. Quien se crea que la libertad de enseñanza mantendrá su libertad está negando la realidad de los intereses que soportan a los principios de la enseñanza como un potencial espiritual libre que garantice el poder vencer un día a día cada vez más complejo y lleno de amenazas más evidentes. Un perjuicio tal a la libertad de enseñanza creando dependencias financieras conduce ineludiblemente a una merma de la capacidad crítica. Manipulaciones semejantes sobre los pilares de las sociedades libres demuestran al final de que la política hace ya mucho tiempo que solo persigue objetivos muy alejados de aquellos en los que debiera fijar su mirada y concentrar sus esfuerzos.

Eso se ve claro cuando de una vez por todas seamos capaces de darnos cuenta que los políticos no actúan ya según el encargo otorgados por los electores porque solo actúan por encargo de la industria, terminando, tal como se ve, dependiendo totalmente del capital que es quien da las órdenes en definitiva. Una mesa redonda de industriales europeos (ERT, European Round Table of Industrialists) es quien determina adónde debe navegar el barco de Europa sin el menor control democrático y en muchos de los casos transgrediendo a todas luces lo que es el bienestar general de los europeos.

Junto a otros muchos escándalos tenemos desde hace años los relacionados con el "Mal de las vacas locas" (BSE) que demuestran sin más la irresponsabilidad manifiesta y la ambición desmedida de sus actores participantes, en este caso las mafias cárnicas y farmacéuticas. En vez de fijarse como objetivo el reconocimiento de los peligros y el aunamiento de los esfuerzos para erradicarlos, cambiar y discutir los resultados de las investigaciones, lo que se practica es la desinformación más absoluta. Los científicos y veterinarios están amordazados tanto a nivel práctico como teórico, incluso se les amenaza (Dr. Margit Herbst en Alemania) cuando no se les asesina (Veterinario contra la mafia de los antibióticos en Bélgica). No se ceja de falsear las informaciones o simplemente se impide su publicación con el único fin de no perjudicar a la industria agro / farmacéutica y a costa de la salud general. Y la táctica obtiene sus frutos: el Mal de las vacas locas y enfermedades asociadas siguen expandiéndose en el hombre y las preguntas esenciales siguen sin tener respuesta.

- Porque, ¿quién analiza hasta el fondo el carácter epidémico del BSE a pesar de que no ha sido probado hasta el día de hoy que exista un agente patógeno?

- ¿Quién sabe algo sobre la cuestión de los priones y sobre su origen? La tesis publicada en *Natur&zeit* en 1966 habla de que los priones no son la causa sino ellos mismos la consecuencia de un envenenamiento por una neurotoxina (Fosmeto), pero esto se boicotea oficialmente y en otros medios apenas encuentra eco.

En el caso que se llegara a comprobar como intoxicación a las industrias del ramo farmacéutico les caerían reclamaciones de responsabilidad subsidiaria por valor de miles y miles de millones, pero si se trata de una epidemia o infección ¿se considera como fuerza mayor, cosas del destino!

¿Estamos realmente a merced del destino y nos afectan los riesgos que los políticos asumen conscientemente?

El gobierno inglés se atreve a decir con la mayor de las parsimonias que como consecuencia del "Mal de las vacas locas" unas 250.000 personas encontrarán la muerte. ¿Con qué derecho se atreven a exigir los políticos alemanes que el consumidor pague los análisis de la encefalopatía espongiforme bovina si quiere comer carne de alta calidad? ¿Es que el consumidor es culpable de la miseria que se extiende?, ¿no son los políticos quienes en verdad tienen la culpa por haber negado todo peligro? ¿Quién les exigirá que cumplan con sus responsabilidades sino finalmente el pueblo que los eligió?

El Artículo 20 de la Constitución alemana dice: "La República Federal Alemana es un estado federal social y democrático. Toda la fuerza del Estado emana del pueblo... La legislación estará íntimamente ligada al ordenamiento constitucional, la fuerza ejecutiva y la justicia, a la Ley y al Derecho. Contra todo aquel que emprendiera la aniquilación de este Orden, todos los alemanes tienen el derecho a rebelarse si no es posible hacerlo de otra manera"

Aquella legislación europea que no reconociera un derecho constitucional de cualquiera de los países miembros, se convierte en ilegal. Y finalmente hay que citar también que la Carta de Derechos Fundamentales de la Unión Europea reconoce el paso atrás cualitativo del derecho cuando dice: Quién por una actuación especial - lo que significa: Un acto de clemencia de la Unión Europea - afecte directamente a la dignidad humana "también" de los ancianos y "también" de los niños, afectará directamente a la dignidad humana considerada como indivisible e intocable para todos los seres libres según la Constitución.

Tendría un indudable valor curativo si se le quitaran a los partidos y sus políticos toda legitimación practicando todo tipo de acciones, también la del boicot en las elecciones. Quizás así nos sería

posible recordarles quién es quien les otorga el mandato de gobernar, consiguiendo simultáneamente que cayera la última hoja de parra que tiene puesta la democracia para taparse sus partes púbricas.

Hagámoslo realidad: Todo el poder emana del pueblo

Literatura:

-Belen Balanya, Ann Doherty, Olivier Hoedeman, Adam Ma'anit & Erik Wesselius: **EUROPE Inc: Regional & Global Restructuring and the Rise of Corporate Power**, London, Pluto Press, 2000

-Veronika Bennholdt-Thomsen, Nick Faraclas y Claudia con Werlhof /editores, **There is an Alternative, Subsistence and worldwide Resistance to Corporate Globalization**, London, zed press, 2001

-Maria Mies, **Globalisierung von unten** (Globalización desde abajo) Hamburg, Rotbuch, 2001 - Netzwerk gegen Konzernherrschaft und neoliberale Politik (Red contra el dominio de las multinacionales y la política neoliberal)

Emanzipation Humanum, Versión 01. 2001. Serán bienvenidos los comentarios críticos, las sugerencias sobre la forma o el contenido y el debate. Queda autorizada la reproducción, siempre que se respete íntegramente el texto, se cite la fuente de procedencia y se envíe un ejemplar de muestra. Será bienvenida la traducción del texto a otras lenguas. Previo acuerdo, se puede modificar y resumir el texto.

Dado que la globalización se está vendiendo como lo mejor para el mundo aunque la verdad sea que muestra una auténtica falta de ventajas concretas, tiene que recurrir a la Teología para hacer olvidar dichas carencias con los dogmas y creencias neoliberales.

El credo del neoliberalismo

Red contra el dominio de las multinacionales y la política neoliberal
- Netzwerk gegen Konzernherrschaft und neoliberale Politik

El Cantor:

¡Yo soy el Señor, Tu Inversor! ¡Sin mí no hay el progreso ni puestos de trabajo, ni dinero, ni vida ni libertad! ¡Todo bajo el Sol es invertible, todo es mercancía comercializable! ¡Sólo así tiene un valor!

Y para eso, yo, Tu Inversor necesito una libertad sin límites: libertad de comercio, libertad para las inversiones, libertad para la circulación de capitales ¡a lo largo y ancho del mundo!

No habrá gobierno que cuestione estas libertades porque ellas son las únicas que garantizan el trabajo y el bienestar para todos, como demuestran los siguientes postulados científicos:

1: Todo comercio humano viene determinado por el egoísmo individual y cuando éste se pueda desarrollar sin impedimentos, ese bienestar tan inimaginable que nunca nadie pudo alcanzar.

Una madre: ¡Protesto!

Si eso fuera cierto los seres humanos pertenecerían ya hace tiempo a las especies desaparecidas porque las madres dejarían de cuidar de sus hijos, porque nadie se preocuparía de los enfermos y ancianos, porque ya nadie realizaría trabajos domésticos sin remuneración.

Pero eso no para vosotros señores economía, eso lo llamáis instinto.

El cantor:

¡Creed en lo que te digo! ¡No hay otra alternativa! ¡Lo que es bueno para el capital es bueno para todos vosotros!

2: No existe el desarrollo sin crecimiento económico

Una ecologista: ¡Protesto!

Si no renunciáis a vuestro fetichismo económico necesitaremos al menos dos planetas más: uno para conseguir más materias primas, otro como basurero de vuestros deshechos. Es absurdo.

El cantor:

¡Pero creed en lo que os digo! ¡No hay otra alternativa! ¡Lo que es bueno para el capital es bueno para todos vosotros!

3: Lo ingresos de un país se reparten de arriba hacia abajo para el bienestar de todos sus habitantes

Un parado: ¡Protesto!

Eso no se lo cree ya ni el mismo Sr. Maucher, Jefe de Nestlé y Presidente de las Cámaras de Comercio Internacionales. Él mismo ha dicho hace poco: "La verdad es que resulta muy difícil de explicar a cualquiera que las acciones no dejen de subir en la Bolsa mientras que el número de parados no deja de aumentar..." Hoy

hay más personas sin trabajo que en el 1933.

El Cantor:

¡Pero creed en lo que os digo! ¡No hay otra alternativa! ¡Lo que es bueno para el capital es bueno para todos vosotros!

4: La integración de las economías locales y nacionales en la economía mundial es una bendición para todos

Un pequeño agricultor: ¡Protesto!

¡Los pequeños agricultores ya hemos notado eso! Yo he tenido que cerrar mi pequeña explotación porque no puedo competir con los precios mundiales. Y otro trabajo me resulta imposible encontrar con el paro que reina. La "bendición" la han recibido las multinacionales agrarias y del sector de la química.

El Cantor:

¡Pero creed en lo que os digo! ¡No hay otra alternativa! ¡Lo que es bueno para el capital es bueno para todos vosotros!

5: La liberalización del comercio internacional hace posible aprovechar las ventajas de sus costes a todas las naciones

Alguien de la India, Bangladesh etc.: ¡Protesto!

Ya lo entiendo: nuestra miseria pertenece al escándalo de vuestros costes comparativos. Así nos podéis pagar solo una pequeña parte de los salarios que tendríais que pagar a vuestros obreros masculinos. Y nosotros somos los que tenemos que fabricar vuestros zapatos, vuestra ropa, vuestros electrodomésticos, los chips de los ordenadores bajo condiciones de trabajos forzados. El que al mismo tiempo se destruyan los puestos de trabajo en vuestros países no os interesa. El capital no tiene patria.

El Cantor:

¡Pero creed en lo que os digo! ¡No hay otra alternativa! ¡Lo que es bueno para el capital es bueno para todos vosotros!

6: La liberalización de los flujos de capitales proporciona una aplicación óptima de los factores productivos

Una economista: ¡Protesto!

Adónde conduce una "liberalización de los flujos de capitales internacionales" para un mejor uso de los factores productivos lo estamos viendo en Indonesia, Corea, Tailandia, Rusia y Brasil. Con las especulaciones y manipulaciones monetarias se producen repentinamente masivas quiebras de empresas y millones de personas pierden de hoy a mañana la base de su existencia. Quien se crea que eso es solo una gripe "asiática" o "rusa" o "brasileña" se equivoca de medio a medio. Acabará contagiándonos a todos.

El Cantor:

¡Pero creed en lo que os digo! ¡No hay otra alternativa! ¡Lo que es bueno para el capital es bueno para todos vosotros!

7: La innovaciones tecnológicas equilibrarán las carencias ecológicas del sistema productivo actual

Una mujer / Un niño: ¡Pedimos la palabra!

Todo agua de borrajas: ¿Con qué tecnología vais a parchear el agujero de ozono? ¿Cómo vais a resucitar las especies extinguidas? ¿Sabéis cómo limpiar el agua contaminada? ¿Y dónde vais a meter las basuras atómicas? La Naturaleza destruida nunca jamás podrá ser restaurada tecnológicamente. Lo que tenéis que hacer es: ¡¡acabad con la destrucción!!

El Cantor:

¡Pero creed en lo que os digo! ¡No hay otra alternativa! ¡Lo que es bueno para el capital es bueno para todos vosotros!

8: La propiedad privada no es solo la mejor forma de tratar con la miseria sino que además se ajusta mejor a la naturaleza humana que cualquier otro sistema.

Un hombre / un Sin techo: ¡Pedimos la palabra!

Justo lo contrario: la propiedad privada, el egoísmo, la competencia es lo que ha ocasionado la miseria. La privatización de propiedades públicas y comunales nunca ha producido efectos más beneficiosos para la mayoría sino solo el enriquecimiento de unos pocos.

El Cantor:

¡Pero creed en lo que os digo! ¡No hay otra alternativa! ¡Lo que es bueno para el capital es bueno para todos vosotros!

9: La intromisión del Estado en el quehacer económico solo a producido ineficiencia y corrupción.

Una mujer: ¡Protesto!

Admitido. Ineficiencia y corrupción la ha habido y la hay allí donde la burocracia estatal regula la economía. Pero también la hay en la "Economía de Libre Mercado" tal como se nos ha expuesto últimamente por la Comisión Europea habiéndose transgredido de un plumazo todas la reglas democráticas. Y, cuándo más gigantescas son las burocracias (UE, NAFTA, MAI) muchas más posibilidades para la corrupción.

El Cantor:

¡Pero creed en lo que os digo! ¡No hay otra alternativa! ¡Lo que es bueno para el capital es bueno para todos vosotros!

10: No existe una alternativa al sistema económico de mercado

Todos: ¡Protestamos!

Desde la caída del Muro de Berlín el mundo entero tiene que creer en ese dogma. Sin embargo el capitalismo real existente no es la alternativa del socialismo real existente: rechazamos ambos sin vacilar.

La alternativa comienza por alejarse de la Fe de esta religión, por confiar en nuestras propias experiencias, en nuestra capacidad humana, en la cooperación entre todos nosotros y con nuestra madre la Naturaleza.

La alternativa comienza por dejar de creer que una economía tiene que crecer continuamente para que crezcan los puestos de trabajo y se pueda tener "una buena vida".

La alternativa comienza cuando dejemos de creer que no hay otra alternativa.

"La concepción de que un poder superior ya decide todo siempre que el estado se abstenga de obrar cuenta con una tradición secular. Se encuentra ya en Santo Tomás de Aquino. El poder superior no era para él otro que "el buen Dios". La era que lleva la impronta de estas concepciones fundamentales se ha llamado "Edad Media".

Cita tomada del discurso de despedida del experto en sociología del PSD (SPD) Rudolf Dressler en el Parlamento Federal de Alemania.

Red contra el dominio de las multinacionales y la política neoliberal - Netzwerk gegen Konzernherrschaft und neoliberale Politik [<http://www.come.to/netzwerk-gegen-neoliberalismus/>]

La privatización como supuesto unico remedio del neoliberalismo es más que un consciente engaño del publico. Los bienes publicos privatizados no van a manos particulares dentro de areas juridicas controlladas democraticamente y orientadas al bien comun. Por lo contrario, enriquecen a corporaciones multinacionales, que dictan sus propias *leyes* y que utilizan su poder de monopolio para el saqueo continuo del planeta. El neoliberalismo no es más que un robo global de los poderosos con el fin innegable del intento de expropiación de la vida misma. El neoliberalismo demuestra en su ideas y acciones comerciales el carácter apocalíptico de un orden mundial, en el qual florecen la violencia, la hipocrisia y el cinismo: soluciones alternativas son simplemente negadas o ridiculizadas y finalmente criminalizadas si el efecto deseado no se realiza. Resultados verdaderamente sin alternativa de la política neoliberal son destrucción del medio ambiente, terror y guerra permanente y desmontaje social en el marco global.

Emanzipation Humanum, Versión 01. 2001. Serán bienvenidos los comentarios críticos, las sugerencias sobre la forma o el contenido y el debate. Queda autorizada la reproducción, siempre que se respete íntegramente el texto, se cite la fuente de procedencia y se envíe un ejemplar de muestra. Será bienvenida la traducción del texto a otras lenguas. Previo acuerdo, se puede modificar y resumir el texto.

La guerra y la economía monetaria

artículo de Wolfgang Fischer

Porqué la mayoría de los políticos no desea aún verdaderamente la paz

Las guerras futuras no serán evitadas sino tras el asentamiento y el mantenimiento de la justicia social. La justicia social, por otra parte, tendrá lugar cuando exista el deseo político real de que así sea. Para ello se requiere una amplia mayoría política de suficiente madurez humana como para reconocer que la propia felicidad nunca puede erigirse sobre la miseria de otros. La justicia social y la paz serán posibles cuando deje de existir la explotación llevada a cabo por unos pocos a costa de la inmensa mayoría. La realidad, por desgracia, es muy diferente a pesar de todos los "propósitos humanitarios" concebidos de un modo artificial.

Me refiero aquí en especial a nuestro sistema monetario, al cual nosotros mismos le hemos conferido una característica propia de los seres vivos, la capacidad de reproducirse, mientras que simultáneamente nos damos prisa en destruir la vida en todo el planeta. Para mí es incomprensible cómo también los otrora activistas en pro de la paz, como por ejemplo 'los verdes' puedan encontrarse entre tanto entre quienes desean aunar nada menos que el pacifismo y el militarismo. ¿Por qué no quieren ver el origen económico de la guerra? Tanto en Africa como en el Próximo o el Extremo Oriente, en América como en cualquier otro lugar no se pretende dirimir los conflictos primariamente ideológicos, étnicos o religiosos, sino que antes bien por medio de los servicios secretos se intenta promoverse estos conflictos así como dotarse de armas a las partes enemistadas, transformar los conflictos mismos en guerras a consecuencia de lo cual (es decir, la destrucción de dinero y bienes) puede garantizarse unas lucrativas nuevas inversiones así como conseguir simultáneamente unos fines geoestratégicos. Tras la caída del bloque comunista el fantasma del terrorismo y por ende la llamada guerra privatizada o no estatal, creados artificialmente y alimentados con dinero procedente del tráfico de drogas justifican un crecimiento del militarismo. A la resistencia contra este tipo de locura simplemente se la difama de crimen, luego las discusiones sobre posibles alternativas intenta evitarse por todos los medios habidos y por haber.

Sin necesitar hacer uso de mucha inteligencia se comprende fácilmente a este respecto que el crecimiento excesivo termina por devorar sus propia base nutricia – una perspectiva final que debe ser contrarrestada por todos aquellos capaces de percibirla.

Nuestra propia vida debe tener tanto valor como para impulsarnos a transformar nuestro sistema monetario; el sencillo cometido del traspaso de valores debe mantenerse, claro, pero sin proseguir con el crecimiento de los intereses en todo el mundo, lo cual crea un reparto de consecuencias sociales destructivas a favor de unas monstruosas acumulaciones de capital a costa de todos aquellos que solamente pueden ganarse el pan con el sudor de su frente.

El sistema de intereses monetarios carece de todo valor práctico social, de hecho promueve catástrofes tanto sociales como ecológicas y atenta contra el espíritu de las leyes fundamentales. Este sistema fuerza por su propio carácter el crecimiento, esto es, su característica contranatural e irrefrenable de depredador, a fin de que el dinero pueda seguir siendo invertido. Es un sistema indudablemente demente, pues la capacidad de pago de los estados, países y comunidades queda indudablemente por debajo de sus expectativas. Si seguimos endeudándonos según la lógica monetaria, nos vemos obligados a robar a otros a fin de poder pagar las deudas contraídas. Esta es la explicación de la nueva edición del colonialismo en todos los países en los que se sospecha abundantes recursos. Por este motivo nos encontramos de nuevo con una aceptación de la guerra incluso en un país como el nuestro, en el que, después de la gran catástrofe de hace sesenta años, se clamaba: ¡NUNCA MAS LA GUERRA! La careta del humanismo ha caído y nos volvemos a encontrar con el frío poder de los fuertes 'capitales', un poder que no se detiene siquiera ante la amenaza atómica y que se descubre a sí mismo como un canalla violador del mundo.

El cuento de que el bienestar de los ricos también sea beneficioso a los pobres solamente tenía de verdad las migas de pan que caían de la mesa y en todo caso ha supuesto ya una gran destrucción ecológica. En la actualidad ni siquiera las perspectivas futuras de bienestar de las naciones industrializadas prometen nada bueno, según puede observarse en todo el mundo desde que con el pretexto del neoliberalismo y la globalización se ha dejado en manos del capital el progreso social (colonialismo interior).

ver tambien: El Orden Económico Natural
[<http://www.systemfehler.de/es/index.htm>] y [<http://userpage.fu-berlin.de/~roehrigw/spanisch/>]